



GESTIÓN de ESTADO

Raúl Díez Canseco Terry

Ex primer Vicepresidente constitucional de la República del Perú



Emprendedores que forman emprendedores

GESTIÓN de ESTADO

Raúl Diez Canseco Terry

Ex primer Vicepresidente constitucional de la República del Perú



Emprendedores que forman emprendedores

Dedicado a

Luciana, con especial gratitud, por haberme acompañado en las horas difíciles.

El Presidente Fernando Belaunde, quien me brindó sabios consejos que guardo por siempre en el fondo de mi alma, y quien ahora, desde el cielo y junto a su amada Violeta, ilumina mi destino rumbo al futuro.

Título: Gestión de Estado

Segunda Edición Lima mayo 2010

Tiraje:

3000

© Raúl Diez Canseco Terry

© 2010, Universidad San Ignacio de Loyola S.A

Domicilio: Avenida La Fontana 550, La Molina, Lima 12, Perú

Teléfono: +511 317 1000

www.usil.edu.pe

Fotografía:

Archivo de Raúl Diez Canseco

Diagramación

Daniel Vidal Toche

Impresión:

USIL

Av. La Fontana 550

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú:

N° 2010-05954

ISBN: 000-0000-00-000-0

“Se prohíbe la reproducción, distribución y/o comunicación pública total y/o parcial de esta obra sin contar con la autorización previa y expresa del autor, conforme lo dispone el D. Leg. 822”.

Índice

<i>Prólogo</i>	8	Roberto Dañino	82
<i>Presentación</i>	10	Luis Solari	84
<i>Introducción</i>	12	Carlos Ferrero Costa	86
<i>Capítulo 1: Compromiso</i>	16	Allan Wagner	87
Mi compromiso con el Perú	17	Manuel Ízaga	88
Mi compromiso con Toledo	21	David Lemor Bezdín	89
Humo blanco en la Tiendecita Blanca	25	Raúl Saldías	91
<i>Capítulo 2: La palabra en acción</i>	27	Leopoldo Scheelje	93
Apuesta por el comercio: la creación del Mincetur.	28	Miguel Vega Alvear	95
Un desafío llamado Atpdea, la base del TLC.	40	Ramiro Salas Bravo	96
El Perú global: el Fondo para la Promoción Turística.	43	Carlos Canales	98
La conquista del Este: la Interoceánica	46	José Koechlin	100
La revolución habitacional: vivienda para todos.	50	Johnny Schuler	102
La lucha contra el contrabando	59	Mariella Balbi	104
Conaju: la hora de los jóvenes	63	Alejandro Jiménez Morales	105
A punto con la tecnología de punta.	68	Karla Hartinger de Prazak	107
El Perú se dio la mano	72	Miguel Romero Sotelo	109
<i>Capítulo 3: Testimonios</i>	75	Equipo de confianza	110
Mario Vargas Llosa	76	Patricia Legarda de Lorenzi	111
Enrique Iglesias	77	Carlos Quispe	112
Luis Lauredo	78	César Chacaltana	114
Enrique García	79	<i>Capítulo 4: Agenda pendiente</i>	115
Carlos Magarinos	81	<i>Reflexiones</i>	120
		<i>Miscelánea</i>	126
		<i>Colofón</i>	138

Prólogo

Acabo de concluir la lectura de “Gestión de Estado”, escrita por mi buen amigo Raúl Diez Canseco Terry, por quien tengo un enorme aprecio, al igual que a su familia. Después de leer estas páginas puedo afirmar que se trata del testimonio personal de un ser humano, al cual admiro por su inagotable capacidad emprendedora y su calidad profesional para entregar resultados concretos, particularmente en beneficio de los más desprotegidos. Pero éstos, como todos lo sabemos, no son los únicos atributos de Raúl.

Más que un inventario de políticas públicas emprendidas, o un simple listado de obras realizadas, en los capítulos de este libro fluye sobre todo una pasión inacabable por el servicio público. También se afirma un compromiso personal a favor de la acción —en lugar de las palabras carentes de propósito—; la reflexión, en lugar de la improvisación; la solidaridad, contraria a la exclusión; y, sin duda, la tolerancia; es decir, la aceptación de otros puntos de vista, como una vía capaz de conquistar el consenso —un elemento crucial en una sociedad fracturada como la peruana.

No quisiera reiterar aquí las numerosas iniciativas de políticas públicas que culminaron exitosamente y que fueron alentadas desde un inicio por Raúl, incluso en contra de criterios resistentes al cambio en algunos escalones de la administración pública. Muchas veces el visionario necesita encabezar una coalición de voluntades para promover el cambio y la innovación, pero pocos, como Raúl, están dispuestos a sacrificar el aplauso público o el reconocimiento profesional con tal de promover el bienestar de los peruanos, trabajando más bien en silencio, casi en el anonimato, buscando que los últimos, como decía el patriarca Fernando Belaúnde Terry, sean los primeros.

En estas breves líneas, quisiera dar testimonio no sólo de su lealtad personal, sino de su profunda capacidad para generar iniciativas de estado y de gobierno, en beneficio de los menos favorecidos. Mejorar la calidad de vida de los peruanos y peruanas, sin exclusión de ninguna naturaleza, no dejar a nadie atrás y promover, más bien, el espíritu emprendedor de los desposeídos, creando programas y plataformas que nos vinculen con las mejores expresiones del mercado mundial, desatando nuestras propias potencialidades como nación, han sido siempre las preocupaciones cotidianas de Raúl. Estas han sido, también, motivo de nuestras conversaciones para imaginar colectivamente un mundo mejor, más inclusivo y más solidario.

Cuando Raúl aceptó mi invitación para acompañarme en la fórmula presidencial, la democracia en el Perú salía de una década marcada por el autoritarismo,

la corrupción y las violaciones a los derechos humanos. La principal tarea de entonces —y que aún está inconclusa— fue, sin duda, erradicar del escenario político las expresiones subalternas de una manera equivocada de entender la política. Creer, por ejemplo, que la eliminación de los puntos de vista del adversario es sinónimo de gobernabilidad; sostener que más vale hacer obras, aun cuando éstas se construyan sobre escombros de cadáveres o en base a robos descarados del erario público; o practicar, como muchos lo hacían desde el poder, el empoderamiento de unos cuantos, en desmedro de las inmensas mayorías; o secuestrar los medios de comunicación para ponerlos al servicio de una dictadura. Esto no es democracia y es una manera equivocada de hacer política en el Perú y en el mundo.

En suma, erradicar los componentes mafiosos de la vida política peruana sigue siendo una tarea pendiente de nuestra incipiente democracia. El coraje de Raúl consistió en ponerse al servicio de las fuerzas democráticas, y combatir en las calles al lado de quienes desafiamos colectivamente la podredumbre que emanaba de las cloacas de un gobierno secuestrado por una banda de truhanes.

Pero más allá de sus innegables pergaminos democráticos, Raúl posee, como dije anteriormente, una alta competencia empresarial. Su gestión pública fue sin duda excelente. La creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) para impulsar los tratados comerciales (TLCs) y el turismo receptivo; la puesta en marcha del Plan Nacional “Vivienda para todos”; y, sobre todo, la creación de un programa que genera anualmente 40 millones de dólares a través de su innovadora propuesta de cargar en 15 dólares al boleto de cada uno de nuestros visitantes para potenciar la imagen del Perú en los mercados emisores de turistas, son apenas algunas de las iniciativas concretas y exitosas de su paso por la administración pública. Lamento, sin embargo, que la truncara antes que finalizara mi presidencia.

Y mientras escribo estas líneas, recuerdo los esfuerzos que desplegué para intentar convencerlo para que no renunciara al cargo de vicepresidente de la República. No había razón para ello ni tenía por qué hacerlo; pero no logré persuadirlo.

Mis afanes se diluyeron ante la firmeza de sus creencias y convicciones que sólo las entendería en el tiempo: no quiso complicar las tareas del Gobierno, como efectivamente su caso no entorpeció para nada la marcha de mi Administración; y, al mismo tiempo, mantuvo la entereza de “bajar al llano” y defenderse en las instancias correspondientes de las falsas acusaciones que sus adversarios le imputaban.

En retrospectiva, resalto el hecho de no utilizar en beneficio propio las prerrogativas que rodean a un alto funcionario en el ejercicio del poder. ¡Qué gran diferencia con casos parecidos en los cuales, precisamente, es el ejercicio del poder el que otorga indultos indebidos!

Estoy seguro que muchos lectores coincidirán conmigo en lo que he intentado bosquejar en estas breves líneas. Invito a todos sus lectores y lectoras a conocer el testimonio personal y humano de alguien que combina el emprendimiento privado con una profunda vocación de servicio público, como Raúl.

Alejandro Toledo Manrique¹

1 Presidente Constitucional del Perú (2001–2006) Presidente del Centro Global para el Desarrollo y la Democracia (CGDD); miembro distinguido en asuntos de política exterior, economía global y desarrollo, Instituto Brookings, Washington DC; académico distinguido del Centro de Altos Estudios Internacionales, Univesidad Johns Hopkins, Washington DC

Presentación



Ya me impresionó el trabajo de mi amigo Raúl Díez Canseco en favor de la juventud empresarial peruana durante los años en que más nos tratamos, cuando yo estaba al frente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). De mi admiración por su dinamismo y su eficacia he dejado testimonio en las páginas de este mismo libro.

“Gestión de Estado”, es el título de una obra que muestra, ante todo, el compromiso de Díez Canseco por algo tan trascendental para el futuro de un país como es la apuesta por la educación y la formación profesional de sus jóvenes.

Y es que la idea del compromiso marca este libro desde la Introducción hasta el Epílogo. Porque la obra empieza mostrándonos muy claramente el sentido de lealtad que el autor alberga para con su país, el Perú; para con el presidente Alejandro Toledo (fue su vicepresidente primero entre 2001 y 2004), y, en fin, para con su propia trayectoria vital como gestor público.

Tal y como nos adelanta su autor, Gestión de Estado es también un reconocimiento público al buen quehacer de Alejandro Toledo, cuyo mandato terminó en julio de 2006 después de cinco años dedicados a estabilizar la democracia, dar un buen empujón a la economía del Perú y fortalecer sus instituciones.

Procedente del partido Acción Popular, Díez Canseco se incorporó al proyecto de cambio del presidente Toledo entre otras razones por su trabajo a favor de los jóvenes emprendedores; un trabajo que articuló en torno a organizaciones como la Universidad San Ignacio de Loyola y la institución sin fines de lucro Pro Bienestar y Desarrollo (Probide).

El autor recorre en su obra los logros que el Perú pudo conseguir aquellos años en el ámbito del turismo y del comercio exterior; en la alianza estratégica con Brasil; en el largo camino para suscribir un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, al fin y al cabo el principal socio comercial peruano en la medida en que concentra casi el 25% del intercambio comercial de este país.

Esa alianza estratégica con Brasil no fue sólo un paso más en el camino, a veces tortuoso de la integración en América Latina, fue también la asociación entre los dos países que comparten más frontera de todo Sudamérica. Ambos vecinos casi multiplicaron por cuatro sus intercambios comerciales en apenas tres años, desde 2004 (700 millones de dólares) a 2007 (2.500 millones de dólares).

Durante su Gestión de Estado, Díez Canseco trabaja temas tan diversos como los programas de acceso a la vivienda (planes “Piloto Martinetti” o “Techo

Propio”), el mejoramiento urbano (programa “Mi Barrio”) o la lucha para enfrentar el contrabando, el fraude fiscal, el narcotráfico o el lavado de dinero, lacras que minan el desarrollo de nuestra región.

Pero se nota que su gran pasión de entonces, la gran pasión de su vida, tuvo que ver con la creación del Consejo Nacional de la Juventud, el Conaju. Fue este el organismo que ayudó a promover el desarrollo integral de los jóvenes, que fomentó su participación en la actividad económica, que impulsó sus derechos y obligaciones como ciudadanos.

Al anunciar la creación del Conaju con rango de ministerio y dependiente del presidente de la República, quien propuso el 28 de julio de 2002, y así lo recoge este libro: «Una alianza a largo plazo con la juventud peruana: en ellos se encuentran los sueños, la audacia y la fuerza que necesitamos para esta gran tarea. En sus mentes y corazones también nacen el cambio y el futuro».

Raúl Díez Canseco decidió, así, elegir la educación y la juventud como sus grandes compromisos. Lo hizo dedicando lo mejor de sí mismo. Y lo hizo porque, como dice al arrancar el epílogo de su libro, «servir a su patria es la razón suprema de todo ciudadano». Me permito añadir que construir el Perú es, también, construir esa Patria Grande que es nuestra Comunidad Iberoamericana.

Enrique V. Iglesias

Secretario General Iberoamericano

Marzo de 2010

Introducción

Digámoslo de frente. Este libro, *Gestión de Estado*, tiene un propósito personal y central: dar a conocer a mis compatriotas, especialmente a las nuevas generaciones que constituyen la mayoría de la población, dos de cada tres jóvenes tienen menos de 30 años, los resultados de una gestión pública que en apenas dos años y medio, de julio de 2001 a enero de 2004, contribuyó decididamente a colocar al Perú y a los peruanos en el mapa mundial del comercio y del turismo, además de sembrar los cimientos de otras realizaciones como el plan habitacional orientado a los sectores medios y pobres.

Parece imprudente, empero siempre es mejor que nunca dar cuenta al país años más tarde sobre la labor encomendada a la primera vicepresidencia de la República por el presidente Alejandro Toledo. Desde luego que no es una tarea fácil; no por contarles de un modo somero el relato de la obra efectuada, sino porque se trata de virar la luz del reflector hacia atrás cuando debiera focalizarse hacia adelante.

No se trata de un ensayo en el sentido clásico de sus fundamentos, sino de un documento testimonial que intenta de manera clara, sencilla y directa, entregar una perspectiva particular, por lo tanto subjetiva y personal, sobre un estilo de gestión de Estado y de Gobierno en sectores económicos claves del quehacer nacional. No está todo lo que fue ni todo lo que fue sería retratado en unas cuantas páginas.

Desde julio de 2001 hasta el cierre de esta edición, marzo de 2010, mucha agua ha corrido bajo el puente. Sin embargo, trascendiendo su tiempo y la gravitación burocrática que correspondió superar, allí está en blanco sobre negro todo el bagaje de iniciativas desplegadas en 29 meses de función pública que me tocó desempeñar, las mismas que han beneficiado y siguen favoreciendo a millones de peruanos.

En cualquier caso, son los escritos, memorias y los testimonios de quienes, en actitud desprendida y de renuncia a la tarea clásica, trabajaron de sol a sol apoyando y secundando mi labor en pleno entendimiento de lo quisimos hacer en cuanto a proyectos, programas y logros.

Por lo demás, al terminar un ciclo y comenzar otro se traza siempre una línea divisoria, una frontera, una etapa de reflexión y un deslinde con el pasado. Por lo mismo, y aunque se escapen muchos asuntos y detalles interesantes, considero importante dar cuenta sobre lo ejecutado en nuestra gestión que se desarrolló entre julio de 2001 y enero de 2004.

Algunos botones de muestra de nuestra tarea. A comienzos de la década nuestra industria atravesaba una de las etapas más críticas de su historia. Las erróneas políticas de los años 90 en el tema de los aranceles, los impuestos antitécnicos, el costo del dinero, la escasez de inversiones, el contrabando, la subvaluación, el dumping, la falsificación, la competencia desleal, el elevado endeudamiento tributario, entre otros, no permitían el despegue de nuestras empresas industriales.

El resultado de esa desatención se reflejaba en el nivel de la producción industrial per cápita que al año 2000 era equivalente al nivel alcanzado en 1962, es decir, el de 38 años atrás. Ciertamente es que el Gobierno de Transición dio los primeros pasos en la dirección correcta para modificar la política de desarrollo nacional, pero a la postre el tiempo le resultaría muy corto.

Entonces, había que encarar el asunto y trabajar cuidadosamente y en armonía con el sector privado. Así fue y con rápidas medidas de ajustes la industria comenzó tempranamente a salir de las arenas movedizas en que se encontraba. La industria manufacturera subió como espuma luego de consumarse la extensión y ampliación de los acuerdos comerciales con los Estados Unidos.

En ese sentido, se trabajó de la mano con los representantes del sector producción, destacando los aportes de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI) y de su presidente, Manuel Ízaga. Y no dudé en promover a uno de sus activos dirigentes, Raúl Saldías Haettenschweiler, como capitán de la lucha contra el contrabando. Pienso que en este tema logramos avances importantes que, con excepción del ministro Rafael Rey en el Gobierno de Alan García, en el tiempo perdieron fuerza por falta de voluntad política.

En lo que se refiere al turismo, éste superó las expectativas negativas que se había previsto después del impacto del mundialmente famoso ataque terrorista del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York. A este factor emocional superado con creces, sumamos la positiva creación del Fondo para la Promoción y Desarrollo Turístico Nacional que ha significado para el Perú solo en 2009, alrededor de 40 millones de dólares orientados a las mejoras en infraestructura turística. Sobre todo, a la promoción de la imagen del Perú en los principales mercados emisores del mundo.

Creo, pues, que en los ámbitos señalados se hizo una buena labor porque simple y llanamente se dieron las disposiciones oportunas y adecuadas para crear las condiciones que han hecho posible, entre otros asuntos y a lo largo de la primera década del nuevo siglo, el boom de nuestras exportaciones y el impulso del turismo receptivo.

La gestión de Estado no quedó allí, sino que abarcó un amplio abanico de temas, problemas y soluciones. Desde las negociaciones exitosas para ampliar la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPA, por sus siglas en inglés), obtener la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (Atpdea, siglas en inglés) y dejar cimentadas las bases de la negociación para alcanzar el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos.

Igualmente, conseguir el apoyo de la Onudi para mejorar la fibra de alpaca, el despliegue de la lucha contra el contrabando, el impulso del Plan Nacional Vivienda para Todos y tareas políticas y sociales como las campañas solidarias en favor de miles de peruanos damnificados por el frío y las heladas en el sur del país, además de la atención a los damnificados del pavoroso incendio acaecido en Mesa Redonda, el 29 de diciembre de 2001.

Este libro tiene, así, el propósito de registrar un conjunto de tareas que me encargó el presidente Alejandro Toledo y que se cumplieron de la mejor forma posible. Tal vez lo interesante de todo el libro es que se basa fundamentalmente en la palabra o la afirmación de quienes, como personas naturales o instituciones, directa o indirectamente, me acompañaron en el quehacer durante 917 días de funcionario como primer vicepresidente de la República y también como ministro de Estado. Esto para mí es estimable, porque naturalmente mis argumentos no tendrían por qué ser objetivos; pero si la prédica está acompañada de testimonios valiosos, lo dicho adquiere interés.

El libro da cuenta también sobre las principales iniciativas y acciones tomadas durante mi gestión como encargado del Despacho presidencial. Y tal como ocurrió en su momento, cada vez que el presidente volvía de una gira de trabajo, éste recibía personalmente un dossier impreso de las tareas pormenorizadas que había realizado como presidente interino.

En cada Informe detallaba, analizaba y daba cuenta sobre cada uno de los acuerdos asumidos con los ministros de Estado, las visitas de inspección, las giras por el interior del país, la promulgación de normas legales, sus fines, el sustento de las mismas, etcétera. Sobre la base de los informes de los ministros, también puntualizaba los progresos alcanzados en cada sector. Particularmente, me preocupaba implementar las políticas públicas adecuadas, acordes con el mensaje del presidente Toledo, a fin de incorporar tecnología en los procesos productivos.

Por eso sostengo que, aun cuando parezca simbólico, lo logrado con los centros de innovación tecnológica de Ica para impulsar el desarrollo del pisco y de Huancavelica para mejorar la fibra de alpaca, fueron pasos sustanciales en mejoras de competitividad a través de tecnología de punta. Todo ello me entusiasmaba enormemente.

Ahora, a casi cuatro años de haber terminado su mandato, el 28 julio de 2006, reconozco en toda su dimensión el apoyo que recibí del presidente Toledo en el ejercicio de mi función pública. Igualmente, valoro su misión que le tocó cumplir en la recuperación de la democracia peruana, el impulso del crecimiento económico y el desarrollo institucional.

Toledo tuvo claro que sin la inversión no hay crecimiento y que sin éste no hay nueva riqueza para generar bienestar social y empleo. Por eso, desde el primer momento, el 28 de julio de 2001, promulgó medidas decisivas que, reitero, alentaron a lo largo de la primera década del nuevo siglo el impresionante crecimiento por más de 90 meses continuados.

A la luz de esta muy grata experiencia personal, considero que es vital en la vida no quedarse solo en las ideas, los discursos y en las buenas intenciones. Y así como exigimos que el Estado y la sociedad hagan propio los cuantiosos problemas sociales, es necesario que los ciudadanos asuman sus deberes ofreciendo su máximo talento cuando se trate de administrar asuntos públicos. Sobre todo los jóvenes.

Gracias a las tecnologías de la información, los jóvenes ahora están más informados y mejor preparados que sus predecesores. Cuando ascendí a funcionario, el mundo estaba conectado a la red de Internet en poco más de 500 millones de personas. A fines de 2009 este tejido digital había crecido en mil millones de personas más. Y seguirá creciendo y transformando la vida de todos.

De allí el interés personal de entregarles o recrearles, a partir del recuento de la obra realizada, espacios para la reflexión y la asimilación de lecciones que, llegado el momento, pueden ser de utilidad en la eventualidad de asumir altas responsabilidades públicas. Si al final de la

lectura este libro los impulsa a meditar en ese sentido estaré ampliamente satisfecho.

En el fondo, Gestión de Estado es el testimonio de la memoria de un tiempo en que viví intensamente al servicio del Perú y de su gente. Además, un testimonio de gestión pública caracterizada por el despliegue de una velocidad supersónica en la solución creativa a todo tipo de conflictos.

Finalmente, el agradecimiento a mis editores y amigos más cercanos, quienes, con sus aportes, cuestionamientos y sugerencias, me ayudaron a mejorar este libro.

Que Dios los bendiga

Raúl Diez Canseco Terry

Abril de 2010.

CAPÍTULO I
COMPROMISO



Mi compromiso con el Perú



A fines del siglo XX y comienzos del nuevo siglo XXI, el Perú se jugaba su destino. Todos los ámbitos de la vida (político, económico, educativo y social) se encontraban en ebullición social con peligrosa tendencia hacia el caos. A la luz de los hechos vinculados con la corrupción, ingobernabilidad y la delicada situación económica, muchos pensaron que el Perú, desmoralizado y perdiendo posiciones en el concierto internacional, se estaba yendo al garete. Más allá del pesimismo que exteriorizaban los analistas, tuvieron razón en un aspecto medular: la crisis de liderazgo.

Sin embargo, la actitud del pueblo para enfrentar los desafíos, superar enfrentamientos internos, defender la libertad de expresión, elaborar consensos, asumir con realismo, por ejemplo, que una moneda sana y el equilibrio de las finanzas públicas mejoran la economía, estaba por encima de la crisis de los poderes. Empero, el mismo pueblo estaba consciente de que la solución de los problemas neurálgicos (reducir la deuda pública, disminuir el desempleo, erradicar la corrupción, mejorar el gasto social y la prestación de servicios públicos, profesionalizar la administración pública, revertir la educación de mala calidad, entre otros), dependía principalmente de quienes conducían el país.

Había razón: los cambios hacia el progreso son directamente proporcionales a la visión de futuro, a la capacidad de anticipación y el compromiso de la clase dirigente en los ámbitos público y privado. En consecuencia, si estos factores en busca del bienestar general no formaban parte de un sistema articulado de ideas y políticas de Estado, y, por el contrario, dependían en grado sumo de la voluntad de una persona o grupo, los resultados, como ocurrió en los años 90 de la última centuria, necesariamente serían la anarquía.

La lección de lo sucedido en esa década es la siguiente: los actores y potenciales líderes deben abandonar cualquier tentación de transgredir las leyes, de violentar las instituciones e imponer sus intereses individuales o de grupo. Sus esfuerzos deben estar orientados a impulsar iniciativas que busquen el bien común y a demostrar que el cultivo de los valores de una sociedad solidaria es la única manera de edificar un país sostenible.

Tal vez por esta inercia, a comienzos de la década del nuevo siglo XXI el porvenir político se vislumbraba largo y tortuoso. En 180 años de vida republicana, con excepción de breves períodos de florecimiento democrático, los peruanos no habíamos sido aún capaces de articular una propuesta consensuada. De haberse hecho, no arrastraríamos su pesada herencia por décadas: subdesarrollo, centralismo asfixiante, pobreza extrema, desempleo, pérdida de valores, etcétera.

La crisis de liderazgo de nuestras dirigencias y las ambiciones personales o grupales por un lado; y, por otro, el inexplicable afán *adanista* de algunos caudillos de querer refundarlo



Gabinete ministerial presidido por la doctora Beatriz Merino Lucero. En primer plano figuran los ministros Anel Townsend, Aurelio Loret de Mola, Javier Reátegui, Allan Wagner y Javier Silva Ruete.

todo para que la “patria nueva” empiece a partir de él, socavaron las iniciativas para lograr un Acuerdo Nacional.

De allí que, reitero, en los umbrales del nuevo siglo XXI, nuestra viabilidad como nación no había sido posible todavía. El balance, que es el resultado de lo que no hicimos o hicimos mal a lo largo de la vida republicana, revelaba que, teniendo un potencial gigante de recursos naturales y humanos, seguíamos siendo un país subdesarrollado.

La falta de ese Acuerdo Nacional que nos otorgase la respuesta para avanzar en la construcción de una sociedad justa, plural e integrada, impidió definir qué tipo de sociedad queríamos legar a las nuevas generaciones; peor aún, la ausencia de un plan consensuado trajo consigo que la riqueza del Perú no sea explorada ni explotada en función de las necesidades del país y el nuevo entorno global.

Afortunadamente, reitero, la sabiduría y creatividad de los peruanos, así como su irrenunciable capacidad para superar en paz las adversidades, atenuaron siempre cualquier turbulencia social. Pero ese espíritu pacífico jamás fue interpretado correctamente por ciertos gobernantes o no quisieron entender, pues en su propósito de perpetuarse en el poder lo ignoraron para someterlos a la desinformación y la manipulación.

Sin embargo, la movilización popular a fines de los años 80 en contra del proyecto de Gobierno para estatizar la banca y la Marcha de los Cuatro Suyos en contra de la autocracia de Alberto Fujimori, no fueron sino respuestas de hartazgo a la soberbia, la arbitrariedad y a la intolerancia. Fueron demostraciones de rebeldía contra autoritaris-

mos que desconocían un mundo interdependiente que anhelaba la libertad, la democracia y el desarrollo en paz social.

Había, entonces, que asumir una postura o compromiso político: la de edificar una sociedad auténticamente democrática. En mi modesta concepción, una sociedad emprendedora donde cada niño vaya bien alimentado a la escuela, cada trabajador tenga un empleo digno y brinde a su familia una vida decorosa. Una sociedad donde no haya pobreza, donde cada peruano, de cualquier rincón de la patria, viva con seguridad. Una nación donde todos trabajemos en armonía y unidad en una democracia participativa y un Estado promotor de productividad, equidad, solidaridad y participación ciudadana.

En suma, un Estado que vele por el equilibrio entre la tecnología y la ecología, la seguridad y los derechos humanos, el crecimiento económico y la igualdad de oportunidades, la globalización de la economía y la identidad nacional.

Para alcanzar esta sociedad moderna y respetuosa de sus tradiciones, debíamos construir un Estado que no se sustente jamás en la fuerza o la voluntad de una persona, sino que represente el sentir real, tolerante y plural de la nación. Un Estado humanista, comprometido con su comunidad y la búsqueda permanente del bien común.

En ese marco, el desarrollo económico del país debía ser el resultado del esfuerzo de todos los agentes económicos, así como de la empresa. La iniciativa, la creatividad y la perseverancia del hombre deben ser el motor que genere riqueza.

El desarrollo económico basado sólo en la exaltación del lucro y no en la igualdad de oportunidades, no tiene cabida. El interés del dinero no entiende de equidad y acaba facilitando la concentración de la riqueza en pocas manos.

Nosotros propugnábamos que las fuentes básicas de la riqueza son el saber y el trabajo para que el ingreso generado se distribuya equitativamente. Entonces, la competencia en el mercado no sólo será de productos y marcas, sino de conocimientos, talentos, creatividad, esfuerzo y calificación técnica.

La sociedad emprendedora a la cual aspirábamos requería de recursos humanos bien formados y dispuestos a asumir nuevas obligaciones, y un sistema de vida colectiva que premie la iniciativa, creatividad y la innovación. Igualmente, que premia el éxito de los emprendedores y donde sus miembros comparten las mismas convicciones y actitudes, y no aquella terrible sentencia cada vez más difundida: “El adversario de un peruano es otro peruano”.

¿Qué había que hacer en medio de aquel panorama de una nueva década?

Primero, afianzar la democratización del país para garantizar el marco institucional deseable, un Estado sólido y reglas claras que permitieran a los inversionistas hacerle frente al rigor de la competencia y a los desafíos de los escenarios futuros.

Segundo, implementar políticas sectoriales activas, generales y específicas, en todos los sectores económicos que permitieran el trasvase de una economía de materias primas a una economía internacionalizada y con alto valor agregado.

Tercero, resolver el problema de la competitividad y asegurar un camino sustentable de crecimiento y desarrollo con mejoras en la distribución del ingreso.

Ese fue el marco de mis reflexiones cuando, para mi grata sorpresa, recibí una llamada del doctor Alejandro Toledo. Cuando me invitó a formar parte de su proyecto político yo seguía pensando que el Perú era un país con grandes posibilidades, pero con grandes

limitaciones propias de su tiempo que solo un gran Acuerdo Nacional de actores políticos podría superar.

En feliz coincidencia, Toledo convocaría luego a un Gobierno de todas las sangres para apostar y edificar un tiempo nuevo y democrático.



Primer Gabinete ministerial presidido por el Dr. Roberto Dañino. En primer plano: David Waisman (Defensa), Dañino (primer ministro), presidente Toledo, Diego García Sayán (Cancillería) y Pedro Pablo Kuczynski (EyF). En segundo se observan a Nicolás Lynch, Fernando Rospigliosi, Fernando Olivera, Doris Sánchez, Jaime Quijandría. Al fondo: Álvaro Quijandría, Raúl Diez Canseco, Fernando Villarán, Luis Chang, Carlos Bruce y Javier Reátgegui.

Mi compromiso con Toledo

Hubo un trabajo arduo previo a las elecciones generales de 2001, que empieza por el lado del doctor Alejandro Toledo cuando, el 19 de mayo de 2000, anuncia su retiro de la contienda electoral nacional de ese año aduciendo que no había condiciones para elecciones limpias en segunda vuelta.

El Perú ya se debatía en una crisis profunda derivada de los actos de corrupción de la década del Gobierno de Alberto Fujimori, cuyo afán de perpetuarse en el poder lo llevó a postularse para presidente por tercera vez, el 9 de abril de 2000, merced a la Ley de Interpretación Auténtica que había aprobado una mayoría obsecuente en el Congreso de la República. Su adversario, el doctor Alejandro Toledo, desconoce los resultados que otorgan ese día el triunfo a Fujimori.

Contracorriente, el 28 de mayo de 2000 se realiza la segunda vuelta electoral. Fujimori se presenta solo, gana y el Jurado Nacional de Elecciones lo proclama, el 3 de junio, como presidente reelecto. Cinco días después, las Fuerzas Armadas hacen lo mismo. El país se alborota, gana la zozobra; y, sin embargo, el 28 de julio del mismo año, en medio de protestas callejeras que dejan un saldo de seis muertos, Fujimori juramenta para un nuevo mandato de cinco años.

Mientras tanto Toledo inicia cruzadas de protesta y anuncia la Marcha de los Cuatro Suyos. Esta y la difusión de un video, el 14 de septiembre de 2000, en el que se observa al congresista Alberto Kouri recibiendo dinero de Vladimiro Montesinos para que se pase a las filas del oficialismo, propician no sólo la caída del fujimorismo; también la convocatoria a nuevas elecciones generales para abril de 2001. Como epílogo de un tiempo turbulento en la historia de la República, emerge el Gobierno transitorio del doctor Valentín Paniagua que gobernará el país hasta el 28 de julio de 2001.

Precisamente, mucho se ha dicho sobre en qué momento y por qué razones el entonces candidato Alejandro Toledo le pide a Raúl Diez Canseco que lo acompañe en la fórmula presidencial como candidato a primer vicepresidente de la República.

La explicación está en que, con el doctor Toledo, ya existían relaciones cordiales de larga data, y seguro desde cuando ambos participamos por carriles diferentes al sillón presidencial en las elecciones generales de 1995.

En ese entonces, todos los candidatos: Lourdes Flores por el PPC, Alejandro Toledo por Perú Posible, Abel Salinas por el APRA, Javier Pérez de Cuellar por Unión por el Perú y, entre otros, el que suscribe por Acción Popular, libramos una lucha superlativamente

desigual. Este hecho de alguna manera nos unió en contra del *todopoderoso* Alberto Fujimori. Al final, las elecciones fueron para mí, a todas luces, extrañas. No sólo casi todos los grupos de poder convergieron en apoyar al gobernante de turno que iba a la reelección, sino que lo hicieron con tal desparpajo y desmesurada inversión publicitaria que hubo que preguntarse permanentemente y durante el desarrollo del proceso, si valía la pena competir en circunstancias tan desventajosas.

En la campaña electoral de 1995, yo mismo denuncié tres hechos fortuitos que revelaban el uso de los recursos públicos en favor del candidato oficialista: 1) El uso de cuadernos escolares con la foto de Fujimori en las capitales provinciales de Loreto; 2) El uso de los tenientes gobernadores en las zonas rurales del país, especialmente en las zonas declaradas en situación de emergencia por la presencia de la subversión (por ejemplo, Ayacucho); y, 3) el uso de las Fuerzas Armadas para hacer proselitismo y amedrentar a los candidatos de los partidos políticos de oposición.

Esas circunstancias nos aproximaban cada vez más en la dinámica de la política nacional. Sin embargo, no fue sino hasta el 2000 en que nos volvimos a encontrar de manera frecuente a propósito de las jornadas de lucha y de diversos eventos, nacionales e internacionales, que Alejandro Toledo lideraba para recuperar la democracia.

Por ejemplo, en el congreso del Partido Demócrata de 1996, en los Estados Unidos, hubo un evento convocado por el Miami Herald de las Américas, donde Toledo era uno de los oradores. En ambos casos y en otros más, Alejandro me pedía lo acompañara. Por lo demás, teníamos amigos comunes como el embajador Luis Lauredo, quien había sido el representante del presidente estadounidense Bill Clinton (1993–1997 y 1997–2001) ante la Organización de Estados Americanos (OEA) y, sin duda, uno de los grandes actores y artífices para que la OEA presionara en su momento y obligara al presidente Fujimori a convocar una asamblea constituyente.

Las coincidencias con el doctor Toledo se daban no solamente en torno a los valores democráticos, a la importancia de reconstruir un país minado por la corrupción y la necesidad de la apertura de los mercados, sino también y sobre todo en la agenda política común que había que tener en la lucha contra la pobreza.

Había recorrido el Perú una y otra vez. No solamente como candidato a la presidencia de la República y como congresista de la República (1990–1992), sino además como simple ciudadano de a pie que iba con frecuencia por el interior del territorio en busca del maravilloso paisaje del Perú. También como miembro de la comisión organizadora del partido Acción Popular, luego como secretario departamental de Lima y, finalmente, como secretario general nacional.

En consecuencia, la visión que tenía del país en cuanto a lo que debe hacerse por su crecimiento armónico, desarrollo sostenible y la descentralización era sumamente importante para acompañar a Alejandro Toledo.

Sin embargo, me atrevo a sostener que la principal razón para la convocatoria fue mi vinculación de larga data con la educación y los jóvenes del Perú. En cuanto a lo primero era conocido por todos la manera en que nació y creció la Organización San Ignacio de Loyola, y en cuanto a lo segundo era conocida la capacidad de convocatoria de la institución sin ánimo de lucro Pro Bienestar y Desarrollo (Probide), creada en 1998 y que organiza desde entonces y a nivel nacional, el concurso anual para jóvenes emprendedores Creer para Crear.



En el hemiciclo del Congreso de la República, es felicitado por el presidente Alejandro Toledo, quien lo juramentó como primer vicepresidente de la República en sesión solemne del 28 de julio de 2001. Al fondo: el presidente del Congreso, Carlos Ferrero.

Este programa de difusión de cultura emprendedora y de educación ejecutiva, me permitió viajar permanentemente y durante los dos últimos años de la década de 1990 por casi todas las universidades e institutos, nacionales y privados. En cada parada, podio o foro universitario, les hacía ver a los jóvenes que se necesitaba complementar la agenda de la educación universitaria incorporando asignaturas sobre valores empresariales, cultura financiera y el conocimiento de las herramientas de gestión empresarial.

Motivaba a los estudiantes a dejar el viejo paradigma de la era industrial en que había que estudiar, graduarse y trabajar luego en una prestigiosa empresa o para el Estado. A cambio de ello los persuadía a desatar el espíritu emprendedor que llevaban en su interior y a focalizarse en hacer su propia empresa. Los invitaba a un cambio de pensamiento y, en consecuencia, de actitud.

A cada presentación asistían cientos de jóvenes de ambos géneros y de toda condición social. Naturalmente, al comienzo el mensaje era recibido con curiosidad pero luego con entusiasmo. Así, desde Iquitos hasta Puerto Maldonado, Cusco y Puno, y de Tacna a Tumbes, pasando por todas las capitales departamentales y principales provincias, se visitaron numerosos lugares a fin de sembrar un mensaje positivo.

Les decía que la globalización había llegado para quedarse, que la apertura de los mercados era inexorable, que la era digital la hacían los jóvenes y que en esta época era tan

importante saber pescar como conocer el mercado donde vender el pescado. En esa mira, añadía, los peruanos teníamos que construir una gran red de alianzas, una red que lanzada al mar global recogiera una enorme pesca.

Llegado el momento, esta figura traducida en la práctica como política de Gobierno se aplicó en mi condición de primer vicepresidente de la República, cuando por primera vez en la Cancillería se convocó, en 2003, a la Primera Reunión de Misiones Diplomáticas, realizada en Bruselas, con la participación de los embajadores peruanos destacados en Europa. El objetivo: promover la marca Perú, su turismo, su comercio.

Volviendo al tema, contaré que sacaba el jugo a las visitas, y ganaba espacios periodísticos de cada lugar hablando sobre lo mismo: la educación emprendedora como herramienta para salir de la pobreza y del desempleo. Luego de la natural resistencia a las ideas de cambio, los jóvenes asimilaban bien las lecciones. Muchos de ellos ahora son exitosos pequeños empresarios y con el tiempo, si se lo proponen, lo serán en ligas mayores. No me cabe la menor duda.

Pienso que esa agenda de trabajo no aró en el mar y percibí el reconocimiento de esa juventud. Para los jóvenes era un empresario solidario y que extendía la mano para entregar y compartir su experiencia y conocimientos.

Tal vez estas razones condujeron a Alejandro Toledo a pensar en mí como su compañero de fórmula en la plancha presidencial que Perú Posible presentaba en las elecciones de abril de 2001.

Humo blanco en la Tiendecita Blanca

Luego de la caída del régimen fujimorista y en plenas funciones el Gobierno de Transición, presidido por Valentín Paniagua, recibí un llamado de Alejandro Toledo. Era la primera semana de enero de 2001 y faltaban pocos días para el cierre de inscripción de las listas presidenciales. Él quería tratar sobre la posibilidad de integrarme a su fórmula presidencial y teníamos que hablar. Convenimos para las ocho de la mañana de un lunes estival en la conocida Tiendecita Blanca de Miraflores.

El bullicioso trajín vehicular no interrumpía la tertulia pactada en reserva en ese concurrido café-restaurante. Intercambiamos ideas y puntos de vista sobre el mensaje que el líder de Perú Posible quería transmitir a la población a través de mi inclusión en su fórmula presidencial. Al mismo tiempo, Toledo comprendía que mi inclusión no era fácil porque yo era militante de Acción Popular y con una vinculación familiar directa con el presidente Fernando Belaunde y con su esposa Violeta Correa.

Teniendo en cuenta este parentesco y la naturaleza de ser militante y dirigente accio- populista, como tal obligado a respetar normas y reglas partidarias, Toledo me dijo que antes que escuchara mi respuesta en un sentido u otro y como para facilitar el objetivo propuesto, sería él quien hablaría con mi tío Fernando. “No te preocupes”, me dijo Alejandro, y añadió: “Tengo una cita ahora mismo con el presidente Belaunde a las nueve. Dialogo, le explico el tema y luego te llamo para informarte en qué quedamos”.

Media hora después de ubicarnos en el café-restaurante, Alejandro y su esposa Eliane se marcharon raudamente rumbo al departamento donde vivía el presidente Belaunde, en San Isidro. Allí le solicitarían la autorización correspondiente para que Raúl Diez Canseco Terry integrase la fórmula presidencial de Perú Posible.

El tío Fernando siempre vio con buenos ojos a Alejandro Toledo. Lo había conocido muchos años atrás cuando, sobrellevando el injusto destierro causado por la dictadura militar de la década de los 70, dictaba cátedra en diferentes universidades estadounidenses. Cuando el joven Toledo le pidió a Belaunde ayuda para estudiar su maestría y luego el doctorado, su respuesta fue afirmativa y, decididamente, lo impulsó en sus afanes de superación académica.

Años después y en otras circunstancias, tampoco se negó cuando le solicitó autorización para sea yo quien integrase su fórmula presidencial.

Alejandro me contaría luego que Belaunde y Violeta se preocuparon sobre el cargo que me proponía ya que, según ellos, se tenía que tomar en cuenta que yo había sido secretario general y ocupado cargos importantes dentro de Acción Popular. Y cuando Toledo les dijo que se trataba de la primera vicepresidencia de la República, Belaunde quedó conforme y Violeta comentó risueña, medio en broma: “No te arrepientas después, ¡ah!”.

Concluida aquella cita, cerca de las diez de la mañana del mismo día en que nos reunimos en el mencionado café–restaurante, Toledo me llama y me dice: “El presidente Belaunde te está esperando en su departamento porque quiere hablar contigo”. Le pregunto, sumamente curioso: “¿Son buenas noticias?” Toledo asintió.

Acudí presto al modesto departamento del presidente Belaunde. El lugar no me era extraño porque almorzaba todos los lunes con Belaunde y su querida Violeta. Pero entonces y como nunca, recibí de ellos consejos y el aliento que necesitaba con premura. Así se selló mi alianza con el presidente Toledo.

No era extraño que Belaunde apoyara el pedido de Toledo. Siempre pensó que los intereses del país estaban primero que todo y percibió en Toledo a la figura más emblemática para liderar la lucha contra la pobreza. De repente vio en mí la persona adecuada para secundarlo en la tarea de abordar uno de los problemas más neurálgicos del Perú: la reducción de la pobreza y pobreza extrema que afectaba a la mitad de nuestra población.

Posteriormente, el presidente Belaunde llevaría el tema de mi postulación a consideración del Comité Político de Acción Popular, integrado por los ex secretarios generales Gastón Acurio Velarde, Javier Arias Stella, Sandro Mariátegui Chiappe, Javier Alva Orlandini, entre otros. La solicitud, así como el permiso correspondiente, fueron autorizados por unanimidad por la máxima instancia partidaria.

Finalmente, para completar la fórmula presidencial, se pensó en una dama. Pero el tiempo apremiaba y, luego de consultas y alternativas que aparecían y desaparecían, se escogió a David Waisman por ser una persona muy vinculada a la pequeña empresa y a los emprendedores.

En conferencia de prensa realizada luego de la inscripción de la fórmula respectiva, Toledo señalaría: “Es la combinación perfecta. Es la plancha de todas las sangres. Es el Perú”.

CAPÍTULO II
LA PALABRA EN
ACCIÓN



Apuesta por el comercio: creación del Mincetur

El concepto de apertura comercial y los Tratados de Libre Comercio (TLC), que son los instrumentos más importantes para su aplicación, están muy arraigados a mi persona, tanto por ser economista como por mi condición de empresario que sabe que el comercio está atado a las inversiones y que los acuerdos ayudan a mejorar la competitividad.

Por eso, cuando se dio la feliz coincidencia de ser vicepresidente de la República y titular del sector Turismo y Negociaciones Comerciales Internacionales en 2001, puse en acción ese convencimiento de que, a largo plazo, la apertura de las economías al mundo tiene efectos positivos e importantes en el crecimiento de los países que la adoptan y en su correlato de mayor bienestar de su población.

La concepción que sustentamos en los niveles de decisión del Poder Ejecutivo, fue la

Julio 2002: Capitaneados por Raúl Diez Canseco Terry y Eduardo Iriarte, funcionarios y servidores de los flamantes ministerios Comercio Exterior y Turismo y de Producción.



de crear un sector promotor, simplificador y facilitador del desarrollo de nuestro comercio exterior y del turismo, articulados de manera eficiente, interna como externamente, para coadyuvar con el desarrollo socioeconómico del país y la generación de mejores condiciones de vida para los peruanos.

En consecuencia, emprender el despegue sostenible del comercio exterior fue el propósito primordial que nos motivó a crear una institución nacional que unificara los esfuerzos aislados que se venían haciendo hasta julio de 2001 (recursos económicos para promover el Perú en el exterior, organización y focalización de la gestión de la actividad turística).

Como organismo del Poder Ejecutivo, el cometido del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) es el de promover la competitividad de las empresas vinculadas al comercio exterior y la industria turística. También el de cuidar la optimización de las condiciones de acceso de nuestros bienes y servicios en los mercados internacionales.

Así es como, el 10 de julio de 2002, se promulga la Ley 27779 que, en su artículo 34, especifica: “El Ministerio de Comercio Exterior y Turismo define, ejecuta, coordina y supervisa la política de comercio exterior y la de turismo...” La autógrafa lleva las firmas, por el Congreso de la República de Carlos Ferrero, su presidente, y de Henry Pease García, su vicepresidente; y, por parte del Ejecutivo, de Alejandro Toledo, presidente de la República, y de Roberto Dañino Zapata, presidente del Consejo de Ministros.

Posteriormente, la Ley 27790, fija los objetivos siguientes:

- ↳ Promover el desarrollo integral de las actividades de comercio exterior y turismo, cautelando el uso racional de los recursos naturales en armonía con las políticas públicas sobre medio ambiente.
- ↳ Establecer mecanismos que permitan ejecutar acciones relativas a los diferentes esquemas de integración comercial.
- ↳ Impulsar el crecimiento del principio de asociación entre las micro y pequeñas empresas, a fin de constituir cadenas de valor en cuanto a producción y oferta exportable.
- ↳ Definir, formular, dirigir, supervisar y evaluar la política turística y de comercio exterior en función a la política general del Estado y en coordinación con los sectores e instituciones vinculadas a su ámbito, estableciéndose las normas que la promuevan.
- ↳ Formular los planes nacionales sectoriales de desarrollo.
- ↳ Establecer el marco normativo para el desarrollo de las actividades industriales, turísticas, de integración y de negociaciones comerciales internacionales.
- ↳ Promover la participación de la inversión privada en el desarrollo de la industria turística.
- ↳ Negociar, suscribir y poner en ejecución los acuerdos que correspondan en materia de comercio exterior y otros que son materia de su competencia.
- ↳ Formular la política de zonas francas.
- ↳ Supervisar y fiscalizar el cumplimiento de la normativa del sector.
- ↳ Promover el desarrollo de la industria nacional con énfasis en la mediana y pequeña industria, así como de la artesanía.
- ↳ Establecer políticas y normas de protección del medio ambiente y recursos naturales, en lo que se relacione a actividades turísticas y de comercio exterior.
- ↳ Orientar y transferir, en el ámbito de su competencia, el funcionamiento de las instituciones públicas descentralizadas correspondientes al sector.



Vladimir Radovic, representante del BID en el Perú y Raúl Díez Canseco anuncian apoyo de \$5 millones para fortalecer el comercio exterior peruano.

—> Coordinar con las direcciones regionales sectoriales dependientes de las autoridades regionales, diversas acciones sobre políticas de Estado.

Estos fueron los principales lineamientos de trabajo, los ejes básicos de un sector que se convertiría luego en el portal, vitrina y puntal del crecimiento y desarrollo del Perú en la primera década del siglo XXI.

Pese a las resistencias al cambio, las nuevas políticas y estrategias comerciales que se proponían ganaban terreno. Así, a comienzos del decenio, los procesos de liberación se revitalizaban, la integración económica emergía como importante instrumento para impulsar el desarrollo y profundizar el libre comercio de cara a una inserción mundial más eficiente y productiva.

Entonces, el objetivo central que se propuso el sector Comercio Exterior fue promover y asegurar mejores condiciones de acceso de nuestras exportaciones en los mercados mundiales y la defensa de nuestros intereses en el marco de las negociaciones comerciales internacionales.

La finalidad fue también propiciar el crecimiento de la inversión y contribuir a generar una mayor oferta exportable. En el caso de economías como la peruana, el mercado doméstico era insuficiente para sostener en el largo plazo los niveles necesarios de inversión y de crecimiento que permitiesen generar los puestos de trabajo que la población demanda.

En ese escenario, el Perú debía insertarse necesaria y adecuadamente en la economía globalizada. Sólo de esa manera podría atraer inversiones, crecer y progresar generando bienestar para su pueblo.

Los procesos de integración, cooperación económica y los acuerdos comerciales eran (y son) instrumentos efectivos de inserción mundial, permitiendo a las empresas ampliar mercados y ventas, además de promover un clima propicio para las inversiones que contribuyen a incrementar la oferta exportable hacia terceros mercados en condiciones competitivas.

En ese sentido, el sector Comercio Exterior asumió lo que se constituyó para la administración Toledo una política de Estado. A partir de esa afirmación se trabajó activamente en diversos procesos de negociación comercial y de integración en el ámbito multilateral, hemisférico, regional, subregional y bilateral, con la finalidad de:

- ↳ Ampliar y profundizar los espacios comerciales. Ganar nuevos mercados.
- ↳ Asegurar mejores condiciones de acceso a nuestras exportaciones de bienes y servicios.
- ↳ Generar condiciones de equidad y transparencia en la competencia.
- ↳ Fomentar el uso de economías de escala e innovación tecnológica.
- ↳ Reforzar nuestra presencia internacional en los principales foros y organismos comerciales.
- ↳ Adecuar nuestra economía a la globalización de los mercados.
- ↳ Fomentar la eficiencia y competitividad del aparato productivo.

A grandes rasgos, en cada una de las direcciones del subsector se avanzó mucho, a saber:

Avances

En la Dirección Nacional de Desarrollo de Comercio Exterior

- ↳ Coordinación entre el Ejecutivo y el Congreso para la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.
- ↳ Elaboración del Reglamento de Organización de Funciones (ROF) de la Dirección Nacional de Desarrollo de Comercio Exterior, donde se definió, como competencia de esta Dirección, la formulación, coordinación y evaluación de la política de desarrollo de comercio exterior, en particular la política de desarrollo de mercados, de la oferta exportable y facilitación del comercio exterior.
- ↳ Diseño y elaboración del Plan Estratégico Nacional Exportador (PENX), instrumento marco para orientar, coordinar y articular las acciones de los distintos actores involucrados en la promoción y desarrollo de las exportaciones del país.
- ↳ Participación en el Proyecto de Competitividad con el Banco Mundial.
- ↳ Elaboración, seguimiento y aprobación de la Ley de Reestructuración de Prompex.
- ↳ Participación en la elaboración del Proyecto de Fortalecimiento Institucional que se presentaría luego al Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- ↳ Preparación del Plan de Acción y Plan Operativo Anual del Componente de Promoción Comercial del Programa de Desarrollo de Políticas de Comercio Exterior del BID.

En la Dirección de Facilitación del Comercio

- ↳ Elaboración y seguimiento del Primer Paquete de Medidas de Reactivación del Sector Exportador promulgadas por el Gobierno con el propósito de promocionar las exportaciones no tradicionales, sobre todo las comprendidas en el Atpdea y las orientadas a la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Europa y otros mercados internacionales.
- ↳ Coordinación del primer foro sobre medio ambiente y responsabilidad social de la mesa

de normalización, calidad, inocuidad, medio ambiente y responsabilidad social de la Comisión Nacional Permanente de Productos Agrícolas y Agroindustriales de Exportación.

↳ Desarrollo de la posición del Mincetur con respecto a la Ley de Puertos, costos mínimos en el transporte de carga, supervisoras de importación y tasa de despacho aduanero, régimen del buen contribuyente para las operaciones de importación temporal y rotulado obligatorio.

↳ Elaboración y aprobación de la propuesta conjunta entre los sectores público y privado, sobre modificación de límite del drawback, estableciéndose que las empresas que superen el límite de los US\$ 20 millones no pierdan su derecho a drawback por los primeros US\$ 20 millones.

↳ En coordinación con la Dirección Nacional de Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales (DNINCI) y la Dirección Nacional de Descentralización de Comercio y Cultura Exportadora, realización de un informe acerca de la autógrafa de ley aprobada por el Congreso de la República declarando de necesidad pública y de preferente interés nacional la ejecución del Proyecto “Corredor Interoceánico Nor Oriental Manuel Antonio Mesones Muro”.

↳ Elaboración de una guía de recomendaciones para importadores y exportadores.

↳ Elaboración del Manual de Buenas Prácticas de Comercio Exterior.

↳ Se logró que las empresas que se acojan al régimen de importación temporal tengan la oportunidad de ser reconocidas como buenos contribuyentes, a fin de reducir el costo financiero y administrativo que representa la concesión de las garantías ante Aduanas al momento de solicitar la importación temporal.

↳ En coordinación con el sector privado y Digesa, se logró que ésta entregue certificados de exportación a productos que constituyen aditivos para la industria alimenticia.

↳ Se trabajó con el sector privado para implementar nuevos instrumentos u optimizar los existentes: seguro de riesgo político, drawback, contratos de colaboración empresarial sin contabilidad independiente, swap, cartas de crédito negociables, admisión temporal, importación temporal, devolución de saldo a favor del exportador, procedimiento para expedir certificado para industria de aditivos para alimentos, numeración de DUA, duración de aforos físicos.

En la Dirección de Desarrollo de Oferta Exportable

↳ Realización del informe de la pota.

↳ Firma del convenio IPAC-BID para el fortalecimiento del Cite Camélidos de Huancavelica.

↳ Identificación de problemas coyunturales y estructurales de comercio exterior – Tema ATPA.

↳ Elaboración del Plan de Mercados a Estados Unidos. Coordinación con Prompex y Preinversión para definir la metodología de trabajo y de los sectores de mercados.

↳ Elaboración de carpetas de trabajo para los mercados de Brasil, Suecia, Indonesia, Rusia, Argentina, Canadá, Ucrania, Hungría, Tailandia, España, Italia y Ecuador.

↳ Elaboración de planes de mercado a China y España. Coordinación: Prompex y Mincetur.

↳ Coordinación entre entidades del sector público y privado para la realización de la Feria Perú Exporta 2003.

↳ Elaboración de propuesta para reactivar el sector vitivinícola.

↳ Organización con ADEX, Prompex y el Mincetur de un foro de agroexportaciones.

En la Dirección de Desarrollo de Mercados

↳ Trabajo con la Cámara de Comercio de Perú en España en los siguiente temas:

↳ Creación de centros de negocios en Barcelona.

↳ Cooperación internacional para la realización de módulos de capacitación en comercio exterior en el Perú, con apoyo del Instituto de Logística Iberoamericano.

↳ Identificación de oportunidades de comercio e inversión con Tailandia a partir de la visita del representante de Comercio Exterior de dicho país.

↳ Actividades de coordinación con el Instituto de Comercio Exterior de Italia para poner en práctica el memorando de entendimiento para la colaboración de las PYMES entre el Perú e Italia.

En la Dirección Nacional de Asuntos Multilaterales y Negociaciones Comerciales Internacionales

La Dirección Nacional de Asuntos Multilaterales y Negociaciones Comerciales Internacionales es la instancia encargada de las negociaciones comerciales en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), del proceso Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC) y con los Estados Unidos.

Compromisos y metas

Los principales compromisos de la Dirección fueron las siguientes:

↳ Avanzar en las negociaciones de la Ronda Doha y del ALCA.

↳ Defender los intereses comerciales del Perú en el marco del Organo de Solución de Diferencias de la OMC.

↳ La renovación y ampliación del Atpdea.

↳ Avance en las negociaciones del APEC.



El presidente Toledo flanqueado por los ministros Luis Solarí, Raúl Diez Canseco, Javier Silva Ruete y Alfonso Velásquez de ADEX.

Organización Mundial de Comercio

En el marco de la OMC se buscó la defensa de los intereses comerciales del Perú como Parte o Tercera Parte. En ese sentido, por ejemplo, en julio de 2003 se logró que dicha instancia internacional adoptara la decisión del Órgano de Apelación de la OMC que instaba a la Unión Europea a cambiar su regulación que prohibía al Perú exportar sardinas bajo este nombre. Al final, la OMC falló a favor del Perú permitiéndosele usar en las naciones miembros de la UE la etiqueta “sardinas” unida a la denominación científica.

Adicionalmente, se venía analizando la conveniencia y oportunidad de presentar otras demandas en este marco por restricciones comerciales impuestas a nuestras exportaciones. Así, dentro de las negociaciones de la Ronda de Doha se analizó y presentó diversos documentos a los diferentes grupos de negociación de la OMC. A pesar de que hubo avances en las negociaciones, se incumplieron plazos preestablecidos en temas importantes como Agricultura, Propiedad Intelectual y Salud Pública y Trato Especial y Diferenciado. Esto se debió a las divergencias existentes en las posiciones de los países desarrollados y los países en desarrollo.

Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)

El primero de noviembre de 2002 se dio en Quito la VII Reunión Ministerial. En dicha reunión los ministros ratificaron la importancia de realizar avances objetivos y sustanciales en todos los ámbitos de negociación con la finalidad de obtener resultados equilibrados.

Entre los puntos más importantes de la declaración ministerial se señala la aprobación de la publicación del Segundo Borrador de Acuerdo ALCA y la aprobación del Programa de Cooperación Hemisférica, cuyos objetivos incluyen el fortalecimiento de las capacidades de aquellos países que buscan asistencia para participar en las negociaciones, implementar sus compromisos comerciales, enfrentar los desafíos de la integración hemisférica y elevar al máximo los beneficios de dicha integración, incluyendo la capacidad productiva y la competitividad.

Durante meses se difundió el mencionado programa y se realizaron reuniones de coordinación interinstitucional. Se tuvo la presencia de una misión de técnicos del BID, instituciones públicas, gremios privados y diversas instituciones de la sociedad civil. Asimismo, en el marco del Grupo de Economías más pequeñas se aprobó el Plan de Acción para la realización de las Ruedas de Encuentro entre los países u organismos multilaterales donantes y los países solicitantes de cooperación técnica y financiera.

En cuanto a las negociaciones agrícolas, se destaca que la Comunidad Andina logró la inclusión de un texto que vincula la desgravación arancelaria en productos agrícolas al progreso que se alcance en los otros temas que son parte de la agenda agrícola; es decir, la reducción de los subsidios a las exportaciones que distorsionan el comercio y que finalmente nos perjudican en gran medida.

Por otro lado, en esa etapa crucial del proceso de negociaciones el Perú logró la presidencia del Grupo de Negociación de Política de Competencia y la vicepresidencia del Comité de Representantes Gubernamentales sobre la Participación de la Sociedad Civil, hecho que reafirmó la confianza que todos los demás países tenían hacia el Perú por su destacada participación en todos los ámbitos e instancias de la conformación del ALCA.

En las negociaciones hemisféricas se participó activamente en el Grupo de Negociación sobre Acceso a Mercados y se avanzó en los temas relacionados a Aranceles, Medidas no Arancelarias, Origen, Salvaguardias, Normas y Barreras Técnicas al Comercio y Procedimientos Aduaneros, según los mandatos establecidos por el CNC, así como en el Grupo *Ad hoc* que se encargaba de avanzar en la negociación de las reglas de origen a nivel de producto y en el Grupo de Negociación sobre Agricultura.

Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC)

En el marco del Foro de Cooperación del Asia Pacífico se desempeñaron diversas actividades y hubo participación en numerosas reuniones. Entre las más importantes: intervención en las negociaciones con Tailandia para un Tratado de Libre Comercio y el establecimiento de un Hub en el Perú para la distribución de productos tailandeses en Sudamérica en coordinación con la Dirección Nacional de Negociaciones Comerciales Internacionales; participación del Perú en la Tercera Feria de Inversiones APEC que se realizó en Rusia en septiembre de 2002; y la preparación y coordinación del Plan de Exportaciones a China durante el cuarto trimestre de 2002.

También participó en la presentación del Plan de Acción Individual del Perú (IAP) en APEC; en la Reunión de Líderes en México, realizada en octubre de 2002; en la coordinación para la elaboración del plan estratégico orientado a desarrollar un Hub logístico en el Perú (Comisión Hub Perú) y la coordinación y apoyo a la Red de Centros de Estudios del Asia Pacífico (Redap) para la organización del segundo concurso de investigación universitaria de APEC en 2003.

Relación bilateral con Estados Unidos

En el marco de las negociaciones bilaterales con los Estados Unidos cabe destacar que, luego de prolongadas y complejas gestiones ante el Poder Ejecutivo y el Congreso de los Estados Unidos, se logró la renovación del Atpdea y la inclusión de nuevos productos anteriormente excluidos del ATPA.

La inclusión de las prendas de vestir elaboradas con insumos regionales andinos fue un gran logro de aquella exitosa negociación. Dicha renovación, que comprendió la inclusión de nuevos productos, fue promulgada por la ley ATPDEA emitida por el Congreso de los Estados Unidos el 31 de octubre de 2002.

El ATPDEA permitía el ingreso al mercado de los Estados Unidos, libre del pago de aranceles, a casi la totalidad de la oferta exportable peruana, por lo que ofreció la oportunidad de desarrollar una nueva oferta exportable hacia dicho mercado e incrementar significativamente el valor de nuestras exportaciones al mismo. En la práctica, este hecho significó que nuestras exportaciones de entonces de productos manufacturados aumentarían en poco tiempo en cerca de 25% con relación al año anterior.

Dirección Nacional de Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales

En el marco del proceso de integración andina, se logró aprobar un arancel externo común para el 62% del universo arancelario. Asimismo, se avanzó sustancialmente en la realización de la Zona de Libre Comercio. El año 2003, más del 90% de nuestro comercio

con los países miembros de la Comunidad Andina se encontraba liberado, lo cual constituía un importante avance en la consolidación de la Unión Aduanera Andina y un paso indispensable para el logro del establecimiento del Mercado Común Andino.

Asimismo, en el marco del proceso de perfeccionamiento de la Unión Aduanera Andina se participó en la negociación de la normativa comunitaria relacionada al tema de Transportes, la actualización de la Nomenclatura Común Andina, entre otros.

Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi)

En el ámbito de la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), se firmó un acuerdo marco entre los países de la Comunidad Andina y los del Mercosur, que permitió lograr importantes avances en las negociaciones entre Perú y los países del Mercosur tendientes a la suscripción de un Acuerdo de Libre Comercio.

En ese marco se registraron importantes avances en las negociaciones, pero aún se encontraban pendientes, entre otros, temas de gran sensibilidad tales como el tratamiento del sector agropecuario y la no extensión de los beneficios del Acuerdo a productos de zonas francas para evitar la competencia desleal con la producción nacional.

Asimismo, se iniciaron las negociaciones para la aceleración del programa de liberación del Acuerdo de Complementación Económica suscrito entre Perú y Chile y las negociaciones para la suscripción de un Protocolo Adicional sobre el comercio de servicios e inversiones.

De otro lado, como resultado de la reunión de negociación en el marco del Acuerdo de Complementación Económica N° 8, suscrito entre Perú y México, se logró mejorar las condiciones de acceso de algunos productos peruanos al mercado mexicano y se viene coordinando la ampliación del mencionado ACE con miras a incluir en él diversos productos de la oferta exportable.

Otros

Se hizo seguimiento de los temas relacionados a los Sistemas Generalizados de Preferencias de la Unión Europea, Canadá, Japón, entre otros. Se incluyó la actualización de las acreditaciones de los funcionarios autorizados para emitir certificados de origen en el marco de la Comunidad Andina, la Asociación Latinoamericana de Integración, los Sistemas Generalizados de Preferencias otorgados por los países en desarrollo y el Sistema Global de Preferencias Comerciales.

El Mincetur, a través de la Comisión de Transferencia Sectorial creada mediante Resolución Ministerial 144-2002-MINCETUR/DM, participó activamente en el proceso de transferencia de competencias sectoriales a los gobiernos regionales y locales.

Dirección Nacional de Descentralización de Comercio y Cultura Exportadora

Esta dirección inició su funcionamiento en 2002. Sus principales lineamientos de trabajo, se determinaron de la manera siguiente:

Promoción de la descentralización del comercio exterior.

- ↳Elaboración y ejecución del Plan Nacional de Descentralización de Comercio.
- ↳Establecimiento de alianzas estratégicas con Prompex, Prom-Pyme y Proinversión.

↳ Establecimiento de alianzas con los gobiernos regionales, cámaras de comercio, gremios empresariales y asociaciones representativas de las regiones.

↳ Determinación de la metodología para el diseño y elaboración de los planes macro regionales de exportación, dirigido a los equipos técnicos de los gobiernos regionales, cámaras de comercio regionales e instituciones académicas.

Promoción empresarial en la Macro Región Noroeste

↳ Elaboración y ejecución del Plan Operativo para la Oficina de Promoción Empresarial de la Macro Región Nor Oeste.

↳ Inauguración de la Primera Oficina de Promoción Empresarial de la Macro Región Noroeste.

Promoción empresarial en las macro regiones donde todavía no existía promoción empresarial

↳ Recopilación de proyectos de los ministerios, del sector privado y de instituciones académicas que, directa o indirectamente, pueden repercutir en el desarrollo regional.

Promoción de proyectos que colaboran a la promoción de exportaciones en las regiones

↳ Presentación de matrices para la aprobación del préstamo del Banco Mundial administrado por la presidencia del Consejo de Ministros.

↳ Elaboración de planes operativos y términos de referencia de los componentes del préstamo del BID donde la DND tiene participación.

↳ Participación en la Comisión para la Promoción del Desarrollo de Proveedores.

↳ Participación en la Comisión IIRSA.

↳ Participación en la Comisión Multisectorial de Desarrollo Rural.

↳ Participación en la Comisión de Bioterrorismo y diseño del Plan de Difusión.

↳ Participación en la Mesa de Coordinación MYPE PERU.

Trabajo en macro temas de incidencia directa e indirecta en resolver problemas asociados con las exportaciones y las regiones.

↳ Participación en la Mesa de Trabajo para la sensibilización del empresario sureño con miras al mercado brasileño, en coordinación con Prompex y Conafran.

Cultura exportadora–Difusión

Se creó y promovió a través de estrategias de comunicación y difusión una cultura exportadora en los agentes económicos y la Sociedad Civil.

↳ Organización de eventos de difusión del Atpdea en regiones.

↳ Elaboración y ejecución del Plan Nacional de Comunicación Total.

↳ Establecimiento de protocolos de información y difusión de logros cualitativos del viceministerio de Comercio Exterior.

Cultura exportadora–Capacitación

Se creó y promovió a través de la capacitación una cultura exportadora en los agentes económicos y la Sociedad Civil

- ↳ Elaboración del Plan Nacional de Capacitación.
- ↳ Participación en la mesa de cultura exportadora en la elaboración del Plan Estratégico Nacional Exportador.

Prompex

A fin de trabajar a fondo en la conquista de nuevos mercados y cubrir todos los flancos de inteligencia comercial, también se reestructuró Prompex, el 29 de agosto de 2002, mediante el Decreto Supremo 005-2002-Mincetur, que aprobó el Reglamento de Organización y Funciones del ministerio. Aquí se define a Prompex como un organismo público descentralizado del ministerio, asignándosele la tarea de contribuir con el desarrollo de las exportaciones peruanas, a través de una acción concertada con el sector privado y las diferentes instituciones públicas relacionadas con el comercio exterior del país.

Quedó claro que Prompex era la agencia de promoción de las exportaciones del Perú, integrada a un sistema dinámico de comercio exterior. Que ejecutaba eficientemente acciones que contribuían a generar una oferta competitiva, diversificada y con valor agregado, basada en el uso racional de su capital natural, en un empresariado proactivo, en una fuerza laboral tecnificada y en una alta cultura exportadora.

Su misión era la de un organismo ejecutor de las políticas de promoción de exportaciones en concordancia con el Plan Estratégico Nacional Exportador (PENX), facilitando el desarrollo de los mercados, de la oferta y de la gestión empresarial, articulando el sector público y privado para lograr un país exportador competitivo, contribuyendo a la generación de empleo.

Logros

↳ Durante mi gestión, se organizó la presentación de la oferta exportable en 28 ferias internacionales en los mercados de Estados Unidos, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Alemania, Japón y Bélgica, en donde participaron 238 empresas y 11 asociaciones, promoviendo productos de los sectores agrario, agroindustrial, pesca y acuicultura, calzado, artesanías, maderas y manufacturas diversas.

↳ Se realizó el evento Perú Moda & Alpaca Perú 2002 con la asistencia de 110 empresarios exportadores de los sectores de confecciones y calzados y 50 compradores de Estados Unidos, Puerto Rico, Europa, Centroamérica y Sudamérica.

↳ Se realizó la presentación mundial de los productos bandera Pisco y Caballo de Paso Peruano en Lima y España, en coordinación con el viceministerio de Turismo y PromPerú.

↳ Se recibió visitas de compradores de Europa, China, Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica y Corea contactando con 62 empresas exportadoras.

↳ Se elaboró perfiles de mercados para 16 empresas participantes en los PROMEX de Argentina, China, Francia y Colombia; concluyó con los PROMEX (servicios individuales a empresas exportadoras).

↳ Se realizó 2 prospecciones del mercado mexicano para mango, uva, palta y manufacturas de madera.

↳ Se elaboró el Plan de Mercados 2003 para China y el Plan de Mercado para la aceituna en Brasil.

↳ Se elaboró estudios de mercado de los Estados Unidos, Europa y Japón para prendas de vestir y confecciones.

↳ Se instaló un Centro de Exhibición y Distribución de Materiales de acabados para la construcción en Costa Rica con la participación de cinco empresas.

↳ Se remitió muestras de 16 variedades de pescado congelado y conservas a ferias en el mercado americano y europeo.

Un desafío llamado ATPDEA, la base del TLC

Visto en retrospectiva, confieso que me siento ampliamente satisfecho por los acuerdos comerciales logrados, en especial por el TLC con los Estados Unidos, cuyo proceso de negociación iniciamos en octubre de 2001, cuando el entonces secretario de Comercio de Estados Unidos, Robert Zoellick, me anunciara personalmente el interés de la administración Bush de acordar un TLC con el Perú.

El Perú tuvo una gran oportunidad comercial, económica y social a partir del TLC y no la desaprovechó. No fue fácil concluir el Acuerdo más buscado por todos; sobran las justificaciones para ello. Lo ratifican los siguientes hechos:

1. El principal socio comercial peruano sigue siendo Estados Unidos de América, pues



Raúl Diez Canseco y Donald Evans, Secretario de Comercio de los Estados Unidos, en el marco de las negociaciones comerciales.



Lanzamiento del primer contenedor en el marco del ATPDEA, previo a las negociaciones del TLC. En la foto: Carlos Bruce, Javier Silva Ruete, Luis Solari, Raúl Diez Canseco, Roberto Nesta de la SNI, presidente Toledo, Alfonso Velásquez de ADEX y Gonzalo Raffo.

concentra casi el 25% de nuestro intercambio comercial (exportaciones e importaciones) y también el 40% de nuestras exportaciones manufactureras; aquellas que generan mayor valor agregado y por lo tanto mayor empleo y consecuente crecimiento.

2. Porque con casi 300 millones de habitantes con ingresos anuales de 37.800 dólares, el mercado de Estados Unidos sigue ofreciendo oportunidades prácticamente ilimitadas para que nuestras empresas prosperen.

3. Se evidencia un alto grado de complementariedad en el comercio entre los Estados Unidos y el Perú. E.E.U.U nos compra una creciente proporción de productos con valor agregado (como prendas de vestir, vegetales, frutas, peces y mariscos procesados, y joyas de oro o plata) que son los que generan más empleo. Nosotros le compramos a E.E.U.U maquinarias, tecnología e



Promoviendo el TLC: el canciller Allan Wagner, Javier Aida de la Cámara de Comercio de Lima y Samuel Gléiser de Confecámara.

insumos que nuestras industrias requieren para optimizar su producción. Así mejoramos nuestra competitividad e impulsamos el desarrollo de nuestra economía y la de sus miembros.

4. Finalmente, si no hubiéramos logrado tener un TLC y sí países competidores, como Chile, México y otros países centroamericanos, los inversionistas preferirán esos países – desde los que pueden exportar con arancel cero a Estados Unidos–, alejando del Perú una buena oportunidad de generar mayores niveles de inversión y empleos mejor pagados.

En resumen, en este contexto global de cambios constantes, de aperturas culturales, económicas y comerciales; en este contexto de grandes alianzas de esfuerzos globales por superar las grandes crisis que nos agobian y que sin importar donde se originen, el efecto expansivo de las mismas toca a todos.

Pues hoy las tecnologías de la información y de la comunicación han permitido al mundo disfrutar de las grandes ventajas de la globalización y de la interconexión; pero también nos está exigiendo mayor cautela en nuestras acciones, pues las consecuencias de procesos no reflexivos pueden ser devastadoras.

En este escenario global, el Perú pretende ser un socio estratégico de las economías del mundo. Somos una economía que va en busca del mundo, pues aunque tenemos reformas estructurales que concluir pretendemos avanzar en paralelo a la consolidación comercial de nuestro país y a partir de ella ir construyendo el futuro de millones de peruanos que confiamos en nuestras riquezas y que queremos darlas a conocer al mundo.

La apertura comercial es un primer paso en el deseo de lograr un país sólido y sostenible, una economía que logre por la dinámica propia del mercado y la articulación de un Estado responsable y firme; la inclusión social y económica de los más pobres.

Durante el tiempo que me tocó conducir el sector del comercio exterior se duplicaron las exportaciones y comenzó a aumentar el turismo hacia el Perú. Se inició por ello una campaña de difusión en los países extranjeros sin precedentes, creándose la Ley de Desarrollo Turístico que permite gravar con 15 dólares al pasaje de todos los extranjeros que visitaran Perú o que se dirijan al exterior.

Más allá del TLC, la creación del Mincetur constituye uno de los grandes aportes de la administración del presidente Alejandro Toledo.

Mi salida del Mincetur no significó ningún problema. Yo mismo sugerí al presidente Alejandro Toledo y a la presidenta del Consejo de Ministros de entonces, doctora Beatriz Merino, el nombramiento de Alfredo Ferrero como titular del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo el 10 de noviembre de 2003. Así fue.

Líneas más adelante, David Lemor nos relata lo mucho que se hizo en cuanto a la extensión del ATPA, primero y, luego, el posterior acuerdo en torno al Atpdea, que fue la base para asegurarnos la aprobación ulterior del TLC.

Raúl Díez Canseco en el marco del ATPDEA, pronto se abrirían las puertas del comercio en el Perú. "Perú está en el camino correcto y de todas maneras se firmará un TLC con Estados Unidos", afirmaba Bush por ese entonces.



En la Sociedad de Comercio Exterior del Perú (Comex-Perú)



El Perú global:

el fondo para la promoción turística

Uno de los logros sustantivos en mi gestión de Estado fue, sin duda, la creación, elaboración y aprobación por unanimidad de la ley que creó el Fondo para la Promoción y Desarrollo Turístico Nacional, el mismo que significa anualmente más de 100 millones de soles para promover el turismo en los principales mercados emisores del mundo y también para mejorar la infraestructura turística local.

Al iniciar su Gobierno, el presidente Toledo después de decidir nombrar primer ministro al abogado Roberto Dañino y haber realizado diferentes rondas con los miembros del Gabinete, escuchó sobre la necesidad de reorganizar el turismo porque era una actividad sumamente importante para el país. El nombramiento recayó en mi persona y durante los dos primeros años se tuvo una activa administración y se lograron importantes avances a favor del desarrollo y crecimiento armónico del turismo, una de las industrias más florecientes a nivel mundial.

¿Qué hizo posible la factibilidad y ejecución de importantes obras, largamente esperadas, que permiten al Perú mostrar en un futuro próximo un enriquecido portafolio turístico de primer nivel y con atractivos tan disímiles, capaces de atraer a millones de visitantes?

La respuesta era sencilla: financiamiento. Un financiamiento proveniente de los recursos proporcionados por los propios turistas a través de un impuesto que se paga cuando cancela el valor de su ticket aéreo cada vez que entra a territorio nacional a través de nuestro primer terminal aéreo, el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez.

El pago de dicho tributo fue creado en el 2003 por el Gobierno del presidente Alejandro Toledo cuando la cartera de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur), estuvo a mi cargo.

Esos recursos se orientaban al Fondo para la Promoción y Desarrollo Turístico Nacional (Ley 27889) y se destinaban en un 80% para la promoción en el exterior de la imagen del Perú como destino turístico y 20% para obras de desarrollo turístico.

Desde entonces hasta ahora los recursos del citado fondo han aumentado considerablemente al punto de que ha dado lugar al nacimiento de un Banco de Proyectos de Desarrollo Turístico, formulado bajo el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP).

Dicho fondo permitió también realizar estudios e investigaciones como planes de ordenamiento territorial y planes maestros, que constituyan las bases para la participación de todos los agentes involucrados y en especial para que la población vea en el turismo un camino para elevar su calidad de vida y lograr su desarrollo.

El financiamiento de estas obras es resultado de convenios de cooperación interinstitucional entre el Mincetur, el Plan Copesco Nacional, organismos estatales, Gobiernos regionales, instituciones estatales y privadas, involucrando de manera activa a la población y a sus representantes.

La realización de dichos proyectos demandaba la ejecución de investigaciones y estudios

para determinar su factibilidad, y también una serie de coordinaciones que van dando su fruto con el correr del tiempo.

Así, varias de las obras, hoy todavía en ejecución, tienen su punto de partida en aquellos esfuerzos emprendidos hace varias décadas y que luego se fueron plasmando en el Proyecto Especial Copesco Cusco, y más tarde se crearía la Unidad Ejecutora 004 Plan Copesco Nacional del Mincetur, que trabajó en cinco programas nacionales.

En este contexto y teniendo como base los lineamientos de trabajo del Plan Plan de Desarrollo Turismo–Artesanía 2001–2006, cuyo objetivo fue el alcanzar el desarrollo sostenible del turismo en el Perú, se lograron ejecutar las siguientes obras:

- ↳ Reordenamiento Urbano y Desarrollo Cultural en Centros Históricos – Machu Picchu Pueblo.
- ↳ Acondicionamiento Turístico – Machu Picchu Pueblo.
- ↳ Proyecto turístico “Donde nace el Amazonas”, Iquitos, Nauta.
- ↳ Programa de desarrollo turístico de Arequipa y el Valle del Colca,



Primera reunión de jefes de misiones diplomáticas con autoridades y empresarios peruanos, en Bruselas, Bélgica. Destacan Carlos Canales (CANATUR), Alfredo Ferrero, Ramiro Salas. Sentados: Mariella Ausejo, Allan Wagner, Fernando Olivera, Javier Silva Ruete, Javier Aida.ADEX.

Plan Maestro de Kuélap, en Chachapoyas, que comprendía el desarrollo de un teleférico desde el distrito de Tingo hasta la fortaleza. El proyecto se agregaba al Circuito Turístico Nor Oriental del Perú.



Palacio de Gobierno: ceremonia de presentación del libro Pisco es Perú. En la escena, primera dama Eliana Karp; presidente Toledo y Mariella Balbi, autora del libro Pisco es Perú; José González, presidente de Pormpex en ese entonces; Pedro Olaechea Álvarez Calderón, presidente del Comité Vitivinícola de la SNI, en ese entonces; Mariella Ausejo; y ministro Luis Solari.

- ↳ Proyecto de investigación, conservación y acondicionamiento turístico de la fortaleza de Kuélap, Amazonas, para evitar su colapso,
- ↳ Empedrado de la vía de acceso al Complejo Arqueológico Chavín de Huántar,
- ↳ Trabajos de recuperación de la Iglesia de San Agustín, Arequipa.
- ↳ Recuperación del Balcón de la Independencia y el Museo de Sitio de Huaura,
- ↳ Camino Paisajista a San Miguel de Buenaventura, Canta.
- ↳ Obras de recuperación de monumentos históricos y arqueológicos:
 - *Sitio arqueológico de Chan Chan.
 - *Sitio arqueológico de Huaca El Brujo.



2003, Palacio de Gobierno: ceremonia de presentación del libro Pisco es Perú. En la escena, primera dama Eliana Karp; presidente Toledo y Mariella Balbi, autora del libro Pisco es Perú; José González, presidente de Pormpex en ese entonces; Pedro Olaechea Álvarez Calderón, presidente del Comité Vitivinícola de la SNI, en ese entonces; Mariella Ausejo; y ministro Luis Solari.

- *Sitio arqueológico de Chavín.
- *Sitio arqueológico de Ccotos.
- *Sitio arqueológico de Wari.
- *Cuarto de Rescate – Cajamarca.
- *Sitio arqueológico de Levanto.
- *Sitio arqueológico de Tambo Colorado
- *Sitio arqueológico de Pachacamac

La conquista del Este



La Interoceánica Sur y su área de influencia mayor a los 400 mil km², modificará definitivamente el mapa socioeconómico del sur del país, puesto que sus 2.600 kilómetros de extensión permiten el acceso a un mercado de más de 190 millones de habitantes del Brasil. La vía se enmarca dentro del trabajo de la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA).

El presidente Fernando Belaunde fue un estadista con extraordinaria visión, capacidad para materializar proyectos de envergadura y apostar por la integración continental. Estudioso de la realidad del país y de sus posibilidades, veía al Perú no sólo al interior de sí mismo, sino en un contexto continental. Había estudiado la posibilidad de unir las cuencas del Orinoco, Amazonas y del Plata.

Las características de la selva eran su aislamiento a tal nivel que a comienzos del siglo pasado, Iquitos se abastecía de máquinas, telas, alimentos, de materiales de construcción, entre otras mercancías. Para llegar a la ciudad desde Lima se tenía que navegar por los océanos Pacífico y el Atlántico y luego el río Amazonas. En algunos casos, como por ejemplo el transporte de combustible, aún se mantiene este recorrido.

Cuando Belaunde llegó al Gobierno, en 1963, invitó a los presidentes de Bolivia, Colombia y Ecuador a realizar juntos los estudios de la Carretera Marginal Bolivariana, que en nuestro territorio recibe el nombre de Marginal de la Selva. Concebida para ampliar la frontera agrícola, aumentar la producción de alimentos, generar empleo y crear nuevos centros urbanos, su concepción fue, sin embargo, ser una carretera colonizadora.

Llevando su palabra a la acción, su primer Gobierno abrió trocha e inició lo que llamó la “revolución colonizadora” en el norte de Cajamarca, los departamentos de Amazonas, San Martín y gran parte de Junín. Su segundo régimen amplió su extensión y hoy la carretera Presidente Fernando Belaunde Terry tiene una extensión de 1.600 kilómetros construidos, que han habilitado un millón seiscientos mil hectáreas para la agricultura. Es evidente su impacto

en la economía regional y nacional. Belaunde no solo veía la integración vial de manera vertical, también lo vio a través de ejes horizontales. Su visión fue construir plataformas viales para convertirlas en puntas de lanza de la integración nacional y continental. Pero la plataforma colonizadora de la Marginal quedaría paralizada desde 1985, año en que concluyó su segundo mandato.

No fue sino hasta septiembre del 2000 en que los presidentes sudamericanos decidieron dar en Brasilia un nuevo impulso al proceso de integración regional como elemento central para una estrategia de desarrollo. En noviembre de ese año, suscribieron el Convenio IIRSA referido al Plan de Acción para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, el mismo que considera que la integración sudamericana territorial debe darse mediante doce ejes viales de desarrollo, entre estos el eje Perú-Brasil-Bolivia.

Era, entonces, la oportunidad de hincar bien el diente a la integración peruano brasileño. Se vivía de espaldas al gigante sudamericano y a la potencialidad de las Cuencas del Atlántico y el Pacífico. Pensamos que una alianza estratégica entre Perú y Brasil sería el puente natural de desarrollo para corregir a comienzos del siglo XXI aquella ausencia.

Perú y Brasil son los dos países con mayores fronteras dentro del contexto sudamericano. La integración directa de nuestros dos países podría crear un cambio social significativo y un gran mercado interno ampliado para beneficio de todos.

La consolidación de una alianza estratégica con Brasil para establecer una integración profunda con el Perú, fue una decisión trascendental del Gobierno del presidente Toledo. No hubo duda en este tema por el impacto y proyección económica, política y social.



Con el presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso. Abajo izquierda: 2003, cuando se consolidó la Alianza Perú-Brasil con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

Luiz Inácio Lula da Silva, Alejandro Toledo y Raúl Diez Canseco celebran la apertura comercial de ambos países.



¿Qué es entonces esta alianza estratégica entre Perú y Brasil?

Leamos lo que con propiedad sostiene Miguel Vega Alvear, uno de los empresarios que mejor conocimiento tiene sobre el tema. El es presidente de la Cámara Binacional de Comercio e Integración Perú-Brasil (Capebras):

“Esta alianza estratégica tiene tres pilares fundamentales: por un lado la progresiva participación del Perú en el sistema de vigilancia y monitoreo satelital de la Amazonía; un segundo pilar, referido a asuntos económico-comerciales, cuyo componente más destacado –pero no el único– es la suscripción de un Acuerdo de Libre Comercio en el marco de Mercosur; y un tercer elemento clave, es aquel relativo a la construcción y puesta en valor de los tres grandes ejes de integración y desarrollo que nos vinculan con Brasil en el marco de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA): el Eje Amazónico, el Eje Perú-Brasil-Bolivia, y el Eje Interoceánico del Sur que nos vincula con Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay e incluso con ramificaciones a la Argentina”.

Entre Perú y Brasil, hace más de 10 años, se comercializaban 300 millones de dólares. Después de firmados los acuerdos de 2003 se llegó, en 2005, a 1.400 millones de dólares y en 2007 se cerró sobre los 2.500 millones de dólares.

El Perú le ofrece al Brasil una opción estratégica extraordinaria de grandes recursos, una mano de obra calificada, puertos en el Pacífico y una gran voluntad de seguir en esta amistad que nos ha unido siempre. Brasil a cambio nos da acceso a un mercado de más de 187 millones de habitantes, de los cuales más de 100 constituyen un mercado objetivo.

El proyecto discurre las tres regiones naturales del país y su construcción final tendrá un impacto muy positivo en el país, por el importante cambio socioeconómico que significará para más de 5.7 millones de habitantes de la Macro Región Sur por donde pasará, beneficiando a los departamentos de Madre de Dios, Puno, Cusco, Arequipa, Apurímac, Ayacucho, Moquegua, Ica y Tacna.

“La Interoceánica nos permitirá, reitero, integrarnos verdaderamente con el gigante del Mercosur, Brasil, con quien podremos iniciar un intenso intercambio comercial y turístico”.

Según documentos oficiales, el impacto socioeconómico es como sigue:

→ La Macro Región Sur representa el 32% del territorio nacional y el 18% de su población. La carretera Interoceánica mejora sustancialmente la red vial de la zona permitiendo una integración real de los departamentos por los que atraviesa, con todo el país.

→ Genera una oportunidad para que la empresa privada financie su construcción y en corto tiempo, obra que el estado peruano sólo podría realizar en un largo plazo de 25 años y por tramos.

→ Productos agrícolas y forestales del sur como las habas, kiwicha, maíz duro, choclo, camote, papas, espárragos, cebada, ajo, alfalfa, cacao, cebolla entre otros, tendrán nuevos mercados en los departamentos aledaños en territorio nacional y además podrán ser ofrecidos al gran mercado brasileño aprovechando las vías de comunicación existentes en el vecino país.

→ Los principales productos de exportación de la Macro Región Sur son Cemento (100 mil toneladas de producción anual), Cal (80 mil tn), Productos marinos, fertilizantes y papel (10 mil tn cada uno), Prendas 2,200 unidades, e hilados y telas (3,800 toneladas)

→ La Macro Región Sur se convertirá en un importante eje de desarrollo. Dinamismo que se traducirá en un crecimiento de 1.5 % en el PBI de la Macro Región Sur y en un incremento

significativo del flujo comercial con Brasil, país que podrá acceder a la cuenca del Océano Pacífico para desde allí tener salida hacia el este asiático, a través de los puertos peruanos.

↳ Lo mismo sucederá con los productos provenientes de Asia con destino a Brasil y Bolivia, convirtiendo a los tres puertos peruanos del sur, conectados por la Interoceánica, en puertas de entrada al continente sudamericano.

El asfaltado de los 2.600 kilómetros de esta carretera permitirá una mayor rentabilidad para las empresas, puesto que se reducirá el costo del transporte y carga entre las ciudades de Puerto Maldonado, Cusco, Abancay, Juliaca, Arequipa, Moquegua, Ica, Ayacucho, Tacna, y los Puertos Marítimos del Sur del Perú, así como la disminución sustantiva del tiempo de viaje entre las ciudades entrelazadas.

Esta disminución repercutirá en la reducción de los precios finales de los productos mejorando la competitividad de las empresas.

La construcción de la Interoceánica Sur y sus tres ramales generará más de cinco mil puestos de trabajo directos diarios y la intervención directa de unos 400 profesionales relacionados a la ingeniería. Influirá en el turismo global del sur (Cusco, Arequipa e Ica) y el movimiento portuario de Ilo en Moquegua, Matarani en Arequipa y San Juan de Marcona en Ica y, sobre todo, acabará con el aislamiento de la Región Madre de Dios, brindándole la oportunidad de convertirse en un gran polo de desarrollo.

También favorecerá, como ocurrió con la Marginal de la Selva, la migración de la población pobre alto andina hacia el llano amazónico. Además, será fuente de circulación de todo tipo de productos al tiempo que el costo de los mismos se irá reduciendo por la mayor oferta de bienes.

Así las cosas, apoyados por el presidente Alejandro Toledo, Allan Wagner y yo nos decidimos impulsar la nueva posición geoestratégica del Perú en la región, partiendo del establecimiento de una alianza estratégica entre el Perú y Brasil.

“Ello se tradujo, nos dice Wagner, en nuestra activa participación en la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), con los tres ejes de integración y desarrollo que unirían al Perú y Brasil; la negociación de un acuerdo de libre comercio entre el Perú y Brasil, que se plasmó en el marco del Mercosur; y un sistema de consulta y cooperación política bilateral que tuvo como uno de sus principales expresiones la incorporación gradual del Perú al Sistema de Protección y Vigilancia de la Amazonía (SIVAN-SIPAM)”.

La Alianza estratégica entre el Perú y Brasil, con 2.800 kilómetros de frontera común, se concretó con motivo de la visita de Estado que realizó el presidente Luiz Inácio Lula da Silva a Lima, en agosto de 2003.

La revolución habitacional:

vivienda para todos

A fin de promover el acceso de la población peruana a una vivienda digna, el 5 de abril de 2002 se lanzó el Plan Nacional Vivienda para Todos, como resultado de una alianza del Gobierno con el sector privado y, fundamentalmente, la participación del sistema financiero en el nuevo enfoque de política de vivienda.

Fue un hueso duro de roer. Los banqueros, los máximos representantes del sistema, no estaban del todo convencidos del nuevo enfoque que se pretendía implementar.

Recuerdo la reunión de trabajo que presidí en uno de los salones de Palacio de Gobierno con los máximos representantes del sector financiero. Tal vez duro, o tal vez enérgico, no lo sé. Pero fui claro en expresarles que si ellos no estaban dispuestos a facilitar el uso de los fondos que el Estado tenía depositados en las bóvedas de bancos, financieras, cajas municipales, entre otros, sería el mismo Estado quien lo haría mediante la creación de un banco hipotecario.

La reacción no se hizo esperar y pronto parte de los 560 millones de dólares del programa “Vivienda para todos” circularían en créditos hipotecarios para casas de interés social por 21 entidades financieras a nivel nacional.

Veamos en detalle los puntos básicos de la nueva política de vivienda que se ejecutó durante la administración del presidente Toledo. Tiene como referencia el libro “El arquitecto desarrollador” del Arq. Miguel Romero Sotelo, precisamente el eficiente y gran viceministro de Vivienda (2002–2003) que junto con los ingenieros René Cornejo y José Ortiz lideraron la revolución habitacional del primer lustro de la década 2001–2010.

Señala Miguel Romero que el Plan constituido por el Fondo Mi Vivienda (viviendas por encima de los US\$ 8.000), el Banco de Materiales (viviendas por debajo de los US\$ 8.000) y los Programas Subsidiarios (renovación urbana y mejoramiento habitacional), pretendió alcanzar a la población de escasos recursos económicos propiciando la mejora de su calidad de vida, contribuyendo al ordenamiento territorial y a la generación de empleo, así como al fortalecimiento del sector construcción y reactivación de la economía nacional.

Las principales acciones realizadas por el Gobierno como facilitador de la construcción de viviendas fueron:

↳ Impulsar a las instituciones bancarias a dinamizar y difundir el programa a través de líneas de créditos más flexibles, con requisitos y con mejores tasas de interés. Rápidamente, los bancos establecieron una línea de crédito Mivivienda y estandarizaron los requisitos para solicitar créditos. Para ello, tuvimos que reunirnos con los representantes de la Asociación de Bancos, quienes decidieron participar en las campañas promocionales.

↳ Se constituyó a los trabajadores del sector público como el mercado potencial inmediato para lo cual se coordinó con la Dirección Nacional de Presupuesto y se constituyó una base de datos que permite identificar a los trabajadores calificados para acceder a estos créditos.

↳ Se realizó un trabajo coordinado con las municipalidades para permitir acortar el tiempo en la tramitación de licencias y habitaciones.

El Programa Mi Vivienda fue uno de los componentes principales del Plan que consistió en proveer de recursos a las instituciones financieras para que éstas otorguen créditos hipotecarios a quienes deseen adquirir una vivienda nueva siempre que el precio de venta no exceda las 35 UIT (US\$ 31.500).

Mi Vivienda no construye ni vende viviendas. El Estado, a través de Mi Vivienda, promueve y orienta la oferta y demanda de viviendas; pero es el sector privado quien diseña, financia, ejecuta y comercializa los proyectos habitacionales.

Sólo en junio de 2002, en Lima Metropolitana se había identificado 73 proyectos habitacionales terminados o en construcción, lo que significó una oferta de casi 6.000 viviendas.

Veamos lo que fueron los logros a mediados de 2002:

↳ En 12 meses se colocaron 2.243 créditos hipotecarios (72,26% del total colocado por el Fondo desde su inicio en junio de 1999); es decir, casi tres cuartas partes de lo colocado en tres años de operación.

↳ Se colocaron s/. 144,613 soles como punto de partida en solo 12 meses.

El Fondo llegó progresivamente a los sectores más populares mediante:

↳ Redireccionamiento de la oferta de vivienda hacia unidades de menor valor mediante concursos de proyectos de vivienda de interés social en terrenos del Estado: El Trébol (Los Olivos), desde los US\$ 12.000; Villa Marina (Chorrillos), desde los US\$ 12.000.

↳ Asesoría financiera a asociaciones de vivienda.

El Fondo redobló su esfuerzo promocional y avanzó considerablemente en la organización de la información de demanda, la misma que no se encontraba disponible anteriormente:

↳ Se contactó con 72 asociaciones de vivienda con un total de 340 mil miembros afiliados.

↳ Se identificaron 181.596 empleados públicos con ingresos mensuales superiores a los s/. 1.000.

↳ Se identificaron 6.700 empleados de ministerios con ingresos mensuales de s/. 1.500.

El Fondo trabajó incansablemente en la estandarización de los procesos y documentos del crédito Mi Vivienda para ejecutar titulaciones periódicas durante el 2003 y asegurar, así, la regeneración de los recursos y la autosostenibilidad del programa a largo plazo.

Plan Piloto Martinetti de Barrios Altos.

A fin de destugurizar y renovar la zona urbana de nuestra capital se ejecuta el Plan Piloto Martinetti en Barrios Altos. Este proyecto forma parte del gran proyecto de recuperación y puesta en valor de la cuenca del río Rímac.

En esta zona se construyeron 400 viviendas unifamiliares con un costo de US\$ 6 mil por vivienda, las mismas que tienen un área final de 52 metros cuadrados, en edificios de dos o tres

pisos, constituyéndose en un nuevo producto inmobiliario para las clases populares D y E.

Este proyecto se replicó a nivel nacional en Arequipa, Trujillo, Tacna, Iquitos, Chimbote y Huancayo.

Las viviendas aledañas al proyecto fueron beneficiadas porque se integraron al plan piloto de reacondicionamiento integral urbano.

Este plan piloto tuvo el propósito de regenerar un tejido urbano deteriorado por problemas sociales, así como rescatar las inmediaciones del río Rímac tan deterioradas.

El nuevo enfoque en Vivienda

Afirma Miguel Romero en el libro mencionado: “El Perú asumió un cambio de rumbo en el sector vivienda. Este cambio se implementó a partir de una visión nueva, con aplicación de modelos exitosos en la región, peruanizados y llevados a la práctica real”.

La nueva visión del sector vivienda fue implementada como política de Estado mediante el Decreto Supremo 006-203 “Plan Nacional de Vivienda para todos-Lineamientos de política 2003-2007, promulgado por el presidente de la República, doctor Alejandro Toledo Manrique, el 7 de marzo de 2003.

La nueva política se basó en una visión de futuro, que buscó cambiar la cadena de producir ciudades-barridas por la nueva cadena donde se buscó producir ciudades humanizadas.

Esta política urbana se sustentaba en cuatro vigas maestras.

1. Normativa: normas que promuevan y faciliten la inversión.
2. Tecnológico: suelo productivo para la inversión de la oferta.
3. Promocional: dinamización de los mercados inmobiliarios.
4. Financieras: bonos para la demanda de todos los segmentos socioeconómicos.

Dentro de este marco se establecen como líneas políticas:

1. Políticas de subsidio a la demanda: bonos para los sectores más críticos.
2. Políticas de producción de bolsas de tierras para la oferta.



Raúl Díez Canseco proyectando el futuro de la vivienda peruana, en comunión con el sueño del presidente Belaunde y del presidente Toledo. Con él, René Cornejo y Miguel Romero.



En contraste con la primera imagen se ve la diferencia entre un terreno baldío y el progreso en Martinetti

Nuevos instrumentos técnico-financieros.

Los urbanistas saben que el diseño de cualquier obra pequeña, mediana o grande, por excelente que sea, difícilmente tendrá un final feliz sin un correlato en sólidas estructuras que le den estabilidad en el tiempo y en acabados de primera calidad.

Este principio sustentó también nuestra visión de crecimiento por inversión y no por invasión, cuyos objetivos quedarían en una declaración lírica si no va acompañada de los instrumentos técnico-financieros que hagan posible realizar aquello que soñamos. Una responsabilidad que compete a las más altas instancias del Gobierno por el poder político que significan y la conjunción con el poder del conocimiento que aportan nuestros urbanistas.

Por ello, nuestra visión tuvo el respaldo sólido de un conjunto de normas técnico financieras dadas por la administración del presidente Toledo, cuya aplicación permitió, en principio, caminar sobre suelo seguro, construyendo ladrillo por ladrillo las obras diseñadas para mejorar la calidad del hábitat de la población de todos los estratos sociales.

Los instrumentos centrales fueron:

1. Organización y liderazgo del sector vivienda y urbanismo en la conducción de la política habitacional y el desarrollo del sistema de ciudades a nivel nacional a través del Decreto Supremo 010-2002-MTC del 20/03/02, que vinculó a todas las entidades nacionales relacionadas (Fondo MI Vivienda, Banco de Materiales, Superintendencia de Bienes Nacionales, Cofopri, SUnarp) y propició el empleo de instrumentos normativos, financieros, tecnológicos y de mercado en la formulación de dichas políticas.
2. Creación del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento mediante la Ley 27779 del 11/06/2002, como ente rector y ejecutor de políticas en temas de vivienda, construcción, desarrollo urbano y saneamiento. Con esta decisión, el sector vivienda recuperó su rango ministerial e integró bajo su administración a las instituciones del Estado encargadas de la vivienda en el país.
3. Conformación de la Comisión consultiva de Vivienda mediante la R.M. N° 004-2002-Vivienda del 28/07/2002, integrada por los representantes del Colegio de Arquitectos y de Ingenieros, las universidades del país, la Cámara Peruana de la Construcción, la Federación de Trabajadores de Construcción Civil. Esta Comisión emitió oportunamente su opinión sobre los principales instrumentos de la política habitacional.
4. Rumbo y direccionalidad del sector mediante el Plan Nacional de Vivienda para Todos (Decreto Supremo 006-2003-Vivienda de fecha 07/03/03), plan con objetivos, metas y líneas de acción a largo plazo y consensuado entre el sector público y las entidades representativas de la actividad privada (universidades, colegios profesionales, gremios empresariales y laborales de la construcción).
5. Programa de Proyectos Piloto de Vivienda mediante D.S. N° 019-2002-MTC del 10/05/2002, financiado con recursos del Banco de Materiales para impulsar la utilización de nuevas propuestas de diseño urbano y de vivienda, el empleo de nuevas tecnologías de construcción y el uso de terrenos subutilizados del Estado para generar viviendas.
6. Normatividad innovadora mediante el Reglamento de la Construcción y Habilitación Urbana Especial (Decreto Supremo 030-2002-MTC de fecha 30/06/02), que moderniza las normas técnicas de diseño y construcción de viviendas de interés social optimizando el uso del área interior de las viviendas y reforzando los espacios públicos.

7. Modernización de las ciudades y del territorio mediante el Reglamento de Acondicionamiento Territorial y Desarrollo Urbano (Decreto Supremo N° 027-2003-Vivienda, de fecha 06/10/03), que establece un marco normativo homogéneo para el Planeamiento y Desarrollo del Sistema de Ciudades, se crea el Sistema de Inversiones Urbanas y las Unidades de Gestión Urbanística que propicia la creación de alianzas estratégicas entre entidades públicas y privadas para la transformación de trozos de ciudad.
8. Ley del Bono Familiar Habitacional (Ley N° 278729), que establece una política de subsidio directo habitacional a favor de las familias de bajos ingresos, incorporándolas al mercado formal.
9. Programa de Apoyo al Sector Habitacional (PASH), para el financiamiento de los principales programas contemplados en el Plan Nacional, implementado a partir de un convenio de financiamiento pactado por el Gobierno peruano con el Banco Interamericano de Desarrollo por 200 millones de dólares.
10. Promoción. Se creó la Vitrina Inmobiliaria de los dos programas más dinámicos de la nueva política: Mi Vivienda y Techo Propio. El primer local fue en pleno centro de la ciudad de Lima, en el antiguo edificio del Correo Central, para que las empresas privadas inmobiliarias exhibieran sus productos y las instituciones financieras pusieran en funcionamiento los diversos modos de préstamos, creándose de esta manera un punto de encuentro del nuevo mercado inmobiliario formal y la competencia necesaria para innovar tecnología arquitectónica, urbana y financiera.

Instrumentos financieros

Todo esfuerzo sin un aporte financiero sólido simplemente sería en vano. Por ello es que dentro de la política urbana se optó por replantear los mecanismos existentes y de crear nuevos para, así, contar con un sistema integral de financiamiento de viviendas a nivel nacional.

Programa Mi Vivienda

Creada por Ley N° 26912 y destinada a facilitar la adquisición de viviendas de interés social, a través de las instituciones financieras intermediarias (IFI), llámese bancos u otras financieras para la adquisición de viviendas terminadas o en proceso de construcción en primera venta.

El Fondo Mi Vivienda no construye ni vende viviendas, son los promotores privados quienes diseñan, financian, ejecutan y comercializan proyectos habitacionales.

Mi Vivienda facilita la adquisición de viviendas a la población en general, dándole especial interés a los sectores de menores ingresos, proporcionando los recursos financieros para su financiamiento en condiciones más ventajosas del sistema financiero, desarrollando los instrumentos necesarios que permitan el acceso al crédito hipotecario de la vivienda.

La visión de Mi Vivienda es llegar a ser la institución base del sistema hipotecario nacional, fuente de capital de largo plazo, promoviendo el acceso de la población a la propiedad privada de vivienda, fomentando el ahorro mediante la creación de mecanismos de financiamiento de reducido riesgo y bajo costo, coadyuvando al desarrollo de la economía nacional, a través de mecanismos que fomenten la construcción.

Mi Vivienda permite el financiamiento de la adquisición de viviendas en primera venta, la construcción de viviendas en aires independizados y en el terreno.



Con funcionarios y empresarios vinculados a la industria de la construcción.

Financia viviendas cuyo valor no exceda las 35 UITs (US\$ 31.000 ó s/108.500), sin incluir el valor del terreno ni el Impuesto General a las Ventas (IGV). Permite financiar préstamos hasta el 90% del valor total de la vivienda (incluye el terreno y el IGV) hasta un tope máximo de 35 UITs.

Los beneficiarios de Mi Vivienda no deben poseer vivienda propia, ni los cónyuges e hijos menores, ni haber adquirido antes una vivienda a través del Fondo Nacional de Vivienda (Fonavi). Deben aportar una cuota inicial mínima del 10% del valor de la vivienda, pueden realizar pre-pagos, regulándose el plazo y el número de cuotas anuales de acuerdo a una institución financiera intermedia (IFI). Pueden acceder a un plazo de gracia de 12 meses para el caso de viviendas en construcción.

Los beneficiarios de Mi Vivienda pueden acceder al Premio Buen Pagador, que es un incentivo para aquellos créditos por un plazo de 10 a más años y que equivale al 20% del valor total del monto a financiar.

Los logros alcanzados por el Programa Mi Vivienda:

Hasta junio de 2005, se habían colocado el 80% de operaciones y se han realizado 24.536 préstamos por un monto total de s/. 1' 657.960 nuevos soles.

Programa Techo Propio

Este programa fue creado mediante Resolución Ministerial 054-2002-Vivienda, de septiembre de 2002.

Techo Propio promueve, facilita y establece el mecanismo adecuado y transparente que permitan el acceso de los sectores populares a una vivienda digna, en concordancia con sus posibilidades económicas.

El Fondo Hipotecario de Promoción de la Vivienda (Fondo MI Vivienda) y el Banco de Materiales (Banmat) participan en la ejecución del proyecto Techo Propio, ejecutando las acciones administrativas y presupuestarias necesarias para el logro de sus objetivos, conforme a las normas que las regulan. En consecuencia, están facultados para efectuar los gastos correspondientes a la promoción, dentro del marco de sus atribuciones. Las citadas entidades, participan en el proyecto utilizando exclusivamente sus unidades orgánicas.

La administración de los fondos de Techo Propio está a cargo del Fondo Hipotecario de Promoción de la Vivienda.

El programa está orientado a solucionar el problema de vivienda de las familias peruanas con menores recursos para que puedan tener una vivienda digna, que cuente con los principales servicios de electricidad, agua, desagüe, pistas y veredas. Los precios de venta de las viviendas para este financiamiento no deben exceder los US\$ 12.000.

Techo propio está dirigido a:

- ↳ Grupos familiares sin vivienda dentro del territorio nacional.
- ↳ La suma de los ingresos netos del grupo familiar no debe ser mayor a S/ 1.100.
- ↳ Personas que nunca hayan recibido apoyo del Estado para adquirir o construir vivienda.

El ABC de Techo Propio

Cuando se analizó detenidamente al grupo de familias que va dirigido Techo Propio, encontramos que son la gran mayoría de peruanos sin una cultura de ahorrar en instituciones formales, pero que se esforzaban por tener algo propio. Por ello, el programa apuntaló la cultura del ahorro.

Primer componente: el ahorro

Las familias interesadas en el programa deben acreditar un ahorro previo mínimo de 10% del valor de la vivienda deseada. Para ello deberán abrir una libreta de ahorro hipotecario en cualquier entidad financiera que participe del programa. Estas libretas no tienen costo de mantenimiento ni monto mínimo de apertura. Los ahorros pueden ser retirados íntegramente si no se quiere proseguir en el programa de vivienda.

Segundo componente: Bono Familiar Habitacional (BFH)

El bono es una ayuda monetaria que el Estado otorga por una sola vez a cada beneficiario, sin cargo de restitución y como complemento de su ahorro. Los bonos pueden cubrir hasta el 90% del valor de la vivienda.

Los montos de los bonos difieren según el tipo de solución habitacional al que accede. La forma de acceder a los bonos mediante postulación individual o colectiva.

Tercer componente: Crédito.

Los postulantes al programa podrán solicitar un crédito a una entidad financiera, en caso el ahorro y el bono no son suficientes para acceder a la vivienda. Este se otorgará preferentemente en soles con tasa de interés de aproximadamente el 11% a valor de actualización constante. El plazo máximo del crédito es de 20 años.

Logros del programa Techo Propio

En los dos primeros años de funcionamiento se llevaron a cabo 12 convocatorias para

postular al programa, se generó una oferta de 12 mil viviendas a nivel nacional, de las cuales el 58% se encuentra distribuido en provincias y el 42% en Lima.

El éxito del programa se reflejaba en las cifras siguientes: a nivel nacional contaba con 76 proyectos, los cuales ofrecían 12.030 unidades de vivienda. Sin embargo, en ese período se mantenía una proyección que podía superar las 20 mil viviendas. Se invirtieron 72 millones 371 mil dólares y se generaron 27.390 puestos de trabajo directos e indirectos.

Programa Mi Barrio

El Programa de Mejoramiento Integral de Barrios, busca mejorar las condiciones de vida de la población pobre y extremadamente pobre, con altos déficit en infraestructura y equipamiento. Comprende intervenciones físicas, sociales, ambientales, legales e institucionales.

El financiamiento es compartido de manera proporcional entre la comunidad barrial (pueblo y municipio) y el Gobierno nacional. Se busca que los proyectos sean integrados y concurrentes de mejoramiento del ámbito barrial, estimulando la organización social y el desarrollo comunitario sostenido para lograr el fortalecimiento de los gobiernos locales.

Las intervenciones se dan en todo el territorio nacional, mediante una distribución denominada Dominios Geográficos.

Inversiones físicas

- ↳ Remodelación urbana.
- ↳ Regularización de edificaciones habitacionales.
- ↳ Infraestructura urbana: redes eléctricas, rdes sanitarias.
- ↳ Equipamiento urbano comunitario: educación, salud y recreación.
- ↳ Mitigación ambiental, zonas de peligro.
- ↳ Desarrollo comunitario e institucional.
- ↳ Acompañamiento social a las comunidades gestoras de los proyectos.
- ↳ Gestión de proyectos, apoyo técnico.

Logros del Programa Mi Barrio

Hasta mediados de 2005, MI Barrio realizaba 30 proyectos de mejoramiento urbano en todo el país, entre los que destacaban en las ciudades de Arequipa, Iquitos, Cajamarca, Chiclayo, Ancash, Huancayo, Pucallpa, Tacna, entre otros, alcanzando a una población beneficiada de 45 mil habitantes.

Luego se puso en marcha una primera etapa de 19 proyectos, para los cuales se desembolsaron una inversión de 12 millones 781 dólares.

Subsidio a la demanda

El término subsidio probablemente preocupe a más de uno por la ingrata experiencia vivida en tiempos no tan lejanos, pero aquél era un subsidio disfrazado. Aquí nos referimos al subsidio directo que no tiene carga negativa. Este funciona con excelentes resultados en países con regímenes económicos de libre mercado.

A manera de ejemplo citaremos el caso de Chile. Allí por cada dólar que destina el Gobierno al poblador recupera 1.6 dólares. ¿Cómo? Por la tributación. Porque con ese dólar, el

beneficiario compra los materiales de construcción y se empieza a pagar el impuesto general a las ventas; se pagan jornales y se financia la dotación de servicios básicos. Cuando ese poblador se asienta en una zona de crecimiento urbano definido por el Estado comienza a tributar y el Estado ahorra gastos por conceptos de mortalidad infantil, por problemas de salud que se hubieran presentado si acaso sería un invasor más sin servicios básicos, con paredes de esteras y suelos de tierra. En zonas planificadas, logra ingresos por tributación y además la mortalidad infantil es baja.

En Colombia, un país mestizo, con guerrilla, narcotráfico y con tres regiones naturales por lo que se asemeja mucho a Perú, sucede lo mismo: ellos recuperan 1.8 dólares por cada dólar proporcionado a una familia que accede a una vivienda digna.

De otro lado, debemos mencionar que la política de subsidiar la demanda está avalada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), porque se devuelve con los tributos, el IGV, con los niveles de atención más bajo que hace el Estado en lo que es salud.

Este sistema fue muy eficiente porque se trabajó con la banca privada que juega un rol importante. El Gobierno de la década de los 90 creó el fondo Mi Vivienda con un aporte de 600 millones de dólares que permaneció inmóvil. De esos fondos, recién a mediados de 2005 se movilizaron 200 millones de dólares.

Lo que se logró a partir de la implementación de la nueva política de vivienda ha sido un sistema de subsidios bien configurado, donde el Estado maneja de manera técnica este tema de vital importancia para los sectores menos favorecidos. El sistema de subsidios fue en primera instancia el pilar del Plan Nacional de Vivienda para Todos.

Hasta aquí la descripción y el análisis técnico, así como los beneficios que reportó, de la primera fase del Plan Nacional de Vivienda. Los cambios introducidos con posterioridad no modificaron la esencia de la cuestión social: vivienda para todos.

La lucha contra el contrabando

La informalidad, la competencia desleal del contrabando, la subvaluación y el *dumping*, entre otros factores, generan altos costos que agreden la competitividad de nuestra industria. Cuando asumí el desafío de ser parte del gabinete que presidía el doctor Roberto Dañino y responsable del Ministerio de Industria, Turismo, Integración y de Negociaciones Comerciales Internacionales (Mitinci) decidí desde el primer día, además de impulsar normas que favorezcan el desarrollo industrial del país, enfrentar de la manera más enérgica esas lacras.

Según datos confiables, en el 2000 el ingreso al mercado nacional de mercadería ilegal bordeó los US\$ 700 millones, lo que originó una pérdida en la recaudación tributaria del orden de los US\$ 200 millones. ¿Qué factores contribuían a todo esto? Las causas eran varias, y en algunos casos siempre eran las mismas pero con algunas variantes.

Todos o casi todos lo sabían. La falta de un adecuado control de Migraciones y Aduanas, que no contaban con el apoyo de la Policía Nacional del Perú (PNP); la existencia de un marco legal que, además de no atribuir a los órganos militares funciones de represión contra el comercio ilegal, incentivaba el contrabando “hormiga” que representaba por ese tiempo el 50% del comercio ilegal del país.

No tuve duda que había que abordar el problema. A comienzos de la década, la Comisión de Lucha contra los Delitos Aduaneros era una comisión que existía por ley, a la cual, posteriormente, se le sumó el tema Piratería. La Comisión estaba asignada al Mitinci, cuyo titular asumía la presidencia de la misma donde estaban también involucradas instituciones del Estado y representantes del sector privado que tiene que ver en la lucha contra aquellos delitos.

Cuando se comenzó a trabajar en aquella época la SUNAT no había absorbido a la Aduana. Eran dos instituciones completamente independientes y ambas tenían la misma jerarquía. Sin embargo, sus labores no generaban los resultados que se esperaban. Hubo muy poca coordinación entre ellas y cada una trabajaba en forma independiente. Lo mismo pasaba con la Policía Nacional, las Fuerzas Armadas, etcétera. Esto tuvo que cambiar, y así se hizo.

Entonces, el trabajo consistió en cohesionar todos los esfuerzos en una misma dirección y se hizo algo que rompió todo paradigma: nombrar como vicepresidente de la Comisión a un representante del sector empresarial. El cargo recayó en Raúl Saldías Haettenschweiler, presidente del Comité de lucha contra el Contrabando de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), quien sería una especie de director de orquesta. Una persona comprometida ampliamente con el tema y conocedor de la idiosincrasia empresarial.

El trabajo fue siempre coordinado con él y, así, se fue cohesionando esfuerzos y articulando a las instituciones del Estado y a las privadas para que trabajasen juntas. A partir de allí se plani-



Solo entre octubre de 2003 y febrero de 2004 la SUNAT realizó cuatro operativos en el puerto del Callao y decomisó más de 3.780 millones de dólares en cigarrillos ilegales. La imagen muestra la destrucción de máquinas tragamonedas importadas de contrabando.

ficaron y ejecutaron acciones, como por ejemplo el operativo combinando de Aduanas, SUNAT y la Policía Nacional en el Jr. Ancash.

Se cerraron allí varias cuadras y se trabajó en forma conjunta y coordinada, y eso nunca antes se había dado. La gente de SUNAT, de tributos internos iba a ver los temas propiamente dichos de evasión fiscal, la gente de Aduanas buscaba el contrabando, la de la Policía Nacional hacía los allanamientos y daba la seguridad a la intervención, mientras el Ministerio Público hacía lo suyo.

Por entonces nos dimos cuenta que el problema era no sólo la falta de articulación de las instituciones de lucha contra el contrabando, sino también que faltaba un plan estratégico que involucrara las acciones de las instituciones en la lucha contra este tipo de delitos. El plan estratégico lo hicimos con un mandato de cinco años y para que funcionara se le otorgó una ley de resguardo.

Así, estando encargado del Despacho presidencial, el 8 de mayo de 2002 convocamos a Palacio de Gobierno a congresistas, embajadores, empresarios y funcionarios a fin de que se les informase acerca del llamado Plan Estratégico Nacional 2002- 2006, cuya influencia hasta ahora está vigente. El encargado de la presentación del Plan fue, precisamente, Raúl Saldías Haettenschweiler. Posteriormente, se sumó a esta estrategia los temas de Piratería. Hasta ese momento el mandato de la comisión no era sobre temas de piratería sino de defraudación y delitos aduaneros.

Para cumplir nuestros objetivos utilizamos el máximo de nuestra potencialidad creativa. Por ejemplo, desplegamos, en alianza con el sector privado, una campaña publicitaria anticontrabando en cajitas de fósforos y que duró cinco meses.

Fueron 25 millones de cajitas de fósforos mensuales que se vendieron en el Perú y tuvo un efecto multiplicador muy grande. Cualquier persona que agarraba una cajita de fósforos para prender una vela o un cigarrillo o lo que fuere, recibía el siguiente



El jefe de Estado sale de la SNI mostrando el afiche de la campaña "Ganere un empleo, consuma lo que el Perú produce". Los acompañan su vicepresidente y ministro de Industria, Raúl Diez Canseco, y el presidente de la SNI, Manuel Izaga.

Presidente Toledo promulgó la Ley del RESIT en la sede de SNI

Gobierno acogió propuesta de la SNI



El presidente Toledo celebra el impulso a la industria nacional, junto a Manuel Izaga y Raúl Diez Canseco Terry

mensaje: “¡Dígale no al contrabando, genere un empleo, compre productos peruanos...!”.

Hoy en el 2010, si habláramos de comercio ilícito en general constatamos que se vende en el país ilegalmente mil cuatrocientos millones de dólares de productos de contrabando al año y se deja de facturar anualmente por piratería 600 millones de dólares. Son dos mil millones de dólares.

Si a eso le sumamos otro negocio ilícito que va amarrado como el lavado de dinero, unos cuatro mil millones de dólares, hablamos que hay una actividad ilegal de seis mil millones de dólares que se va a una economía que es subterránea.

Esta realidad hace que muchas empresas no sean competitivas frente a los productos que no pagan ningún tipo de impuesto. Lo peor es que frente a la inoperancia de las instituciones del Estado de abordar y erradicar el tema del contrabando, para hablar de una sola de las lacras, el problema crece. El contrabando se concentra básicamente en la frontera con Bolivia.

De los 1.400 millones de dólares que entran anualmente al Perú el 80% ingresa por las fronteras de Puno con Bolivia y de Chile con Tacna.

Como alguna vez fue una cruzada contra el terrorismo, ahora hay que hacer lo mismo contra el comercio ilícito en general. Es decir contra el narcotráfico, lavado de dinero, contrabando, propiedad intelectual y todo ello. Lo que mina la moral del país es el crecimiento de la corrupción.

Si el contrabando desapareciera habláramos de tener más de 100 mil puestos de trabajo formales nuevos, trabajos plenos y a tiempo completo; la recaudación del fisco solamente por el tema del contrabando se incrementaría en 500 millones de dólares; en el tema de delito de propiedad intelectual o “piratería” se incrementaría en más de 100 millones de dólares; al no haber lavado de dinero las empresas serían más rentables porque tendrían instrumentos para competir mejor.

Entonces, es rentable la lucha contra el contrabando. El primer ejemplo como decimos es el empleo, el segundo efecto es recaudación y el

tercer efecto es inversiones. En suma, tomar medidas drásticas redundará en una mayor formalización de la economía; y, por ende, en un mayor beneficio para el fisco, permitiendo que el Estado recaude más y atienda más problemas sociales.

Lástima que el efecto negativo del contrabando no solo no se ha detenido en el último lustro, sino que aumenta en 5% anual, según voceros de la Sociedad Nacional de Industrias. Este es un problema en cuya solución hay que insistir.

Conaju: la hora de los jóvenes

Quiero hacer hincapié en que no será posible enfrentar ninguno de estos desafíos sin la participación activa de los jóvenes del Perú.

Desde este lugar, también reconquistado por la soberanía popular, propongo hoy una alianza a largo plazo con la juventud peruana. En ellos se encuentran los sueños, la audacia y la fuerza que necesitamos para esta gran tarea. En sus mentes y corazones también nacen el cambio y el futuro.

Cumpliendo con uno de los compromisos asumidos durante la campaña presidencial, quiero anunciar al país la entrega al Congreso del Proyecto de Ley que crea el Consejo Nacional de la Juventud, con rango de ministerio y que dependerá directamente del Presidente de la República.

Queremos que los jóvenes sean activos protagonistas del cambio y el desarrollo nacional.

Alejandro Toledo, presidente de la República, el 28 de julio de 2002.



Con los ministros Luis Solari, Carmen Vegas (Conaju), Javier Reátegui, Fausto Dodero y Jaime Quijandría el día de la inauguración del local del Consejo Nacional de la Juventud.

No era (ni es) posible enfrentar ninguno de los modernos desafíos globales y locales sin la participación activa de los jóvenes del Perú. Seguimos creyendo que la mejor respuesta a los retos de nuestros tiempos son políticas públicas que consideren a los jóvenes como actores de los procesos de crecimiento y desarrollo.

En los jóvenes se encuentran los sueños, la audacia, el sacrificio y la fuerza para la gran tarea de las transformaciones pendientes en el Perú del siglo XXI. En cuerpo, alma y espíritu también yacen en ese potencial segmento poblacional la actitud de cambio y la visión de futuro.

En ese sentido, cumpliendo con uno de los compromisos asumidos durante la campaña presidencial, el presidente Alejandro Toledo entregó en julio de 2001 al Congreso de la República el Proyecto de Ley que crea el Consejo Nacional de la Juventud, con rango de ministerio y dependiente directamente de la Presidencia.

Luego fue muy grato, como fascinante por su envergadura y convocatoria, realizar el trabajo encomendado de crear y de hacer funcionar el Conaju, el mismo que fue diseñado no sólo para ser un espacio de y para jóvenes, de participación y concertación de cara al futuro, sino, sobre todo, para liderar el proceso de cambio de

las políticas de Estado –y de los gobiernos– respecto a la juventud peruana que constituye la esperanza y promesa de nuestra nación.

De allí que, pusimos en acción a decenas de técnicos y profesionales, provenientes de instituciones de vanguardia, nacionales y extranjeras, que dieron lo mejor de sí, derrochando energía e inteligencia, para edificar un edificio o sistema llamado a abordar la problemática juvenil y dar respuesta oportuna a las aspiraciones de los jóvenes peruanos.

La formulación de las bases normativas del nuevo edificio institucional, la construcción de su estructura administrativa, el diseño de los Lineamientos de Política Nacional de Juventudes, la producción y edición de estudios y cifras actualizadas sobre la juventud peruana, así como la asunción de la presidencia de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), traslucieron luego el esfuerzo desplegado por el Conaju en sus primeros años de vigencia.

El producto bandera de sus primeras acciones fue el estudio y redacción del Plan Nacional de la Juventud.

El documento, elaborado para convertirse en plataforma de iniciativas de Estado, del sector civil, así como motor del desarrollo integral de los jóvenes, especialmente de aquellos que habitan el medio rural y las zonas marginales urbanas, comprometía profundizar y a mantener una comunicación permanente entre actores y protagonistas. También a encontrar en el debate constructivo y democrático, el consenso y la oportunidad de construir mejores respuestas para beneficiar a los jóvenes de nuestro país.

En sus primeros años, el Conaju sacó a flote el sistema. La visión que se tuvo, entonces, fue la de un organismo promotor de la participación juvenil, a fin de integrar capitales humanos y sociales, intelectuales y técnicos, para promoverlos desde el Estado en aras de una juventud escultora de su propio destino y hacedora de su Nación.

La juventud es el recurso más valioso que poseemos y los especialistas señalan que para el caso peruano esta tendencia de población económicamente activa joven continuará predominando durante 20 años más, lo que nos asegura desde ya una ventaja comparativa... y competitiva si acaso garantizamos las condiciones para ello.

Así, la importancia de la población joven se sustentaba en sus diversas potencialidades: como personas individuales y como grupo social con derechos, como sector estratégico para el desarrollo del país, como grupo poblacional con peso específico y como reserva moral para afianzar la identidad nacional.

No obstante, a comienzos del XXI, los jóvenes peruanos se desenvolvían en un escenario político y económico poco favorable para el desarrollo de sus actividades. Mientras las turbulencias sociales no aseguraban estabilidad política para crear las condiciones de despegue económico, el mercado laboral no cubría las expectativas de trabajo de más de 350 mil jóvenes que cada año se incorporaban a la PEA.

Paralelamente, similar número de peruanos, la mayoría de ellos jóvenes con iniciativa, abandonaban su patria en busca de mejores oportunidades, fundamentalmente laborales. También se registraba una cifra similar de salidas al exterior, en su mayoría jóvenes con potencialidad creativa e impulso emprendedor.

Por otro lado, la violencia generada por la subversión había cobrado la vida de miles de jóvenes, especialmente de los más humildes. De acuerdo al Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, el 42% de las víctimas del conflicto armado interno tenían entre 10 y 29 años de edad.

Sin embargo, lejos de amilanarse la juventud reaccionó positivamente tras el término del conflicto. Las acciones de voluntariado juvenil hacia las principales zonas afectadas, hicieron reflexionar y comprender la necesidad de un pacto social para, a partir de un Estado promotor y facilitador, reconstruir e impulsar los espacios donde los jóvenes puedan desarrollarse de manera integral.

De allí que el Gobierno del presidente Alejandro Toledo (2001–2006) abordó el problema y se ocupó de otorgar una respuesta concreta a ese segmento que sumaba hasta entonces 7 millones y medio de personas entre 15 y 29 años.

El Conaju fue la respuesta. Fue diseñado como organismo público descentralizado, con autonomía técnica, funcional, administrativa y presupuestal, y se instituyó con independencia de criterio y como puente entre el Estado y la sociedad civil.

Se concibió además para ser un ente sistémico, integracionista, basado en una visión prospectiva de largo plazo y en un enfoque de fortalecimiento de capital humano y social.

Así, en julio de 2002 el Gobierno promulga la Ley 27802 que le otorga vida y cuerpo, a través de tres instancias: la Comisión Nacional de la Juventud, el Consejo de Participación de la Juventud y el Comité de Coordinación del Conaju, integrado por cuatro representantes de la juventud acreditados por el Consejo de Participación de la Juventud.

Con su implementación y desarrollo, los jóvenes contaban por primera vez en su historia con un organismo que los representase en el más alto nivel del Poder Ejecutivo.

La perspectiva fue clara: incluir a los ciudadanos jóvenes en los estamentos de la vida política nacional.

En consecuencia, el proceso que respaldamos desde un comienzo y desde la primera vicepresidencia de la República fue como sigue:

↳ En julio de 2001, mediante Decreto Supremo N° 018–2001–Promudeh, se aprueban los Lineamientos de Políticas de Juventud, los mismos que establecen líneas de acción para orientar el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas orientadas a los jóvenes; y, además, sienta las bases para incorporar a la sociedad civil en dicha materia.

↳ El presidente Toledo anuncia el 28 de julio de 2001 la entrega al Congreso de la República del primer proyecto de ley que crea el Consejo Nacional de la Juventud como organismo público encargado de las políticas de Estado en materia de juventud.

↳ En agosto de 2001, la presidencia del Consejo de Ministros convoca a un diálogo nacional sobre el tema, y en octubre del mismo año el Congreso forma la Comisión Ordinaria de Juventud y Deporte.

↳ El 30 de septiembre de 2001, el presidente Toledo, en su mensaje a la Nación dio cuenta de la prepublicación del proyecto de ley que crea el Consejo Nacional de la Juventud.

↳ A lo largo de varios meses, se organizaron y realizaron audiencias y consultas públicas en todo el país a fin de enriquecer el contenido de aquél proyecto.

↳ El 17 de mayo de 2002 el Poder Ejecutivo remite al Congreso de la República el proyecto de Ley que crea el Consejo Nacional de la Juventud, otorgándole la responsabilidad de articular el conjunto de instituciones y programas promotores de políticas de Estado en materia de juventud.

↳ El 29 de julio de 2002, se promulga la Ley N° 27802, que crea el Consejo Nacional de la Juventud. La norma está compuesta por veinte artículos, una disposición transitoria, tres disposiciones complementarias y tres disposiciones finales.

↳ El 15 de agosto de 2002, por Resolución Suprema N° 361-2002-PCM, se constituye la Comisión Transitoria de la Comisión Nacional de la Juventud, encargada de las acciones preparatorias para que el Conaju inicie sus actividades y cumpla sus funciones. Esta comisión estuvo a cargo de la primera vicepresidencia de la República, que monitoreó el tema durante un tiempo.

↳ El 22 de octubre del mismo año, mediante Decreto Supremo N° 106-2002-PCM, se emite el reglamento de la ley del Conaju, que tiene por objeto definir el funcionamiento de los organismos componentes del Consejo.

↳ Durante los cuatro meses siguientes, la Comisión Transitoria convoca y realiza elecciones para establecer el Primer Consejo de Participación de la Juventud (CPJ), el mismo que juramenta en diciembre de 2002 en el Congreso de la República y su directiva hace lo propio ante el presidente de la República.

↳ El 17 de marzo de 2003, mediante Resolución Suprema N° 072-2003-PCM, la abogada Carmen Inés Vegas Guerrero es designada presidenta de la Comisión Nacional de la Juventud.

↳ El 19 de marzo de 2003, la Comisión Nacional de la Juventud, ente rector del sistema Conaju, inicia formalmente sus actividades institucionales.

↳ La Comisión inició sus actividades con un equipo de cuatro profesionales y con limitaciones de infraestructura, equipamiento, recursos humanos y económicos.

↳ En mayo de 2003 se inaugura el local ubicado en la avenida Dos de Mayo, San Isidro.

↳ En noviembre de 2004, la Comisión Nacional de la Juventud llega a la presidencia de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).

¿Cuáles fueron los objetivos del Conaju?

↳ Promover el desarrollo integral de la juventud peruana sin distinción de género, raza, filiación política o religión.

↳ Fomentar su integración a las actividades económicas, sociales, culturales, educativas y políticas principalmente, que propicia el Estado y la sociedad peruana.

↳ Impulsar el ejercicio de la ciudadanía, como sujeto de derechos y obligaciones.

↳ Favorecer su participación plena en el desarrollo local, regional y nacional.

¿Cómo se diseñó la participación de los jóvenes en el Conaju?

↳ Conformando asociaciones.

↳ Proponiendo políticas y programas en materia de juventud.

↳ Participando en la formulación de propuestas de inversión pública local, regional y nacional en materia de juventud.

↳ Elaborando proyectos y programas a favor de la juventud y de la comunidad.

↳ Apoyando al Estado en la promoción de valores éticos que reafirmen la identidad nacional.

↳ Vigilando el cumplimiento y ejecución de políticas y programas de juventud.

↳ Desarrollando estudios e investigaciones en materia de juventud.

↳ Elaborando propuestas legislativas en materia de juventud.

↳ Desarrollando estudios e investigaciones en materia de juventud.

¿Cómo beneficiaba a la juventud la ley del Conaju?

↳ Todos los organismos del Estado cuyas actividades se relacionen con la juventud trabajarán con la juventud, por la juventud y para la juventud sobre la base del Plan Nacional de la Juventud.

- ↳ Los jóvenes dispondrán de un sistema integral de información referente a temáticas de juventud.
- ↳ Las instituciones públicas y privadas del país cuyas actividades están relacionadas con la juventud, las realizarán en forma coordinada a fin de desarrollar acciones de capacitación a inserción en el mercado laboral.
- ↳ Las instituciones públicas y privadas realizarán sus actividades en forma coordinada a fin de lograr la inclusión social de los jóvenes considerados en riesgo y en pobreza extrema.
- ↳ A través del Conaju se promueve el acceso de los jóvenes a los servicios que brinda el Estado: salud, educación, vivienda, trabajo.



Marzo 2003. En la foto puede apreciarse al presidente Toledo, al primer vicepresidente y promotor de Conaju Raúl Diez Canseco Terry, al presidente del Consejo de Ministros, Luis Solari y, entre otros, al ministro Javier Reátegui en los exteriores de Palacio de Gobierno junto a los jóvenes de Conaju.

A punto con la tecnología de punta

Las actividades turísticas y artesanales son herramientas muy importantes para la reactivación económica del país, ya que fomentan la inversión, generan empleo productivo en zonas de pobreza y extrema pobreza, y fortalecen nuestra identidad. Para potenciar estos factores de crecimiento, impulsamos en unos casos la expansión de los CITE (Centro de Innovación Tecnológica) existentes y en otros los creamos. El objetivo principal de este Programa fue (y es) incrementar la competitividad y ampliar la diversidad de nuestra oferta exportable artesanal.

Un CITE es un formidable aliado tecnológico de las empresas para generar valor y facilitar un conjunto de servicios como capacitación, diseño, acabados, asistencia técnica, información de punta, mejora de la productividad y control de calidad de insumos y bienes finales.

Durante nuestra gestión impulsamos el funcionamiento de los siguientes centros: CITE Joyería Catacaos–Piura; CITE Turístico Artesanal Sipán– Lambayeque; CITE Camélidos Sudamericanos–Puno; CITE Joyería Koriwasi–Cajamarca; CITE de las Artesanías–Ayacucho; CITE de la Peletería Sicuani–Cusco; CITE de Tejidos Hualhuas–Junín; y, CITE– Cerámica Chulucanas.

Pero el buque insignia de nuestra gestión, por su connotación social y acercamiento a la modernidad, lo constituyó el “Programa nacional de aumento de la productividad, competitividad y acceso al mercado de productos textiles hechos con fibras de camélidos, cerámica y productos de cerámica, cuero y joyería, para el crecimiento sostenido e incremento de las exportaciones”.

Este programa, encargado de mejorar las condiciones de producción, técnicas, económicas, comerciales y de marketing dentro de la cadena de valor de la fibra de alpaca y otros camélidos, con especial énfasis en el sector textil, fue respaldado decididamente por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi), dirigida por el experto argentino Carlos magarinos, contando como contraparte al Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú (Mincetur).

Fue un programa de cooperación técnica no reembolsable por US\$ tres millones de dólares, financiado por los países cooperantes de Onudi y que tuvo un plazo de ejecución de tres años.

En ese propósito, monitoreamos el seguimiento de la aprobación del desembolso ante el Executive Board de Onudi en Viena y ante la embajada de Perú en Austria. En Perú recibimos la visita del representante de Onudi y director de la Oficina Regional en Uruguay, señor Antonio Assefh.

El Mincetur rindió cuenta a Onudi de su donación de US\$ 131.500 para la creación de dos CITE (uno en Huancavelica y el otro en Puno), así como de los gastos efectuados a través de dos Informes detallados y completos.

En su oportunidad, emisarios de la Onudi, como el Ing. Federico de Arteaga, señalaba en sus informes post visita a la Cite–Huancavelica: “Se verificó la validez de la instalación del CITE en Huancavelica; se verificó la instalación del CITE y su personal; se verificó la utilidad

Con el director general de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi), Carlos Magariños, durante la firma de convenio para impulsar Cite-Huancavelica.



Sus majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Doña Sofía, el día que inauguraron nuevos servicios forjados gracias a la cooperación española (AECI) en el Cite-Madera de Villa El Salvador.



de los equipos comprados para los actores y beneficiarios; el equipamiento financiado por Onudi, fibrómetro, balanza digital, esquiladoras y tijeras de esquila, laboratorio equipado, vehículo utilitario para desplazamientos a las comunidades y software de diseño textil, ha sido ampliamente utilizados en ...*(la actividad del CITE ...)*”

Otro consultor, Sr. Julio César García, quien realizó tres visitas consecutivas al Perú para definir la estrategia comercial de los CITE, indicó en sus informes: «Se está por parte de Perú en inmejorables condiciones para plantearse el desafío de salir a vender los productos textiles elaborados con fibras de camélidos. [Hay] Condiciones internas en Perú con la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, incluyendo la Dirección Nacional de Artesanías, y [condiciones] externas con la reciente aprobación del ATPDEA y la revaloración de las fibras naturales en todo el mundo...».

Por otro lado, el Mincetur inició durante mi gestión el desarrollo del Proyecto Alpaca Perú, cuyo propósito fue que las comunidades artesanales alpaqueras apliquen ciencia y tecnología en el desarrollo de la alpaca en número y calidad, permitiendo obtener productos altamente competitivos y exportables.

Los beneficiarios del proyecto fueron miles de personas que trabajan en la cadena alpaquera, desde criadores, artesanos agrupados en talleres o individuales, formando pequeñas y medianas empresas de diversos giros, y comerciantes de diversos niveles.

En ese tiempo de gestión se identificaron 30 mil familias en el trapecio andino que tienen un promedio de 100 alpacas por familia. Existían también 300 mil pequeños criadores en diferentes lugares. Estos segmentos poblacionales constituyeron la población objetivo del proyecto.

El proyecto se diseñó, entonces, para ser esencialmente técnico-científico.

Pero no fue todo. Hicimos también otras obras y seguimientos en cuanto a los centros de innovación tecnológica. Entre las más fundamentales:

CITE Cerámica de Chulucanas-Piura. Tuvo por finalidad aumentar la competitividad, elevar el nivel tecnológico, la calidad, la productividad y la capacidad de innovación de las empre-

sas generando mayor valor en la cadena productiva de la cerámica y afines. De esa manera, mejoraba la calidad de la oferta de los productos artesanales, rescatando la tradición y promoviendo la innovación como base para impulsar alianzas estratégicas con las empresas orientadas a los mercados de consumo nacional, turístico e internacional.

CITE Joyería Catacaos–Piura. Se proyectó para brindar servicios de capacitación en la aplicación de buenas prácticas de administración, gestión y marketing para un mejor afianzamiento en el mercado. Gracias a este Cite los artesanos de Catacaos pudieron participar activamente en diversas ferias para promover y exportar sus productos. El Cite–Joyería Catacaos también apoyó a entidades educativas con su maquinaria existente.

CITE Camélidos Sudamericanos–Puno. Se diseñó para mejorar la capacidad técnica de la región de la sierra sur de nuestro país, en la crianza, manejo genético, esquila, clasificación, procesamiento, almacenamiento y comercialización de fibras de camélidos. Su objetivo fue (y es) lograr incrementar el valor de la producción con el consiguiente aumento en el nivel de calidad de vida de las comunidades artesano– alpaqueras.

CITE Turístico–Artesanal Sipán. Tuvo infraestructura adecuada. Este Cite tiene como base la ejecución de dos grandes líneas de trabajo: turismo y artesanía. La primera línea se despliega para mejorar la calidad del servicio y la segunda para promover la organización de unidades empresariales, cuya orientación esté sustentada en la elaboración de productos de calidad y que identifiquen a la región Lambayeque.



Julio 2002, sobre los cuatro mil metros de altura, a más de 30 kilómetros de la ciudad de Huancavelica, con 30 mil familias de criadores de camélidos, se levanta el Centro de Innovación Tecnológica Textil Camélidos de Huancavelica (Cite-Huancavelica). Se inauguró en julio de 2002. La cooperación de ONUDI hizo posible el primer impulso para mejorar la calidad de vida de los campesinos pobres. La Onudi estableció un programa de cooperación con el Perú por un importe total de US\$ 1.4 millones, 300 mil fueron destinados al Cite-Huancavelica.

Los CITES fueron respaldados financieramente con el 30% de los ingresos que percibe el Mincetur (primero lo fue el Mitinci) provenientes del impuesto a los juegos de casino y máquinas tragamonedas.

El rey Juan Carlos de Borbón brinda con pisco sour con el primer vicepresidente de la República Raúl Diez Canseco, en Madrid, España. Acompaña, la reina Sofía.



Como complemento a las actividades artesanales, se impulsó en nuestra gestión la ejecución de proyectos de recuperación de tecnologías antiguas dentro de las cuales se encuentra la producción de algodón nativo (de colores naturales). Esta materia prima hace posible la confección de prendas textiles de acuerdo a las exigencias del mercado ecológico.

CITE de la Peletería Sicuani-Cusco. Como unidad económica opera sobre tres líneas de producción: curtido de pieles de peletería, confecciones de pieles y producción de cueros de alpacas y ovinos adultos. En su momento, el valor de la maquinaria y equipo donado por la cooperación italiana para este CITE ascendió a 205 mil dólares americanos. Conservadoramente, se estimaba durante esa época que la línea de producción de curtido de pieles superaba mensualmente las 12 mil pieles de alpaca BB y los 12 mil kilos de pieles saladas de camélidos y ovinos adultos.

Este CITE, así como los artesanos peleteros asociados o independientes, podía producir artículos terminados como colchas, tapetes, cuadros y artesanías en peletería. Se proyectó que, en el caso de la línea de producción de cueros, el mercado estaría orientado a las ciudades donde se producen calzados como Juliaca, Arequipa, La Libertad y Lima.

CITE Joyería Koriwasi-Cajamarca. Fue creado para el desarrollo de las actividades artesanales de joyería y orfebrería en oro y plata en la región Cajamarca, lo que, desde ya, permitió aumentar puestos de trabajo, combatir la pobreza y diversificar la oferta exportable. Este CITE vio facilitado su accionar por la participación de la Minera Yanacocha, que financió operaciones iniciales por un valor de un millón de dólares americanos.

En resumen, considerando el efecto en el desarrollo de la competitividad de nuestro país, el número de este tipo de centros siempre será insuficiente, por lo que debemos recurrir a la cooperación internacional, al canon minero y a la empresa privada para expandirlos. La estructura de los CITE es propicia para la creación de un fideicomiso o fondo rotatorio.

El Perú se da la mano

El incendio de Mesa Redonda, una de las mayores desgracias ocurridas en nuestra capital, a fines de 2001, motivó que el Gobierno peruano emprendiera una gran cruzada de solidaridad nacional e internacional a favor de las familias damnificadas.

El incendio del emporio comercial dejó un saldo de 75 fallecidos identificados y 189 no identificados, así como cuantiosas pérdidas materiales.

El sábado 12 de enero de 2002, inauguramos la Jornada de Solidaridad pro damnificados de Mesa Redonda en el estudio de Canal 2, convocando a la ciudadanía a la solidaridad con los afectados. La cadena de actividades se desarrolló en distintas zonas de Lima, con la participación de ministros de Estado, representantes de grupos políticos, artistas, deportistas y la población en general.

La maratónica campaña tuvo como lema “El Perú se da la mano” y permitió recaudar cerca de un millón de soles.

En la jornada destacó la participación de los empresarios de Gamarra, quienes confeccionaron vistosos polos cuyo costo de seis soles en un 50% fue destinado a los bomberos del Perú.

Apoyo a los bomberos

Como resultado de la campaña de venta de polos desarrollada con la participación de empresarios de Gamarra y decenas de jóvenes del país, y en mi condición de Presidente de la Comisión de Alto Nivel para el apoyo de damnificados del incendio de Mesa Redonda, entregamos una donación de s/. 21.333 al Cuerpo General de Bomberos del Perú.

Después de la entrega se rindió un homenaje a los jóvenes y empresarios que participaron en esta jornada de solidaridad a favor de los bomberos.

Los jóvenes lograron vender más de 10 mil polos en los peajes de Villa y San Bartolo. De esta manera, se lograron movilizar al sector confecciones y generar una ocupación para los jóvenes.

La larga jornada de solidaridad terminó con la participación del presidente de la República, Alejandro Toledo, la primera dama de la Nación, Eliane Karp, y ministros de Estado, quienes celebraron la solidaridad mostrada por el pueblo peruano.

Por los damnificados del sur

En esta jornadas sin precedentes, una vez más el pueblo peruano se unió en la cadena de solidaridad pro damnificados del sur con el propósito de brindar ayuda a nuestros compatriotas afectados por la inclemencia del frío.

Por encargo del señor presidente lideramos esta iniciativa para lo cual convocamos a diversas organizaciones, empresas y medios de comunicación a fin de apoyar a la población del sur del país.



Alberto Andrade, Raúl Díez Canseco, Tulio Nicolini, entre otros, entonan el Himno Nacional en ocasión de la ceremonia de entrega de unidades para los Bomberos Voluntarios del Perú.

En Palacio de Gobierno y en ceremonia de donación al Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú. En la vista junto a Tulio Nicolini Ayarza, comandante general del CBVP y primer ministro Luis Solari de la Puente.



Los miles de damnificados, las decenas de pérdidas de vida y los cuantiosos daños materiales ocasionados por la intensa ola de frío, que azotaron los departamentos e Puno, Cuzco, Apurímac, Tacna, Moquegua, Arequipa y Ayacucho, fueron motivos suficientes para esta gran cruzada de solidaridad.

La cruzada se llevó a cabo el 20 de julio de 2002, a mediodía. Todos los canales de televisión del país se unieron a la campaña, transmitiendo en forma ininterrumpida la presentación de los artistas que se dieron cita en el Gran Parque de Lima para animar con su talento y convocar a los limeños a colaborar con los damnificados del sur.

Las donaciones del Gobierno, empresas privadas, organizaciones sociales y de la comunidad en general permitieron brindar una ayuda oportuna a unas 11.938 familias de los departamentos afectados, quienes se beneficiaron con 534 toneladas de alimentos, 107 toneladas de ropa de invierno, 23.704 frazadas (equivalentes a 47.88 toneladas), alrededor de tres toneladas y media de medicina, 5.55 toneladas de medicamentos veterinarios y material para refugio.

Desde los almacenes de Cáritas del Callao, la carga fue remitida a Cáritas de Arequipa, Chuquibambilla y Abancay en Apurímac; Sicuani en Cuzco, Juli, Puno y Ayaviri en Puno. Asimismo, a Moquegua, Tacna y Caravelí (Ayacucho).

Por vía terrestre se transportó un promedio de 385 toneladas de ayuda a las Cáritas de Puno, Tacna, Moquegua, Abancay, Arequipa, Ayacucho, Cuzco, Huancavelica, Sicuani, Apurímac y Junín. Además, la entonces compañía aérea Tans trasladó un cargamento de medicinas para uso humano consistente en tres toneladas y media, así como para uso animal destinado para las Cáritas de Puno, Juli, Ayaviri y Sicuani, consistente en 375 ampollas de Baytril donadas por los laboratorios Bayer para la aplicación del ganado auquénido y ovino.

A través de Cáritas de Moquegua se repartieron un total de 10.500 kilos de alimentos, ropa, medicinas, agua, zapatos y herramientas en 14 localidades asentadas en ocho distri-



En Palacio de Gobierno con Tulio Nicolini y lideresas del Centro Nacional de Voluntariado (Cenavol), presididas por Karla de Prasck.

tos, a un total de 752 familias de la provincia de Mariscal Nieto, Sánchez Cerro y Tarata.

A mediados de julio de 2002, la aduana de Ilo entregó a Cáritas de Moquegua una donación de 15.277 kilos de alimentos, golosinas y ropa. El Ministerio de Agricultura y el Senasa fueron los encargados de vacunar a los camélidos y proveerlos de forraje. Similar labor realizó Cáritas de Tacna que llevó ayuda a 21 comunidades, entre ellas Kovire y Mamaraya en la provincia de Tarata.

Las poblaciones ubicadas en las zonas alpaqueras, por encima de los cuatro mil metros sobre el nivel del mar, las más afectadas por enfermedades respiratorias, particularmente niños y ancianos, y por la pérdida de sus animales por enfermedades y falta de forraje, fueron atendidas en lo posible por las campañas de solidaridad nacional.

CAPÍTULO III

TESTIMONIOS



Mario Vargas Llosa

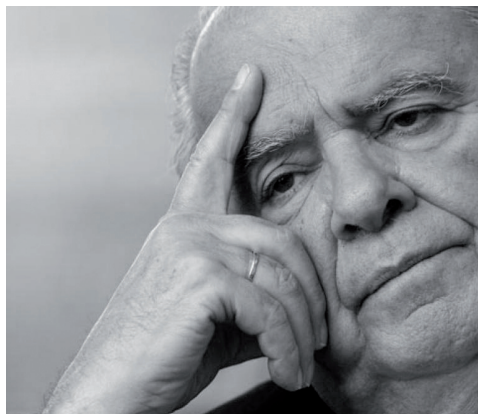


“Había sido Acción Popular con quien más dificultades tuvieron los dirigentes y activistas del Movimiento Libertad en la primera etapa para coordinar la campaña. Ahora, en cambio, fue de Acción Popular de donde recibí las mayores pruebas de apoyo y, sobre todo, de su joven y diligente secretario departamental de Lima, Raúl Diez Canseco, quien, a partir de mediados de abril, hasta el día de la elección, se dedicó día y noche a trabajar a mi lado, organizando los diarios recorridos por los pueblos jóvenes y asentamientos humanos de la periferia de Lima. Conocía apenas de Raúl, y sólo había sabido de él que inevitablemente se enfrascaba en disputas con los activistas de Libertad en los mítines –era el hombre de confianza de Belaunde para la movilización–, pero en estos dos meses llegué de veras a apreciarlo por la manera como se entregó a la lucha cuando, en realidad, ya no tenía ninguna razón personal para hacerlo, pues había asegurado su diputación.

“Él fue una de las personas más entusiastas y dedicadas, multiplicándose en las tareas de organización, resolviendo problemas, levantando la moral a aquellos que se desalentaban y contagiando a todos una convicción sobre posibilidades de triunfo que, real o fingida, era una emulsión contra el derrotismo y la fatiga que a todos nos rondaban. Venía a mi casa cada mañana, muy temprano, con una lista de las plazas, esquinas, mercados, escuelas, cooperativas, obras del PAS en marcha que visitaríamos, y durante todas las horas del recorrido estaba siempre con la sonrisa en la boca, haciendo comentarios simpáticos, y muy cerca de mí para caso de agresión”¹.

1. Extracto del libro *El pez en el agua*, pags. 489 y 491. Editorial Seix Barral. 1993, segunda reimpresión.

Enrique Iglesias



Conocí y trabajé con el amigo Raúl Díez Canseco Terry durante el período de la presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a mi cargo y la primera vicepresidencia de la República del Perú, a cargo de Raúl Díez Canseco Terry.

Aparte de seguir de cerca las distintas actividades del banco en el Perú, en ese entonces tuve ocasión de conocer las políticas de la primera vicepresidencia, en especial, en la promoción de iniciativas con la juventud.

Estuve particularmente impresionado de la movilización de la juventud empresaria peruana. La convocatoria de la primera vicepresidencia motivó visiblemente el tema de la empresa juvenil en la opinión pública del Perú. Sus experiencias me sirvieron para inspirar similares acciones en otros países de la región.

También tuve una excelente impresión de la dinámica y creatividad de Raúl Díez Canseco y su capacidad de contacto y movilización de proyectos vinculados con la educación superior y la formación profesional de los jóvenes, áreas donde el vicepresidente aportó una experiencia muy rica.

Debo decir que fue muy grato el trabajo y la comunicación con Raúl Díez Canseco y su equipo en los años en que pudimos coincidir en nuestros respectivos cargos.

Tengo un aprecio y admiración muy especial por el Perú y el contacto con el primer vicepresidente de la República enriqueció aún más mis sentimientos².

2. *Secretario General Iberoamericano*

Ex presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Luis Lauredo



Conocí a Raúl Diez Canseco Terry en 1996, en Chicago, Estados Unidos, durante la convención del Partido Demócrata que invitó a líderes de Latinoamérica a participar en la cumbre política que nominó a Bill Clinton a la reelección presidencial. Pero lo conocí aún más en momentos muy difíciles en la historia del Perú, es decir cuando entre 1998 y 1999 se luchaba para salvar las libertades públicas en el Perú y, entonces, hubo que apoyar la transición democrática.

Lo que me impresionó de Diez Canseco es la pasión con la que abogaba por la vigencia de los principios democráticos en su país, el Perú. Fue una de las pocas voces en la selva y con mucho coraje porque hubo grandes riesgos por aquellos tiempos. Hasta cierto punto fue un pionero de ese mensaje para cambiar la percepción norteamericana sobre el Gobierno de Fujimori que ya tenía claras tendencias dictatoriales.

Yo estaba muy involucrado en la política exterior norteamericana, representando a mi país en la Organización de los Estados Unidos (OEA) y entonces serví como traductor para que se influyera en líderes norteamericanos y en ese organismo multilateral para cambiar la percepción que, debido a la desinformación y la ignorancia, se tenía sobre el Gobierno de Fujimori. Recordemos que este régimen en los 90 tenía una alta apreciación y reconocimiento internacional, específicamente en los Estados Unidos. Me tocó ayudar y logramos internacionalizar el problema del Perú a fin de que se restituyan las garantías constitucionales y las libertades.

Posteriormente, observé cómo con mucha visión el presidente Alejandro Toledo y su vicepresidente Raúl Diez Canseco logran la internacionalización del Perú. Sobre todo elevan el gran potencial turístico, que hoy es uno de los grandes pilares de la economía, e inyectan el TLC con Estados Unidos. Es curioso que el Perú tenga con USA un TLC porque Colombia no lo tiene, habiendo sido éste el único caballo al cual el Perú se montó para negociar un tratado comercial. Ecuador que también se arrimó, tampoco tiene el tratado.

Raúl es duro en exigir excelencia, pero tiene un gran corazón y me impacta mucho el interés que exhibe por la juventud, especialmente de la juventud de la clase baja. En él, el concepto de dar como empresario es encomiable en Latinoamérica

En suma, podría configurar en tres vocablos la personalidad del autor del libro: apasionado en todas las cosas que hace, moderno por la claridad de ideas y la visión de país, y solidario con la gente económicamente más débil.³

3. Ex embajador de Estados Unidos en la Organización de Estados Americanos (OEA)

Enrique García



Entre 2001 y 2003, tuve la grata oportunidad de trabajar en mi condición de presidente ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento con el ex vicepresidente de la República y ex ministro de Comercio Exterior y Turismo, señor Raúl Diez Canseco, quien se desempeñó en ese lapso como director del Perú ante el directorio de la CAF. En particular en el 2003, asumí de manera ejemplar y con un gran liderazgo la presidencia del directorio y de la asamblea de accionistas de la institución financiera internacional.

Debo resaltar que el respeto de los valores democráticos, la promoción de la integración regional y el desarrollo sostenible de América Latina, siempre fueron puntos de común encuentro. Igualmente, nos ha unido un genuino interés en la construcción de un Perú más próspero y el indeclinable cariño por esta nación, que conozco en todas sus dimensiones y he seguido muy de cerca, por varias décadas, en diversas capacidades y roles profesionales.

Como miembro del directorio, velé en todo momento por el cumplimiento de las disposiciones contenidas en el convenio constitutivo y el reglamento general de la CAF. Adicionalmente, en su calidad de presidente del directorio y de la asamblea de accionistas, condujo con elevado criterio las reuniones de ambos órganos colegiados. En suma, su actuación es relevante, de impacto y de gran valor para el logro de las metas que la CAF se había propuesto con miras a su fortalecimiento y proyección internacional.

En este entorno, gracias a las excelentes relaciones que se establecieron entre la institución y el Gobierno del Perú, durante los años 2003 y 2004, se aprobaron operaciones para el Perú por el orden de los 633 y 604 millones de dólares, respectivamente, siendo la inversión social, el transporte, la energía, la mejora de la productividad, la competitividad, la gobernabilidad y la infraestructura, las áreas dominantes en el destino de la cartera de préstamos, especialmente los proyectos relacionados con áreas claves y de alto impacto social.

Se resalta en 2003 el sector de la energía, al cual se le asignaron 125 millones de dólares, destinados a apoyar dos proyectos relevantes, el transporte de gas de Camisea y la construcción de la Central Hidroeléctrica Yuncán. En el caso del proyecto de Camisea, el objetivo fue la construcción de obras para trasladar el gas que se extrae de la selva Sur del Perú hasta la costa peruana para su distribución en Lima y otras ciudades, así como para su exportación a México y Estados Unidos. Adicionalmente, la CAF aprobó cinco millones de dólares para la gestión ambiental y social de esta iniciativa.

Igualmente, fue relevante la aprobación, en el año 2004, de una operación para el

fortalecimiento de la disciplina fiscal y de la política de estabilidad macroeconómica adoptada por el Gobierno del Perú. Complementariamente, y a través de los fondos de cooperación técnica de la CAF, se aprobaron para ese año operaciones de recursos no reembolsables por tres millones de dólares, asignados a áreas fundamentales para el desarrollo integral del país, tales como gobernabilidad, competitividad, integración, desarrollo cultural y microfinanzas.

Por otro lado, la actuación del vicepresidente de la República, Raúl Diez Canseco demostró un fuerte liderazgo en la promoción de la integración y el desarrollo sostenible de América Latina, así como una visión clara sobre el futuro de los principales retos que confronta.

Llamo la atención sobre su profunda convicción en el valor de la educación y sus contribuciones a la construcción de sociedades más prósperas y equitativas. Su visión moderna e integral de la educación han sido contribuciones decisivas para el desarrollo del Perú y para aportar a la generación de los ciudadanos y emprendedores del mañana. Destaco que siempre hemos compartido el criterio de que los desafíos de nuestra región son múltiples y complejos, pero son también una oportunidad para lograr avances reales y sentar las bases de un desarrollo que beneficie a la mayoría de los latinoamericanos.

El trabajo conjunto que desarrollamos desde la CAF se constituyó, sin lugar a dudas, en una experiencia profesional gratificante que ha dejado los más gratos e indelebles recuerdos. El compromiso y dedicación del señor Diez Canseco permitieron fortalecer las excelentes relaciones con el Perú, así como avanzar en nuestra continua y constante misión por el bienestar de la región y su gente⁴.

4. Presidente ejecutivo de la CAF desde 1991 y reelegido para un cuarto período hasta el año 2011. Entre otros muchos galardones, ha recibido doctorados y otros títulos honorarios de varias universidades y ha sido condecorado por los Gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y la Soberana Orden de Malta. Tiene una licenciatura y una maestría en Economía y Finanzas de St. Louis University y estudios doctorales en la American University.

Carlos Magariños



Conocí a Raúl Diez Canseco trabajando y aprendí con él a crecer y a soñar por un mundo mejor; en su caso, por un Perú mejor. Nos conocimos cuando yo estaba en la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi) de las Naciones Unidas y él como primer vicepresidente del Perú y titular de Comercio Exterior y Turismo.

Me pidió por entonces que viéramos la forma de mejorar los ingresos o aumentar el dinero que se llevaban al bolsillo los agricultores, ganaderos y artesanos de la zona más pobre del Perú: Huancavelica. Esta es, tal vez, una de las regiones con mayores desafíos para superar la pobreza y la marginalidad. Esta gente trabajaba todo el año, de sol a sol, para vender al peso los hilados de vicuña y de alpaca, hilados preciosos por los que se pagaban precios muy superiores a los que recibían los criadores. Esto no podía seguir.

La experiencia muy concreta que hicimos juntos nos permitió, al cabo de 12 meses de trabajo, ofrecerles a esos campesinos vender el hilado clasificado por varias veces el precio que recibían antes de nuestra experiencia,

Fue un trabajo donde llevamos educación, capacitación y tecnología. Les enseñamos a trabajar mejor y les dimos mejores herramientas. Pero los que sacaron adelante el proyecto fueron los propios agricultores y los propios criadores de auquénidos por su actitud emprendedora y su afán de incorporar conocimientos para ganar nuevos mercados.

Así es como cambian los países. A los países los cambian los líderes, aquellos que escuchan lo que dice la gente y lo cambia la gente que tiene actitud, actitud de aprender y actitud de trabajar.

Eso se los garantizo después de haber recorrido varias veces la vuelta al mundo y observar cada uno de los rincones pobres del planeta. Las naciones que más progresan son los pueblos emprendedores, la gente que se anima a desafiar los problemas que tienen en frente y a plantear nuevas soluciones.

Confieso, sin embargo, que el programa de Onudi y del Mincetur a favor del Centro de Innovación Tecnológica-Huancavelica, no podría haberse llevado a cabo, con el éxito que tuvo, de no ser por las virtudes empresariales, de gestión dinámica y solidaria de Raúl Diez Canseco⁵.

5. Se ha desempeñado como director general de la Onudi durante 8 años consecutivos. Es especialista en relaciones y comercio internacional, desarrollo económico, medio ambiente, energía, industria y minería. Actualmente, es miembro del directorio de varias empresas argentinas, latinoamericanas y europeas y miembro de la Comisión de las Naciones Unidas para la Biodiversidad y los Ecosistemas.

Roberto Dañino



Con Raúl Diez Canseco Terry me une una muy antigua amistad que se remonta a nuestra adolescencia. A lo largo de los años esa relación se ha nutrido de nuestra fe en el Perú y de nuestras convicciones democráticas, y en especial de nuestra gran admiración por Fernando Belaunde Terry y su papel en el desarrollo democrático de nuestro país.

Las dos veces que ambos hemos trabajado en el sector público lo hemos hecho en regímenes de reestablecimiento democrático: el de Belaunde en 1980 y el de Toledo en 2001. Además, desde muy joven he admirado en Raúl su capacidad de emprendimiento empresarial, su creencia en el libre mercado y sus grandes éxitos en ese contexto.

Durante el Gobierno de Alejandro Toledo mi preocupación fundamental como primer ministro fue crear un espacio de creación de consensos que llevaran a crear un conjunto de reglas claras y estables que fueran respetadas por quienquiera que fuera Gobierno durante los siguientes 20 años. Esas Políticas de Estado se concentraron en torno a cuatro temas fundamentales: Democracia y Estado de Derecho; Equidad y Justicia Social; Competitividad del País; y Estado Eficiente, Transparente y Descentralizado. Esos fueron los ejes del Acuerdo Nacional y de la acción de Gobierno que desarrollamos con el presidente Toledo y el vicepresidente Diez Canseco.

De allí que los resultados se cumplieron en gran medida. En base a esa plataforma de trabajo se establecieron las bases del crecimiento económico y el desarrollo social que nuestro país ha experimentado desde 2001.

Con el vicepresidente nos tocó trabajar muy de cerca en los acuerdos comerciales pioneros, comenzando con la renovación y ampliación de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (ATPDEA, por sus siglas en inglés) y sobre todo con el lanzamiento del acuerdo bilateral de comercio con los Estados Unidos (TLC). A fin de institucionalizar estos esfuerzos se produjo la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) como iniciativa personal de Raúl Diez Canseco.

Los actuales resultados en nuestro nivel de exportaciones, tradicionales y no tradicionales, son un indicador muy elocuente de los resultados aunque aún queda mucho por hacer en mejorar nuestra competitividad como país en el mercado global.

De otro lado, aparte de sus convicciones democráticas y su fe en el libre mercado, lo distinguen su auténtica vocación de servicio público, así como la enorme energía y tenacidad que despliega en todos sus emprendimientos. Gracias a ello es que ha logrado tanto en

el mundo empresarial, en el educativo y en el sector público. Todo ello siempre desplegando su enorme liderazgo, entusiasmo e integridad.

Su dinamismo y capacidad de reacción fue demostrado en muchas oportunidades durante la gestión de Gobierno. Por ejemplo, en una de las tantas veces en que quedó a cargo de la presidencia de la República, se produjo un criminal rebrote terrorista en la víspera de la primera visita al Perú del presidente George W. Bush. En esa ocasión, Raúl demostró gran temple y rápidos reflejos políticos en el manejo de la situación, incluyendo un pronunciamiento unánime del Acuerdo Nacional de repudio al acto. Entonces, la visita de Estado se produjo sin sobresaltos y con gran éxito.

La vida de Raúl, como la de todos nosotros, ha pasado por cimas y valles, ha tenido aciertos y errores, ha sido sujeto de críticas y halagos, pero su fe en el Perú y su vocación de servicio se han mantenido siempre inquebrantables y, en todo caso, acrecentadas con la enorme experiencia que ha ganado en ya varias décadas de esfuerzo y entrega por nuestro país. Aún tiene pendiente dar lo mejor de sí al Perú que tanto quiere⁶.

6. Roberto Dañino (59) es abogado, graduado de las escuelas de derecho de la Universidad Católica y de Harvard University. Ha sido presidente del Consejo de Ministros y embajador del Perú en los Estados Unidos. En el sector privado ha ejercido como abogado durante más de 30 años como socio de firmas de abogados en Nueva York, Washington DC y Lima. Actualmente es miembro de diversos directorios en el Perú, el Reino Unido, los Estados Unidos, Canadá y Sudáfrica.

Luis Solari



Por más que se esté relacionado mediante vínculo de sangre con un gran personaje de la política peruana, Don Fernando Belaunde Terry, no hay forma de que su sobrino, Raúl Diez Canseco Terry, pudiese vislumbrar que tendría días en que se le encargaría la Presidencia de la República.

A mí tampoco se me habría pasado por la mente cuando compartía con Raúl las aulas de los jesuitas, en el Colegio de la Inmaculada, durante nuestros estudios primarios. He evocado muchas veces las imágenes de aquella infancia, tratando de hacer calzar al travieso muchacho de aquél entonces con la imagen de exitoso empresario, educador y circunspecto vicepresidente de la República en 2001.

Los golpes de la vida le quitan a uno la travesura. A él lo convirtieron en disciplinado y dispuesto a tomar los desafíos. Lo que no le quitaron fue la terquedad, que es buena cuando hay que vencer tales desafíos. No tan buena cuando hay que unir a todos. Fueron esencialmente estos elementos, y el haber compartido las mismas bases educativas, lo que esencialmente facilitó una mutua identidad.

Gobierno nuevo, post dictadura, ministros nuevos. No había mucho tiempo para compartir, hasta que la realidad se impuso al tedioso trajín tecnocrático. El tristemente recordado incendio en Mesa Redonda, a fines de diciembre de 2001, con cerca a trescientos muertos, nos sacudió a todos en el Perú.

Yo era ministro de Salud. El presidente y el primer ministro estaban fuera de Lima. Comenzaban a llegar masivamente las víctimas a la morgue de Lima. Se estructuró rápidamente un “puente” entre este establecimiento y los amplios ambientes de la vecina facultad de medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Una de las primeras voces que recibí fue la de Raúl, quien además de expresarme su preocupación como vicepresidente, se puso a mi entera disposición para lo que fuese necesario. Algo inusual para un vicepresidente ante un ministro. Los graves hechos nos ponían a prueba a todos.

Cuando le tocó quedar encargado de la presidencia de la República, en períodos que sumaron setenta y seis días, no fue un “firmador de papeles”. Fue más allá. Convocaba reuniones de coordinación. Nos hacía madrugar con desayunos de trabajo. Hacía lo que la vida le había enseñado.

Hoy contemplamos orgullosos la imagen que desde el exterior tiene nuestro país para el turismo internacional, así como los logros de nuestro comercio exterior después de varios años de balanza comercial negativa. Hay que reconocer que el impulso que Raúl dio al Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, como ministro del sector durante los prime-

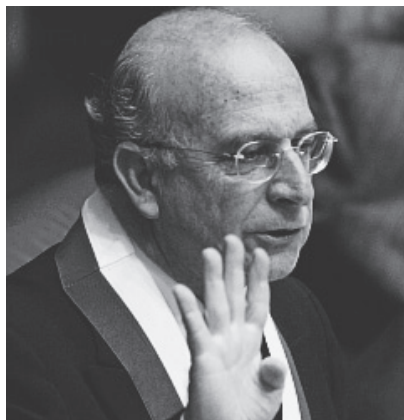
ros años de esta década, fue seguro cimiento de los logros que hoy disfrutamos.

Es difícil ser autoridad pública en un país plagado de injusticia, como es nuestra patria. Con fundada razón, la gente se ha vuelto altamente exigente con sus autoridades. Además de una gestión pública exitosa, la gente necesita ver más, mucho más, para entregar su confianza. Depende de cada uno, qué conjunto muestra.

Para los que están en la vida pública, este es el nuevo gran desafío⁷.

7. Médico de profesión. Ha sido Primer Ministro, ministro de Salud y congresista de la República. Actual Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (UCSS). Es miembro del Grupo de Trabajo Académico Internacional – GTAI de la Secretaría de Educación Pública de México, y ha sido distinguido con varias condecoraciones, entre las que destacan: la Orden El Sol del Perú – Gran Cruz, la Orden Cruz Peruana al Mérito Naval – Gran Cruz, Distintivo Blanco, la Orden al Mérito – Gran Cruz de la Policía Nacional del Perú, y la Orden de San Silvestre – Comendador (Estado Vaticano).

Carlos Ferrero Costa



Para las elecciones de 2000 estuve en la fórmula presidencial de Perú Posible como Primer Vicepresidente con el doctor Alejandro Toledo. Al convocarse las elecciones del 2001 me llamó el Dr. Toledo pidiéndome que lo dejara en libertad para recomponer la plancha; a lo cual, como es obvio, asentí. Cuando me enteré que era reemplazado por Raúl Diez Canseco me pareció razonable y percibí que Alejandro buscaba ampliar su base de apoyo.

Toledo triunfó en segunda vuelta en las elecciones de junio de 2001. Iniciado el Gobierno, si bien mi trato como Presidente del Congreso de la República era más bien con el Primer Ministro, tuve conocimiento directo del esfuerzo que personalmente hacía Diez Canseco como titular del Ministerio de Industria, Turismo, Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales (Mitinci) para sacar adelante los proyectos de su sector. Posteriormente, creado el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur), supe que gracias a su empeño logró ante los congresistas la creación del Fondo de Promoción turística mediante el pago de 15 dólares por la compra de pasajes, que tanto ayuda ahora a Promperú.

Ya en funciones como presidente del Consejo de Ministros, a las pocas semanas de haber sido nombrado, el 30 de enero de 2004 me llamó Raúl para anunciarme que había decidido renunciar a su cargo como Primer Vicepresidente de la República. De inmediato me trasladé a su Despacho, con sede en San Isidro, para pedirle que rectificara su decisión. No logré convencerlo; tampoco pudo el mismo Toledo.

Pienso que Raúl no debió renunciar porque las denuncias que se le hacían carecían de todo fundamento. Él insistió en su renuncia para no dañar al Gobierno en el debate que se venía; sobre todo en un escenario que supuso adverso debido a una prensa que, como durante todo el periodo del presidente Toledo, era mayoritariamente contraria al Gobierno (2001–2006)⁸.

8. Ex presidente del Congreso de la República y ex presidente del Consejo de Ministros durante el Gobierno del presidente Alejandro Toledo (2001 – 2006)

Allan Wagner



Con Raúl teníamos una visión coincidente sobre la inserción internacional del Perú y las relaciones regionales, consistente en ampliar mercados y lograr una nueva posición geoestratégica del Perú en América del Sur a través de una relación privilegiada con Brasil. El presidente Alejandro Toledo compartía plenamente esa visión.

Nuestra agenda de trabajo tuvo que ver con una inserción internacional del Perú más dinámica y que dependía, fundamentalmente, de la apertura de mercados externos y el establecimiento de un marco jurídico que promoviera el comercio y las inversiones.

Tarea fundamental en este sentido fue la gestión que realizamos para la ampliación y renovación de la Ley de Preferencias Andinas de los Estados Unidos (ATPA) y el inicio de las gestiones para lograr un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. La nueva ATPA fue aprobada y la visita que el entonces presidente George Bush hizo al Perú, a la que fueron invitados en calidad de países miembros del ATPA los presidentes de Colombia, Ecuador y Bolivia, fue fundamental para abrir el camino hacia el Tratado de Libre Comercio (TLC).

La nueva posición geoestratégica del Perú en la región se construyó a través del impulso a la integración de América del Sur, partiendo del establecimiento de una alianza estratégica entre el Perú y Brasil. Ello se tradujo en nuestra activa participación en la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), con los tres ejes de integración y desarrollo que unirían al Perú y Brasil; la negociación de un acuerdo de libre comercio entre el Perú y Brasil, que se plasmó en el marco del Mercosur; y un sistema de consulta y cooperación política bilateral que tuvo como uno de sus principales expresiones la incorporación gradual del Perú al Sistema de Protección y Vigilancia de la Amazonia (SIVAN-SIPAM). Esta alianza estratégica entre el Perú y Brasil se plasmó con motivo de la visita de Estado que realizó el presidente Lula da Silva a Lima.

En ambas tareas, la internacional y regional, el trabajo conjunto entre la Cancillería y el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur) fue fundamental. Afianzado aquí, por las excelentes relaciones personales entre Raúl Diez Canseco y yo, así como por el liderazgo que el presidente Toledo imprimió a esa agenda.

Raúl posee una enorme capacidad de trabajo y un entusiasmo que contagia a quienes lo rodean. Posee una visión moderna del Perú y de su futuro que dan una orientación definida a sus acciones⁹.

9. Diplomático de carrera. Ha sido embajador del Perú en España, Venezuela y Estados Unidos, así como ministro de Relaciones Exteriores en dos oportunidades y ministro de Defensa. En la actualidad es el Agente del Perú ante la Corte Internacional de Justicia en el caso sobre el límite marítimo con Chile y embajador del Perú ante el Reino de los Países Bajos, en La Haya.

Manuel Ízaga



El primer contacto con Raúl Diez Canseco Terry se registró durante la campaña del entonces candidato Alejandro Toledo cuando, en casa de Jorge Mufarech vimos la necesidad de escuchar algo concreto. “¿Quiénes son sus técnicos, con quiénes trabajaba?”, le pregunté. Recuerdo claramente que Diez Canseco, quien permanecía siempre junto a Toledo, tomaba nota de lo que decía. Posteriormente, siendo ya presidente de la Sociedad de Industrias, el contacto fue mayor porque teníamos un problema de desatención de los gobernantes que durante décadas no se preocuparon por la industria.

Diez Canseco hizo una labor importante porque acercó mucho al sector industrial al Gobierno y se trazó una agenda. Recuerdo que junto con él promovimos una cita histórica que se dio en el local de la SNI. Fue cuando el presidente Toledo dijo: “Aquí tienen un mandatario que ha decidido jugarse por la industria...”. Fue, creo, a fines de 2001. En esta reunión se iniciaba la campaña: *Genere un empleo, compre productos peruanos*.

Hay varios puntos que se trataron en esa cita. Fue un plan de varios puntos: la preferencia en las compras estatales, la implantación de 20 puntos en la calificación en toda licitación a favor de la industria nacional y la guerra frontal contra la falsificación y el contrabando. El cumplimiento de estos y otros puntos por parte del Gobierno fue un gran avance que se logró con el apoyo de Raúl.

Hay que entender que veníamos de una crisis internacional generada en los países asiáticos a fines de los 90. Además teníamos que batallar muy duro con un sector de tecnócratas peruanos que creen que los industriales peruanos deben valerse por sí mismos sin la necesidad de legislación; sin embargo, logramos la prórroga de la Ley de fomento a la industria, la cual contemplaba ciertas preferencias para los industriales en las compras estatales, y el “resit” que flexibilizó las deudas tributarias y que facilitó que algunas empresas no quiebren.

En suma, Diez Canseco fue un gran facilitador. Lamentablemente, se encontraba también con fuertes resistencias y era difícil que todo salga como quería. Es una persona que cuando toma el teléfono comienza a empujar, y empuja fuerte¹⁰.

¹⁰ Empresario, ex presidente de la Sociedad Nacional de Industrias, ex presidente de la Asociación de Industrias Farmacéuticas Nacionales (Adifan)

David Lemor Bezdín



El primer contacto en temas de Estado se produce siendo Raúl Diez Canseco Ministro de Industria, Turismo, Integración y Negociaciones Comerciales Internacionales (Mitinci) y luego como Ministro de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur), de cuya creación fue el propulsor, en el marco de las negociaciones para la extensión y ampliación de la entonces denominada Ley de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPA), que favorecía la exportación de nuestros principales productos a los Estados Unidos, nuestro primer mercado de destino. También trabajamos en el esfuerzo por lograr el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Tuve el honor de compartir con Raúl las gestiones en el Congreso y el Ejecutivo norteamericano que culminaron con la renovación del ATPA, con cambio de nombre al hoy conocida como Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (Atpdea), y la inclusión de las confecciones textiles y otros productos previamente excluidos de las preferencias.

Fue un gran éxito del Perú, liderado por Raúl Diez Canseco como ministro y primer vicepresidente de la República. Posteriormente, me tocó a mí asumir funciones como ministro de Estado en la cartera de la Producción y, como tal, compartí activamente la responsabilidad de continuar con la política de Estado trazada por el presidente Alejandro Toledo, ejecutada inicialmente por Raúl Diez Canseco como su primer vicepresidente y ministro, y asumida también por el actual Gobierno en las negociaciones del TLC, para luego asumir yo el reto de lograr su aprobación en el Congreso de los Estados Unidos, objetivo conseguido en noviembre de 2007.

Con Raúl trabajamos coordinadamente él como ministro y yo como parte del equipo del sector privado que apoyó firmemente estas gestiones, tanto en la elaboración de la estrategia, como en su desarrollo, acompañándolo en los numerosos viajes a Washington y a nuestros vecinos andinos llevando a cabo una muy nutrida agenda de reuniones y contactos a nivel de los ejecutivos, congresos y gremios privados tanto en los EEUU como en los de nuestros vecinos de la CAN, beneficiarios como nosotros, del ATPA.

De igual manera trabajamos arduamente en busca de la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), objetivo complicado de integrar a 34 países de las Américas. Este trabajo incluyó el análisis de la posición del Perú en diversos temas sensibles en dichas negociaciones, como eran los temas referidos a subsidios agrícolas en los Estados Unidos, la participación de nuestro país en bloques regionales y su impacto en el curso de las negociaciones desde la óptica de los intereses nacionales, entre otros. En vista de las dificultades que hacían muy lento y tortuoso el camino hacia el ALCA, estas negociaciones fueron

suspendidas lo que abrió la posibilidad de iniciar las negociaciones de un TLC directo entre los EEUU y Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia en un inicio. Finalmente, concluimos Perú y Colombia, con el ya conocido éxito peruano de ser el único de los cuatro países que ha obtenido el TLC hasta la fecha.

Los resultados fueron los esperados y están a la vista. El Atpdea continúa vigente y es el motor de un crecimiento nunca antes visto de nuestras exportaciones. Crecimos 400% entre 2002 y 2006, principalmente como resultado del Atpdea. El TLC es la continuidad permanente de dichas preferencias unilaterales, y de la eliminación de casi el 100% de los aranceles para todos los productos que exportamos a los EEUU, además de ser el marco promotor de las mayores inversiones privadas en nuestro país, generadoras de puestos de trabajo digno, mayores divisas, mejor infraestructura, descentralización, mejora de la competitividad y podemos seguir listando los beneficios.

Raúl es ejemplo de empuje y perseverancia, de claridad en las ideas y de velocidad en su ejecución, aplicadas tanto en las gestiones empresariales y políticas que le tocó desempeñar. Tres o cuatro cualidades que el Perú, con tantos problemas conocidos, requiere en sus líderes para avanzar a paso firme y veloz, pero seguro, en la consecución de los principales objetivos: la reducción y eliminación de la pobreza generando puestos de trabajo para todos, la elevación del nivel y cobertura educativa, la integración descentralizada y la incorporación de las medianas, pequeñas y micro empresas en los beneficios del crecimiento económico¹¹.

11. Ingeniero Industrial, graduado en North Carolina State University. Ministro de la Producción (2005-2006) y asesor principal para el Tratado de Libre Comercio con los EEUU, Oficina sede en Washington, D.C. Fue enviado a Washington por el Gobierno peruano y permaneció allí un año a la cabeza del equipo negociador del Tratado de Libre Comercio.

Raúl Saldías



Raúl Diez Canseco Terry tuvo realmente una visión donde había que tomar al toro por las astas y donde había que enfrentar decididamente un problema muy serio: el contrabando. En ese sentido, usó el peso político que tenía siendo vicepresidente de la República y le dio un giro a la lucha contra ese tema con la elaboración de un Plan Estratégico Nacional y con una nueva ley contra delitos aduaneros que fue aprobada un año más tarde.

Si uno podría reducir en pocas palabras lo que se hizo durante la gestión de Raúl Diez Canseco como presidente de la Comisión diría que se logró un plan estratégico nacional que nunca antes se había hecho; presentando un proyecto de ley aprobado un año más tarde y haber realizado el primer operativo combinado entre Aduana, SUNAT, Policía Nacional y la posterior participación de Indecopi. O sea son tres temas que, creo, son importantes de resaltar.

Ahora en verdad, las autoridades no cumplen con su rol. El problema es que las clases políticas piensan mucho más en el futuro electoral que en enfrentar los problemas. Por ejemplo, Castañeda que es alcalde de Lima, por lo tanto presidente de la Región Lima, sacó dos normas en las cuales se disponía que los lugares donde se vendieran productos de contrabando o falsificados la municipalidad les quitaba la licencia de funcionamiento. Que yo sepa, no se le ha quitado nada a nadie.

Fue una lástima que Raúl cambiara de ministerio (del Mitinci al Mincetur). Una verdadera lástima porque la gente que lo siguió ya no tuvo el mismo ímpetu para enfrentar este tipo de delito.

Eso es lo que podría decir y, a la distancia del tiempo, le agradezco mucho la confianza que depositó en mí al nombrarme vicepresidente de la Comisión. Creo que se pudo hacer un gran trabajo gracias al apoyo que él otorgó. Durante casi un año siempre hablaba con él y fue grato trabajar sin pausa en contra de uno de los problemas que afectan con gravedad la economía nacional.

Lo que vemos ahora es que la economía del país ha ido mejorando, la capacidad adquisitiva del peruano ha ido mejorando y eso hace que la gente compre más y lo que la gente está comprando más es contrabando.

Indiscutiblemente, reitero, fue Raúl Diez Canseco el que se compró el pleito de la lucha contra el contrabando. Los ministros que le sucedieron no tuvieron la fuerza y el peso político que Raúl tenía para que este proceso hubiera seguido por el cauce de lo justo.

Ahora, con relación al tema contrabando nosotros somos el cáncer. En Chile el contrabando casi no existe, en Ecuador es pequeño, Bolivia es tan caótico como el Perú, pero Colombia casi no tiene contrabando, Argentina lo tiene controlado, Brasil igual. ¿Por qué ocurre esto? Porque en esos países hay voluntad política de combatirlo, como lo hubo durante la gestión de Raúl Diez Canseco frente al Mitinci y desde la primera vicepresidencia de la República¹².

12. Raúl Saldías, presidente por largos años del Comité de Lucha contra el Contrabando de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI).

Leopoldo Scheelje



Mi relación con Raúl Diez Canseco nace porque, coincidentemente, en el Gobierno del doctor Alejandro Toledo yo era presidente de la Cámara Peruana de la Construcción (Capeco) y también presidente de Confiep y él quien estaba encargado de fomentar las políticas vivienda. El acercamiento es mayor porque en esa época se instala el Acuerdo Nacional para afianzar el desarrollo institucional. Hubo mucha colaboración por esta instancia, por ejemplo en momentos que el porcentaje de aprobación del Gobierno de Toledo llegaba al 10%. Creo que fue lo más importante de mi gestión el apoyar al 100% al régimen democrático convocando a la oposición para tranquilizar los ánimos.

En el caso específico de la política de vivienda, hubo un cambio importante porque en julio de 2002 se crea el Ministerio de Vivienda para romper con el problema de la autoconstrucción y poner en marcha una nueva política habitacional con varios programas. Pero el motor del éxito fue el programa Mi Vivienda que registra con el Gobierno de Toledo un auge tremendo por la forma en que se manejó. En mi caso me tocó ser miembro del Comité Ejecutivo del fondo y director del mismo.

Construir viviendas trae consigo una secuencia en la industria de la construcción, es tal el desarrollo que escasea ingenieros y mano de obra calificada. El efecto multiplicador de la construcción es: por cada dólar que uno invierte en construcción, hay dos que van a la economía con un efecto multiplicador. La construcción es mano de obra intensiva, demanda industria nacional (cemento, fierros, sanitarios, etcétera).

Con excepción de algunos puntos que no fueron

felices como el tema laboral o el tema de los sindicatos, creo que el Gobierno de Toledo, a través de la gente que tuvo el encargo de hacer cosas como es el caso de Diez Canseco, trabajó mucho por el país. Todo lo que se hizo en ese periodo se sigue haciendo ahora. Eso es lo bueno: las cosas que se hicieron en democracia han perdurado hasta hoy y como están en el buen camino creo que perdurarán muchísimos años más. Dicho sea de paso, el Perú de entonces necesitaba un horizonte de 20 años para construir futuro, y ese norte que empezó a moldearse con miras al 2021, año de nuestro Bicentenario, está materializado en las 31 políticas de Estado del Acuerdo Nacional que Toledo apoyó a comienzos de su gestión.

Así, hubo un cambio de Gobierno y la economía siguió creciendo como consecuencia de que se hicieron bien las cosas. Es que nos planteamos un norte acorde con el mundo que nos ha tocado vivir: un mundo moderno, en desarrollo y que cree en cosas menos doctrinarias y más prácticas. En eso estamos ahora y hay que reconocer este mérito en quienes nos gobernaron en ese momento.

Volviendo a Diez Canseco. Una persona se mete en política no por ser empresario o por profesional sino porque le nace, indistintamente de la profesión que uno pueda tener. Por ejemplo, el presidente Belaunde dedicó su vida más a la política que a su profesión. En este campo, uno nace con las ganas de servir al país y con esa vocación de “entrometerse” en las cosas que no lo invitan. ¿Por qué? Porque quiere mejorar las cosas. Raúl Diez Canseco es una de esas personas. Indistintamente si es empresario, economista o educador, es una persona con ganas de hacer cosas por su país.

Miguel Vega Alvear



Conozco a Raúl Diez Canseco desde fines de los años 80, en el siglo pasado, cuando el Movimiento Libertad, el PPC y Acción Popular formaron el Fredemo que postulaba la candidatura presidencial de Mario Vargas Llosa. Fue una ocasión donde logramos la participación de mil profesionales del más alto nivel que trabajaron un plan para transformar el Perú y enrumbarlo a la modernidad. Sin embargo, en 1990 la opción política de los peruanos fue diferente. Empero, ya en el Congreso de la República, tuve un acercamiento mayor con él que se desempañaba como diputado y yo como senador.

Por entonces era claro que el Perú necesitaba convertirse en una plataforma estratégica del Pacífico en Sudamérica para beneficiarse del impresionante desarrollo de los llamados “Tigres del Asia”, además de los crecimientos de China y la India. Solo no lo podía hacer, y entonces la idea de tener a un socio industrial y tecnológico como el Brasil comenzó a abrirse paso en el concierto de la mayoría de los estrategias locales.

Cuando el doctor Alejandro Toledo asume la presidencia de la República, en julio de 2001, ya estaban sentadas las bases de esa alianza, puesto que el ex presidente del Brasil, Fernando Henrique Cardoso, la había propiciado en Brasilia. Allí 10 países sudamericanos decidieron poner en marcha 32 proyectos de integración física, entre los que se encontraban los IIRSA.

La presencia en el Poder Ejecutivo del entonces primer vicepresidente Raúl Diez Canseco Terry, del canciller Allan Wagner y del ministro de Transportes y Comunicaciones, Javier Reátegui dieron el impulso y la energía que necesitaba la alianza. Hubo muchos empresarios que se oponían a ésta y el Gobierno aún no estaba convencido plenamente de ella. Sin embargo, la alianza Perú-Brasil se concretó en 2003 y en 2005 se consolidó la financiación de los IIRSA.

La gestión de Diez Canseco me recuerda la frase del presidente Nicolás de Pierola quien dijo que “el país avanza de noche cuando los políticos duermen”. Cuando me tocó asistir muy temprano, a las siete u ocho de la mañana, a las reuniones que citaba y presidía el primer vicepresidente de la República, éste ya había efectuado unas 15 llamadas y dispuesto una serie de iniciativas y órdenes. Y así, mientras tras el país tradicional comenzaba sus tareas lentamente a las nueve de la mañana para luego comenzar a moverse la máquina burocrática a mitad de la mañana, Diez Canseco había avanzado tremendamente a costa de energía, rapidez y eficiencia¹³.

13. Empresario, ex presidente de Confiep, de la Sociedad Nacional de Industrias (SIN) y actual presidente de la Cámara Binacional de Comercio e Integración Perú-Brasil (Capebras).

Ramiro Salas Bravo



Como viceministro de Turismo tuve el privilegio de participar activamente en el proceso de crear un nuevo concepto para el desarrollo turístico del Perú, y asumir el desafío de ejecutarlo y gestionarlo. Fue el vicepresidente de la República y ministro de Comercio Exterior y Turismo, Raúl Diez Canseco Terry, quien en julio de 2001 me dio la oportunidad de trabajar por el país y el turismo mediante un plan sectorial bien formulado y encauzado. La confianza jugó su papel y la dinámica que imprimió el titular del portafolio fue clave en el desarrollo y en la gestión.

Hoy, mirando el horizonte desde el llano y con la retrospectiva aquietada por el tiempo, puedo afirmar con modestia y humildad, pero al mismo tiempo con firmeza y convicción, que la obra realizada en turismo, marca una clara línea entre el antes y el después.

El “después” de nuestra obra lo vemos hoy en todo el país, lo que nos da la certeza de haber sido innovadores y lo suficientemente audaces en la ejecución de políticas que determinaron que la actividad turística goce del reconocimiento mayoritario de la población como un instrumento que hace posible desarrollar sostenidamente y crecer armónicamente. Somos cada vez más conscientes de la gran oportunidad que significa el turismo para el Perú por su enorme potencialidad, dinamismo y proyección, y lo vemos como una oportunidad de todos y para todos.

Es verdad que todavía estamos en la fase inicial y hay mucho por hacer, pero los cimientos construidos y los sólidos recursos financieros que creamos para su expansión, permiten aseverar que el futuro es nuestro.

Esto será posible si reforzamos aún más la conciencia turística a través de la educación y la participación en su gestión a través de la municipalización.

Hoy podemos constatar que los gobiernos locales como regionales ven al turismo como un sector prioritario en sus agendas de trabajo y una posibilidad real para el desarrollo de sus comunidades. Ello se debe a que hubo una visión clara sobre el rol del turismo (compartida con el sector privado) y una misión que se cumplió con creces gracias, entre otros factores, a un buen equipo de personas que trabajó con fe y pasión por los objetivos trazados.

Estuve cuatro años y medio como viceministro de Estado, trabajando por el turismo. En ese lapso, defendí con convicción el acervo político, ideológico y programático que representó el Gobierno del ex presidente Alejandro Toledo y, al mismo tiempo, ejecuté los programas y lineamientos de acción encomendados por el ministro Raúl Diez Canseco. Todavía hay mucho por hacer, pero confío que las nuevas generaciones estarán a la altura de las circunstancias para hacer del turismo la gran realidad que la patria espera¹⁴.

14. *Arquitecto y viceministro de Turismo (2001–2005).*

Carlos Canales



Siempre hemos estado acostumbrados a una participación pasiva de los vicepresidentes de la República. La diferencia que encontramos en Raul Diez Canseco Terry es su origen: el de provenir del sector empresarial. Por consiguiente, la relación entre un vicepresidente con vida y mente empresarial hace que su visión de servidor público al más alto nivel se compenetre y sensibilice con la problemática de los empresarios del sector privado en la ejecución de las políticas públicas.

Como presidente de la Cámara Nacional de Turismo (Canatur), fue muy importante compartir con el vicepresidente y ministro de Comercio Exterior y Turismo una visión del desarrollo del turismo que implicaba el liderazgo compartido con la empresa privada.

La acción más importante, significativa y trascendental fue generar una fuente de recursos económicos que no afectaran al Estado, destinado al márketing turístico del país. Esto se logró después de varios meses de trabajo, sensibilización de autoridades y políticos. Se materializó, así, en un hito histórico: la creación del Fondo Especial de Promoción para el turismo recaudado por las líneas aéreas, administrado por SUNAT y ejecutado por Prom-Perú.

Ahora podemos decir que gracias a ese fondo el 2010 se tendrá 40 millones de dólares de recaudación para promocionar el Perú ante el mundo y también para recuperar nuestros recursos culturales y naturales mediante infraestructura a través de la gestión del Plan Copesco. Por otro lado, se dieron las bases para diversificar la oferta turística mediante el desarrollo de nuevos corredores turísticos.

Una meta importante en la agenda de Raúl Diez Canseco fue promover e internacionalizar productos bandera del Perú, como lo son el pisco, los caballos de paso y la artesanía. Todo ello conjugado con el fomento a la gastronomía peruana y por ende el consumo de los insumos peruanos que movieron el mercado desarrollo del agroexportador.

Con Raúl empezó una visión regional del crecimiento y desarrollo turístico teniendo como base y mercado principal al Brasil, que es la segunda mayor potencia emisora de turistas en las Américas. Se fortalecieron los mercados argentinos y colombianos y se buscó elevar la calidad del turismo chileno hacia el Perú. Ello nos condujo a eventos importantes de integración turística como América para los americanos, donde el liderazgo nació en Perú.

A nivel gremial empresarial, por primera vez Canatur y sus gremios asociados tuvimos el privilegio de participar activamente y con voz y voto en los directorios del Fondo de

Promoción Turístico, Prom-Perú, de Genfotur, entre otros. Se sintió que la participación de los empresarios no era decorativa sino ejecutiva.

Gracias a la gestión de Diez Canseco, pudimos recuperar con la Asociación de Operadores de Turismo Receptivo e Interno (Apotur), que presidía, el Perú Travel Mart el 2002. Eso se logró después de siete años en que dejó de existir por la poca visión del Estado en la promoción de este importante evento turístico.

Todo lo que se siembra bien se cosecha bien. Ahora, después de ocho años de existencia del Fondo contamos con un presupuesto de más de 40 millones de dólares anuales para la promoción del Perú en el exterior. Podemos decir que el mundo nuevamente ha conocido a Machu Picchu, las líneas de Nazca, nuestra amazonia y más gracias a la publicidad interactiva implementada en trenes, metros y buses en las más grandes capitales del mundo.

Que nuestra gastronomía se conoce más porque se puede pagar los viajes de nuestros cocineros, costear los insumos y más. Y no estamos ausentes en las principales ferias internacionales. Podemos señalar que también gracias al Fondo somos vistos en Travel Channel, Discovery, Conde Nast, New York Times, Le monde, Corriere della Sera, así como también en Harrods, el Corte Inglés y galerías La Fayette, entre otros medios masivos de televisión, revistas, periódicos y grandes almacenes¹⁵.

15. Carlos Canales ha sido presidente de la Cámara Peruana de Turismo (Canatur). Actualmente, es asesor de alto nivel en instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales. Desarrolla, asimismo, labores de consultoría en organizaciones de cooperación multilateral como el BID, AECI, entre otras.

José Koechlin



Raúl Diez Canseco Terry ha sido el hombre de Estado más comprometido con el turismo, el que ha otorgado más importancia y el que mejor gestión ha realizado en el sector. Su formación, ser educador y empresario y haber caminado por el Perú, le permitieron entender a cabalidad el turismo y actuar en pro de su desarrollo. ¿Qué valoramos más de su gestión? La ley que permite obtener 15 dólares por cada pasajero que viene al Perú. Un ingreso que no depende de la caja fiscal y con el cual el sector tiene una capacidad de gestión más directa. De la misma manera, destaca el hecho de haber cohesionado la función pública con la labor del sector privado; hubo un diálogo fácil para la interacción y la acción conjunta. De allí los resultados.

El turismo debe convertirse en política de Estado, como lo fue en la gestión de Raúl, y es lo que estamos solicitando desde hace años. Que sea entendido por el Gobierno como una actividad transversal y que, por tanto, debe haber un Ministerio de Turismo que permita ordenarlo y facilitar el desarrollo de esta industria.

En ese aspecto, hay mucho por hacer. Está pendiente la ley que permite que el paquete turístico sea considerado como exportación; la que pone en práctica otra vez los estímulos por deducciones de impuestos a las inversiones privadas en monumentos históricos; la necesidad de crear un mercado interno formal.

También deberíamos crear estímulos a la educación en turismo. En otras naciones, en Malasia por ejemplo, se deduce como gasto estas iniciativas. Establecer incentivos a los pioneros, como en Japón, que crean un nuevo tema o impulsan una suerte de alianza para abrir nuevos campos físicos o temáticos; ayudas a las aerolíneas que contribuyan a mejorar la conectividad aérea interna cubriendo nuevas rutas turísticas; impulsos a los gobiernos regionales, locales e inversionistas que promueven nuevos nichos turísticos.

Debemos enfocarnos en el turismo de lujo que es el de mayor gasto por día. Incidir en las actividades en las cuales el Perú tiene una ventaja comparativa como son los mercados de aves, mariposas, orquídeas, gastronomía, la pesca, el yoga, el termalismo, el turismo místico. Dar facilidades para que los jubilados extranjeros puedan tener una residencia en el Perú con inversión inmobiliaria como el proyecto que se está haciendo en la playa de Asia. Este es un buen ejemplo que se debiera ramificar a lo largo del Perú.

El turismo es un elemento de cohesión social, de revaloración de la identidad nacional. Debemos, por tanto, orientarlo hacia nuestra originalidad, autenticidad, dirigirlo hacia los

productos turísticos que sean agradables y sostenibles en el tiempo. En ese sentido, con educación e información sobre los beneficios de la industria turística, debemos mejorar la percepción que tienen los peruanos en torno a esta actividad. La promoción de la artesanía por supuesto que debe recibir mayor impulso.

El futuro va más allá de nuestra imaginación. Nos hemos acostumbrado a mirar el futuro del turismo en función de variables pequeñas. Cuando miramos la cantidad de pasajeros que se mueve en el mundo y la cantidad que vienen al Perú, vemos que estamos fuera del mapa. Cuando entremos al circuito global, cuando se note nuestra presencia en el mundo, será una presencia tan grande que internamente se requerirán tantas inversiones como manejo administrativo público y privado que es difícil imaginar hoy. Lo que sucede en inversiones en hoteles es un presagio de lo que viene¹⁶.

16. Empresario de amplia trayectoria y profundo conocedor del sector turismo. Presidente de Inkaterra y de la Sociedad Hoteles del Perú. Fuente libro "Turismo, la gran oportunidad".

Johnny Schuler



Lo logrado hasta ahora en relación al producto pisco, es decir, a la defensa internacional de la denominación de origen, su puesta en valor en el mercado nacional, la promoción del producto en el exterior, entre otros aspectos de su problemática, se origina con la iniciativa y el impulso que le dio el entonces primer vicepresidente de la República y titular del Mincetur, Raúl Diez Canseco (2001–2003). Fue el percutor de la toma de conciencia por parte del Estado respecto a la importancia del pisco.

Recuerdo con mucho cariño y emotividad varios momentos de ese esfuerzo. Por ejemplo, el viaje que por primera vez hizo una delegación de productores a Madrid, España, para promocionar el pisco ante los importadores españoles. Fue el momento en que se iniciaron los primeros contactos comerciales que, gracias a la continuidad promocional que se hace desde entonces, configuran hoy una plataforma significativa de negocio permanente para el pisco y el pisco sour en el mercado español.

Pero lo que rompió todo protocolo fue la parada técnica que hizo el ex presidente de Colombia Andrés Pastrana en el Grupo Aéreo N° 8 del aeropuerto Jorge Chávez. Rumbo a un evento en Chile pidió con toda cortesía que le sirvieran un pisco sour. No había quien lo prepare, y entonces, urgido, Raúl me pidió que haga el pisco sour para ofrecerle al distinguido visitante cuando, de retorno a su país, nuevamente haga escala en el aeropuerto de Lima. Así fue. Una escala técnica de 20 minutos se convirtió en una parada larga y cordial. Muy simpático el presidente Pastrana, no quería retornar a su país sin saborear nuestra bebida. Este hecho tuvo mucha acogida en los medios de comunicación y su impacto mediático trascendió las fronteras.

También se cuenta entre lo bueno de su gestión ministerial la consolidación de los concursos nacionales del pisco, porque hubo muchísimo apoyo.

Raúl Diez Canseco le puso el sello que la industria vitivinícola requería para despegar. Hubo esfuerzos, pero no con la fuerza y el abierto apoyo del Estado. ¿Qué explica ese apoyo? Que era una persona que venía de las canteras del turismo y consideraba a la gastronomía y al pisco temas vinculantes al sector. Fue y es una persona empeñada en desarrollar el turismo porque lo conocía.

La industria del pisco crece y su consumo nacional sube cada año. Cuando iniciamos la gestión en los primeros años de esta década producíamos un millón de litros anuales, hoy producimos más de cinco millones, una cifra espectacular; pero aún así el consumo per cápita

es poco si lo comparamos con Chile, que produce más de 40 millones de litros. Por eso hay que ayudar a los pequeños productores para que se asocien y formen cadenas productivas. Hay futuro para el pisco y cada año va a seguir aumentando el consumo nacional. A nivel internacional vamos de la mano de la expansión gastronómica que vive hoy el Perú.

Fue el ministro Raúl Diez Canseco quien, mejorando una norma del Gobierno de Sánchez Cerro, dispuso servir pisco sour en las ceremonias y eventos oficiales, tanto en el Perú como en nuestras embajadas. Así nació la costumbre de servir el pisco sour de honor en reemplazo del vino de honor. Todo ello fue extraordinario, pero es apenas una parte de todo lo que ha sucedido.

En cuanto al turismo, se sentaron bases sólidas que han permitido que los ministros que sucedieron a Raúl continuaran con la mayoría de las iniciativas.

Finalmente, volviendo al producto pisco, lo más importante es que paralelo a su promoción hemos despertado el orgullo nacional. El peruano se ha reencontrado con lo suyo y por eso el pisco es más que un producto bandera. Es nuestra naturaleza, es parte de nuestra identidad. Somos como el pisco o el pisco es como nosotros. Son 450 años que está entre nosotros, lo bebemos y lo disfrutamos. Nos tomó mucho tiempo recuperarlo y ahora ya no nos para nadie¹⁷.

17. Empresario, famoso gourmet y restaurador, animador de la "Cofradía Nacional de Catadores Caballeros Herederos de la Orden del Marqués de Caravantes". Fuente libro "Turismo, la gran oportunidad".

Mariella Balbi



Mi relación directa con el ex primer vicepresidente se dio a través de un libro sobre el Pisco, promocionado por el Mincetur y financiado por Promperú. El proyecto comenzó siendo un folleto o revista que la entonces directora de Promperú, María del Rocío Vegas propuso hacer. Después, el material daba para tanto y era de tanta importancia que se convirtió en proyecto de libro. Luego, cuando por problemas de financiamiento se detuvo un tiempo, el ministro Raúl Diez Canseco lo impulsó decididamente hasta concluir el trabajo.

El libro se presentó en Palacio de Gobierno, en Madrid, España, y fue muy bien recibido. Es una historia sobre el Pisco y todas las manifestaciones culturales que éste tiene, tanto sobre su consumo como de la siembra, la cosecha, etcétera. La crónica trata de aclarar cómo se produjo este licor en el Perú y por qué es tan peruano.

Hasta ese momento no había una historia coherente y si lo había todo estaba más o menos desmenuado, desordenado. No había una empaquetadura del tema y eso fue lo que hicimos: la historia del Pisco, que revelaba el método de destilación que llegó al Perú y con ésta los alambiques, y la conversión de la uva, recurso abundante, en aguardiente de pisco. Al inicio el vino tenía mucho más producción que el aguardiente, pero esto se revierte en el siglo XVII. Por alguna razón, evidentemente era su calidad, el Pisco tomó tanto auge que se exportaba hasta San Francisco (Estados Unidos), a Guayaquil (Ecuador), a Bolivia y al Alto Perú. Por ejemplo, en el siglo XVII la economía de Arequipa era mono pisco, o sea era dependiente exclusivamente de la producción de aguardiente.

Bueno el libro trata sobre todo ello. Sobre cuándo es que se usa la palabra Pisco para denominar al aguardiente peruano; su relación con los toros, caballos de paso y los gallos de pelea; las recetas de tragos y de comida; la diferencia entre el Pisco y el aguardiente chileno. Por qué el Pisco es un licor artesanal en el sentido que es creado por la mano del hombre. Como sabemos, su proceso se lleva a cabo y se vigila minuto a minuto; no como ocurre con el vodka o en el aguardiente chileno que la destilación se pone en una máquina, en un aparato donde hay platos de rectificación del alcohol, el alcohol se lleva a 60° y luego se echa un poquito de agua destilada y se llega al grado alcohólico que se quiere. En el Pisco el grado alcohólico se obtiene en la cocina, en el horno, segundo a segundo. Está la mano del hombre, el gusto del bodeguero que dice: “¡Corta acá... bota esto...!, y después, al final, se bota también la cola... La idea era presentarlo todo de manera ordenada.

Tengo el mejor de los recuerdos de Raúl Diez Canseco. Para producir y trabajar el libro del Pisco me dio mucha libertad y facilidades. Por ejemplo, me proporcionó una camioneta para poder viajar hasta Caravelí, en Arequipa, porque teníamos que cubrir la Ruta del Pisco. Es la única manera de hacer un buen trabajo¹⁸.

18. Periodista, con 24 años de ejercicio profesional en televisión, prensa escrita y radiodifusión. También se dedica al periodismo de investigación, lo que le ha permitido publicar, a lo largo del tiempo, diversos libros sobre gastronomía y el arte culinario.

Alejandro Jiménez Morales



Mi contacto con Raúl Diez Canseco Terry ocurre después de la primera vuelta de las elecciones generales de 2001, cuando el doctor Alejandro Toledo armó un equipo de tecnócratas que sustentarían y defenderían durante la campaña en segunda vuelta diversas políticas de Estado. Los documentos fueron: Más allá de la Crisis, elaborado por Pedro Pablo Kuczynsky, Juan José Marthans, Kurt Burneo y Oscar Dancourt; el Plan de Empleo, trabajado por Fernando Villarán y el suscrito; y, el Consejo Nacional de la Juventud desarrollado e impulsado por Diez Canseco.

Fue este último quien organizaba y programaba los equipos que se desplazaban a las regiones del Perú a sustentar los documentos. La organización y el apoyo logístico de Raúl, además del soporte de equipos de jóvenes que lideraba, fue fundamental para llevar el mensaje a todas las regiones. Sin embargo, la energía que le ponía a cada tema era tal que no hubo punto de agenda que se quedara para el día siguiente. Recuerdo siempre los días en que iniciábamos una tarea una mañana y no terminábamos hasta el día siguiente. Raúl se encargaba de suministrar las raciones de pollo o de pizza con el fin de mantenernos dentro.

Dos hechos describen el estilo de gestión pública del ex primer vicepresidente de la República: Arequipa y la cita con los banqueros para materializar la política de vivienda. En el primer caso, el presidente Alejandro Toledo envió a Arequipa un equipo negociador ante el levantamiento de la población por los temas de Egasa y Egesur. Era junio de 2002. El equipo fue liderado por Raúl Diez Canseco, y lo integraban

varios ministros y viceministros, así como monseñor Fernando Vargas Ruiz de Somocurcio y el ex Defensor del Pueblo, Jorge Santistevan de Noriega. Por la otra parte estaba el alcalde Juan Manuel Guillén y el ahora alcalde Simón Balbuena, dirigentes sindicales de construcción civil, entre otros. Las negociaciones fueron difíciles y tensas, y sin embargo la capacidad de negociación del equipo junto al liderazgo de Raúl permitió llegar a un acuerdo que reestableció la paz y redefinió el método para las privatizaciones. Gracias a ese logro se facilitó el posterior proceso de privatizaciones y concesiones.

En relación al segundo caso, recuerdo que se convocó a los principales líderes de la banca, nacionales y extranjeros. Se les hizo una presentación del Fondo Mi Vivienda, y al pedir el apoyo de la banca para participar en el programa un banquero extranjero se dirigió a Diez Canseco diciendo que aun no estaban dadas las condiciones y que ellos sabían cuando hacer los negocios y en qué rubros. Ante esta respuesta, Diez Canseco comentó con firmeza que el Gobierno tendría entonces que renacer el Banco Hipotecario. En seguida pidió la palabra el banquero nacional más reputado diciendo: “Los banqueros nos comprometemos a apoyar...”.

Otro hecho destacable fue cuando el presidente Toledo estaba en viaje oficial a México y los terroristas detonaron una bomba en el Centro Comercial El Polo, Surco, días antes de la llegada del presidente George W. Bush a Lima. Diez Canseco actuó rápido y para no contribuir a mayores problemas que afectarían la imagen del Perú y en respeto al duelo por las víctimas del atentado, entre otras causas, logró detener con la colaboración de los líderes indicales, una marcha de la CGTP¹⁹.

19. Secretario general del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2001–2004), siendo titular de ese portafolio el Ing. Fernando Villarán.

Karla Hartinger de Prazak



Con Raúl Diez Canseco nos conocemos desde hace muchos años y coincidimos siempre en el interés por promover la solidaridad y asumir una actitud solidaria frente a la vida. Así es cómo él apoyó años atrás mi gestión como presidenta del Voluntariado de San Juan de Dios. Y el 2000, a través del entonces Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (Promudeh), Naciones Unidas convoca a la constitución de comités nacionales de celebración del Año Internacional de los Voluntarios. En el Perú nos congregamos 18 asociaciones de voluntariado de trayectoria reconocida y de diversas especialidades, y constituimos el Comité AIV Perú, siendo elegida Presidenta del mismo.

Invitamos a Raúl a la ceremonia de lanzamiento en el Programa de las Naciones Unidas (PNUD), y desde ese momento hizo público su compromiso de estar a nuestro lado y apoyar nuestros esfuerzos por la promoción y reconocimiento del voluntariado en el país.

La agenda de trabajo con Raúl Diez Canseco como primer vicepresidente de la República fue el compromiso de apoyo permanente, cumplido con creces en esos años y expresado en el apoyo para la realización del Primer Festival de la Buena Voluntad “Construyamos una sociedad solidaria”, realizado en las instalaciones de la Feria Internacional del Pacífico y que recibió y atendió a más de 20 mil personas en las cuatro tardes que duró la jornada. El respaldo, facilitando las instalaciones de la Universidad San Ignacio de Loyola, se extendió para la realización del Primer Encuentro Nacional de Voluntariado al cierre de las actividades de celebración del Año Internacional. De igual manera nos apoyó en el 2º Festival en Comas y en el 3º en San Juan de Miraflores.

Luego del desastre de Mesa Redonda, junto con Cáritas del Perú, fuimos convocadas para motivar y canalizar la ayuda a las víctimas a través de la campaña El Perú se da la mano, promovida precisamente por Raúl. Igualmente, en julio de 2003, compartimos esfuerzos por las víctimas del friaje en campaña similar que se desarrolló en el Gran Parque de Lima.

En simultáneo, a través de la especialidad de Marketing de la Universidad San Ignacio de Loyola, apoyó al Centro Nacional de Voluntariado (Cenavol) en la edición de un brochure institucional que contribuyó a posicionar nuestra imagen institucional.

Antes de eso, y como expresión de su compromiso con los voluntarios del país, promovió el reconocimiento del estado a los voluntarios de Perú, a través de una ceremonia en palacio de Gobierno en la que el doctor Alejandro Toledo, presidente de la República, entregó una resolución de condecoración en el grado de Orden al Mérito por servicios prestados a la Nación,

a todos los voluntarios del Perú, condecoración que recibí como presidenta de Cenavol y en representación de los voluntarios del país.

Dado su compromiso personal por un Perú más solidario y equitativo, que es una de las coincidencias que nos acercan, Raúl ha sido y es sobre todo el amigo que está ahí, dispuesto y atento para apoyarnos en lo que necesitemos. Los resultados de esta relación, han superado las expectativas, pues año a año su compromiso se ha mantenido, independientemente de sus tareas políticas, empresariales o de Gobierno.

Ahora busca involucrar a los sectores de los que forma parte en este espíritu emprendedor, innovador y de responsabilidad social que es el voluntariado, repitiendo en cada oportunidad la frase usada por la Madre Teresa: “Nadie es tan pobre que no tenga nada que dar, ni tan rico que no tenga ninguna necesidad”.

Tener una mirada de la gestión empresarial o de Gobierno, desde la solidaridad y la participación, y reconocer el voluntariado como una extraordinaria oportunidad de poner en práctica estos valores, debe haber sido una de las mayores contribuciones a la gestión del presidente Toledo. Pues como primer vicepresidente, debe haber acompañado y evidenciado su presencia solo en los casos necesarios.

Agradezco la oportunidad de reconocer y ser grata con quien siempre ha estado ahí, a nuestro lado, muchas veces en silencio; pero, sabiendo nosotros que contamos con su respaldo²⁰.

20. Es Presidenta del Centro la Alegría de Señor, dedicado a la atención y educación de niños con discapacidad. Entre otras facetas, es fundadora y presidenta en dos periodos del Centro Nacional del Voluntariado (Cenavol), primera red nacional de voluntariado.

Miguel Romero Sotelo



Conozco a Raúl Diez Canseco Terry a través de sus acciones en Pro Desarrollo Nacional, en el segundo Gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry (1980–1985). Luego, en una reunión que promovió el Arq. Carlos Pestana Zevallos tratamos el tema del Plan de Gobierno de Acción Popular. En esta aleccionadora cita se enfocó el tema del territorio y de las ciudades como las plataformas del desarrollo nacional.

A partir de allí comenzamos una agenda de trabajo para combatir la pobreza económica, social y cultural de los más débiles de la sociedad y comenzamos a visionar las vías interoceánicas del Atlántico y del Pacífico para integrar al Perú a los actuales y potenciales bloques económicos regionales del Brasil y a través de este gran país, al Mercosur.

Las carreteras Interoceánicas, del sur y del norte, ya están en construcción, y el impacto socioeconómico para los territorios de influencia es de lo mejor.

También vimos el cambio de timón en los temas de vivienda popular. Así, pusimos en marcha los programas emblemáticos Mi Vivienda, Techo Propio, Mi Barrio y el Bono Familiar Habitacional.

Esta nueva visión del Perú, que dio origen al Bono Familiar Habitacional, ha permitido, entre otras cosas, darle vivienda social al pueblo y levantarle la autoestima, elemento básico para una sociedad de emprendedores.

Aprecio la condición de estadista de Raúl Diez Canseco en su papel de primer vicepresidente de la República porque valoró el rol de la tecnología como el conocimiento que muda su esencia para ser útil a la humanidad plena; y, aún más: la promocionó y la hizo realidad en el campo del hábitat y de la vivienda.

Por eso creo que muchos saben los problemas (el diagnóstico) que nos aquejan, muchos saben los objetivos a seguir (la terapia), pero muy pocos como Raúl saben trazar, ejecutar y avanzar. De eso se trata.²¹

21. Ex decano del Colegio de Arquitectos del Perú (CAP) y ex viceministro de Vivienda.

Equipo
de
confianza

Patricia Legarda de Lorenzi



Trabajo en la Organización San Ignacio de Loyola hace más de 20 años. Directamente con el señor Raúl Díez Canseco desde 1992. En lo que al trabajo se refiere es una persona muy estricta, disciplinada y, a veces es muy difícil seguir su ritmo. No sé cómo se da tiempo para estar siempre pendiente de todo, de todos e inclusive de los detalles mínimos.

Él es una persona a quien admiro y estimo muchísimo, lo cual transmito a mi familia. Es muy humano y siempre está dispuesto a escuchar y ayudar a todos los que lo necesiten realmente. Puedo dar fe de muchos gestos o actitudes lindas con distintas personas y, sobre todo, anónimas, es decir con quienes hasta ese momento no teníamos vinculación alguna.

Lo he acompañado en las buenas y en las malas. He tenido la oportunidad de crecer profesionalmente a su lado, siento que cada día aprendo algo nuevo y estoy convencida que con él nunca se deja de aprender. Algunas veces concluyo el día laboral muy cansada y, sin embargo, ampliamente satisfecha por cumplir los objetivos y metas de cada día. Junto con mis otras compañeras creo que somos un buen equipo de trabajo que trata de seguir la velocidad que impone el jefe.

Como Asistente Ejecutiva apoyé su labor en la primera vicepresidencia de la República desde el inicio, en julio de 2001, hasta diciembre de 2002. Con mucha dedicación, confidencialidad y profesionalismo coordinábamos su agenda diaria conjuntamente con todas sus actividades programadas en el Ministerio de Industria, Turismo, Integración y de Negociaciones Comerciales Internacionales (Mitinci), del cual era jefe. Las veces que Don Raúl no podía acudir a las oficinas de la primera vicepresidencia, acudía yo a la sede del Mitinci para recibir sus indicaciones.

Recuerdo que llegaban todos los días muchas personas de provincias, solicitando atención a diversos asuntos. En la medida de lo posible las atendíamos a todas. Muchas veces las cosas que solicitaban eran imposibles de cubrir, pero salían contentas porque se sentían escuchadas y respetadas por todo el equipo de trabajo²².

22. Asistente Principal. Ex alumna del Instituto San Ignacio de Loyola. Felizmente bien casada y madre de dos niños: Fernando y Paolo. Recibió su diploma y medalla de graduada de las propias manos del Arq. Fernando Belaunde Terry, a quien siempre admiró, apreció y respetó muchísimo.

Carlos Quispe



Conozco al Lic. Raúl Diez Canseco Terry desde hace 12 años. Me incorporé a su equipo de trabajo para colaborar en proyectos de jóvenes. Precisamente, estaba en una reunión de coordinadores para impulsar el Consejo Nacional de la Juventud (Conaju) cuando recibí su llamado y me pidió que me alistara, en ese mismo momento, para viajar a Arequipa acompañando en una misión a quien fue arzobispo de Arequipa, durante 14 años, monseñor Fernando Vargas Ruíz de Somocurcio.

Partimos en una avioneta desde la Base Aérea de Las Palmas, y en ese vuelo conocí a un sacerdote maravilloso, divertido y que transmitía mucha paz y tranquilidad. Me dijo en un momento: «Raulito siempre me pide cosas difíciles y complicadas, pero a pesar de ello siempre lo hago con mucho cariño». Llegamos al aeropuerto Rodríguez Ballón de Arequipa al promediar las cuatro de la tarde y fuimos recibidos por el jefe de la Región quien nos trasladó rápidamente hasta el municipio, en la Plaza de Armas, en una camioneta de la policía. El jefe policial fue claro en advertirnos que debíamos retornar a Lima antes que oscurezca el día, ya que el balizaje de la pista del Terminal aéreo había sido destruido por los manifestantes.

Encontramos una ciudad sitiada, en caos, con las autopistas destruidas y las bombas lacrimógenas que no paraban de cesar. Nos tardamos casi una hora para llegar al municipio en donde nos estaban esperando el burgomaestre Juan Manuel Guillén con sus respectivos regidores. En la reunión, el alcalde precisó tres puntos para iniciar el diálogo con el Gobierno: 1) acatar el fallo judicial que anulaba la venta de Egasa y Egesur; 2) que los ministros Fernando Olivera y Fernando Rospigliosi se disculpen públicamente por sus insultos a Arequipa; y, 3) se acepte el referendo como una solución democrática a la privatización.

Al escuchar sus condiciones monseñor pidió calma, tolerancia y mucha paz en beneficio del país. Luego nos retiramos y tuvimos que salir en una ambulancia para llegar antes que oscurezca al aeropuerto. Cuando llegamos al vuelo el jefe de la Región nos dijo que era tarde y que lo mejor era quedarnos a dormir y viajar, a primera hora, del día siguiente. Le dije que eso era imposible, ya que el presidente Toledo esperaba al padre Vargas Ruiz de Somocurcio en Palacio de Gobierno. El jefe militar me miró, hizo un par de llamadas y dio la orden para volar aquella noche.

En el vuelo comenté con monseñor sobre lo conversado en la reunión. Él no recordaba los puntos tratados y condicionantes; entonces le sugerí escribirlos en un papel para que

no se olvidara detalle alguno en su encuentro con el presidente Toledo...

Al día siguiente hubo bastante expectativa y movimiento en la Ciudad Blanca por la llegada de la Comisión de Alto Nivel. Enterraban al joven Edgar Pinto, quien falleciera en las manifestaciones en contra del Gobierno. Al descender del vuelo, había mucha prensa de Lima y todos subimos a un bus, resguardado por la policía, hasta el colegio San José, en donde se dieron las negociaciones. Al cruzar por la ciudad los pobladores apedreaban el bus donde viajábamos y durante el camino tuvimos que echarnos al suelo o cubrir las lunas con nuestras maletas. Se vivió momentos de tensión.

Ya en el colegio San José se dio inicio a las negociaciones que tuvo una duración de día y medio y un final feliz. En todo momento estuve al lado de monseñor y lo curioso es que muchos creían que yo era sacerdote jesuita, congregación a la que él pertenecía. Las personas me decían “Padrecito”, me pedían constantemente que les diera la bendición y que los aconsejara con temas personales. Les daba mucha curiosidad saber sobre la vida de un sacerdote; pero yo siempre trataba de salir adelante con sus peticiones diciéndoles con el mayor recogimiento y voz inmaculada: “Hermanos míos, no es el momento; tengo que estar el mayor tiempo posible con monseñor”.

Fue una privilegiada experiencia, que siempre recordaré. La intervención de monseñor Fernando Vargas Ruíz de Somocurcio fue decisiva en la solución del levantamiento de Arequipa, y la decisión de Raúl Diez Canseco de aconsejar al presidente Toledo para que el respetado religioso acepte la mediación entre Arequipa y el Gobierno fue de lo más trascendente²³.

23. Licenciado en Administración y becario de la Regent University (Virginia, USA) en el diplomado sobre “Liderazgo Organizacional”.

César Chacaltana



Conozco al señor Raúl Diez Canseco Terry desde 1990, en que por disposición de mi comando fui asignado para brindarle seguridad en su condición de candidato a una diputación por Lima. Esta misión la desempeñaba por primera vez ante una personalidad de la política peruana. El tiempo encomendado fue sólo de tres meses, pero al término del mismo el señor Diez Canseco manifestó su deseo de que continuase con mi servicio toda vez que lo estaba realizando en forma satisfactoria. Este hecho se prolongó hasta septiembre de 1998 en que solicité mi pase al retiro para iniciar un trabajo directo en una de sus empresas.

El ritmo de trabajo como en todo empresario de éxito es continuo y acelerado. En su repertorio no existe la palabra “no puedo” o “no sé”. “Las cosas no son para hoy, sino para ayer”, suele reiterar mil veces a sus colaboradores. Lo que me llevó a aumentar la responsabilidad que afronté en 1990 al aceptar la misión de mi comando. El trabajo con él es de lunes a domingo, con hora de ingreso pero no de salida. Al mismo tiempo, hay que estar en constante conocimiento de sus actividades.

Esta misma tónica de trabajo pero con mayor cuidado y diligencia se llevó a cabo cuando el señor Diez Canseco fue primer vicepresidente de la República y ministro de Estado. Había que tener cuidado hasta en las conversaciones que uno tenía en el ámbito familiar o laboral por la trascendencia del cargo o de la persona con quien laboraba.

Lo que sí me impactó tremendamente era lo escrupuloso que era en el manejo de las cuentas del Estado. Mi caso es un ejemplo ya que para no abultar las planillas del sector donde trabajaba directamente decidió que continuara cobrando mi sueldo de unas de sus empresas. Y a pesar de los comentarios que podrían haberse escuchado en algún momento, fue siempre muy leal al doctor Alejandro Toledo, presidente constitucional de la República.

CAPÍTULO IV
AGENDA
PENDIENTE



Servir a su patria es la razón suprema de todo ciudadano; por lo general, lo hacemos todos en menor o mayor medida. En mi caso, la condición de empresario en el ámbito privado y en el mundo educativo me permite mucho más, debido al vasto campo de acción que comprende la tarea de promotor de la educación.

En ese sentido, siendo la educación la piedra de toque de mi accionar privado y, sobre todo, la educación emprendedora la fuerza motriz de mis actividades más allá de las aulas universitarias, es difícil permanecer impasibles frente a los hechos que giran en torno a ella. Por lo general de insatisfacción que emanan de la dinámica social, económica y política.

Entonces, emerge la inquietud política que es una de las muchas formas de servirle al país. ¿Cómo? Aportando respuestas a las nuevas interrogantes de nuestros tiempos. ¿Qué hacer? ¿Nuestras capacidades competitivas se verán irremediadamente debilitadas por el miedo a la incertidumbre? ¿Cómo nos abrimos paso para mejorar la igualdad en oportunidades para todos? ¿Seguimos el modelo americano con mayor privatización del riesgo o de la sociedad europea con mayores niveles de prestaciones universales? ¿Labramos nuestro propio modelo? ¿Los partidos serán capaces de terminar con la crisis de representatividad? ¿Las nuevas generaciones recibirán un país mejor?

En consecuencia, hay un nuevo impulso motivador que deriva de una actitud de prospectiva; y, así, a la luz de la experiencia acumulada como funcionario y la perspectiva que otorga el nuevo amanecer, emerge un flamante compromiso que asumir y asimilar. De eso se trata...

Los intelectuales sostienen que cuando un sistema es incapaz de resolver sus problemas vitales por sí mismo, se degrada, se desintegra y, cual ave Fénix, vuelve a resurgir aportando soluciones creativas. Así ocurre con el sistema económico capitalista, según el economista austriaco Joseph Schumpeter.

“El proceso de Destrucción Creadora”, escribe con mayúsculas, “es el hecho esencial del capitalismo”, siendo su protagonista el emprendedor innovador. Según Schumpeter se trata de un individuo fuera de lo común por su vitalidad y energía, incluso ante fracasos temporales.

En democracia sucede lo mismo. Según el filósofo y político francés Edgar Morin, “a no ser que esté en condiciones de originar un metasistema capaz de hacerlo y, entonces, se metamorfosea e impulsa un nuevo origen”. Ciertamente con los problemas propios de su adolescencia, nuestra democracia ha demostrado que desde 1980 muta su piel y muda su esencia para reorganizarse y tratar sus numerosos problemas vitales, fundamentalmente de carácter humano en su dimensión social.

Así ha sido en las últimas dos décadas con nuestro sistema político. Ante la arremetida de un Estado populista, a fines de los 80, irrumpió en el escenario el mensaje antiestatista de Mario Vargas Llosa; y ante el peligroso salto al vacío que supuso la llegada al poder de Alberto Fujimori, en 1990, resistió la racionalidad hasta 1992, año en que sobrevino la más oscura de las épocas de la historia republicana.

Este ciclo acabaría por fin en el 2000 cuando el pueblo impuso su fuerza. La inolvidable marcha de los Cuatro Suyos, liderada por Alejandro Toledo, sería luego la cereza que, respaldada por todas las fuerzas democráticas, adornó la torta de la rebelión de las masas en contra del desafortunado decenio del fujimontesinismo. El final de este ciclo tenía que inexorablemente terminar y concluyó con la inesperada renuncia por fax y desde Japón de Alberto Fujimori.

Como vemos, el sistema entonces causó su propio metabolismo y gestó el «Gobierno de la Reconstrucción», como ahora prefiere llamarse al presidido por el doctor Valentín Paniagua Corazao (noviembre 2000–julio 2001). Posteriormente, llegaría la época del presidente Toledo con los resultados ya conocidos.

Ahora, además de la agenda interna que tiene que ver básicamente con la inclusión social, la reducción de la pobreza y del analfabetismo cibernético, la igualdad de oportunidades para todos, mejores salarios y la cobertura plena de los servicios públicos básicos, son los temas de la agenda pendiente y global que nos preocupa y nos causa zozobra.

Nuestro pensamiento cala perfectamente con la visión humanista que ahora tenemos sobre la vida y la actitud frente a la política escrita en mayúsculas: ayudar a sobrevivir al hombre de carne y hueso, al individuo concreto y no abstracto, «el sujeto y el supremo objeto, a la vez, de toda filosofía», según el sentir y decir de Manuel de Unamuno.

Morín agrega: «Ya no basta con denunciar, hace falta enunciar. No basta con recordar la urgencia, hay que comenzar a definir las vías que conducen a la Vía. ¿Hay razones para la esperanza? Las hay. Hoy, la causa es inequívoca, sublime: se trata de salvar a la humanidad. La verdadera esperanza sabe que no es certeza. Es una esperanza no en el mejor de los mundos, sino en un mundo mejor.

“El origen está delante de nosotros”, decía Heidegger. La metamorfosis sería, efectivamente, un nuevo origen». Hoy, algún tiempo después de alejarnos del poder, jamás de la política, creemos en esto del nuevo amanecer.

Queda por aprobada, con creces, la meritoria trayectoria pública del doctor Alejandro Toledo. La estabilidad, el respeto a las instituciones, el comercio exterior y el crecimiento económico, configuran las claves del éxito de su liderazgo y de Gobierno, y no solamente el haber sido depositario simbólico de las esperanzas de las fuerzas democráticas que lucharon a lo largo de la década de los 90.

Me alegro en grado sumo el haber contribuido con un grano de arena en ese esfuerzo. Creemos que actuamos con lealtad, velocidad, firmeza, energía y decisión, además de sabiduría que agregaban nuestros colaboradores, para poner en marcha cada una de nuestras iniciativas y una por una las órdenes recibidas desde Palacio de Gobierno, tanto las dirigidas a la primera vicepresidencia de la República como a los portafolios del Mitinci (ahora desaparecido) y del Mincetur, que presidía. Después de todo, digámoslo de frente, era una orden presidencial que había que acatar sobre la marcha.

Actualmente, seis años después de haberme alejado de un alto cargo del Estado, tengo el orgullo de manifestar, a viva voz, que: ¡Lo logramos! Los testimonios que usted, amable lector, ha leído en páginas anteriores podrían rubricar mis conclusiones. Una de las más importantes es que, sin duda, la buena gestión de los asuntos públicos se basa fundamentalmente en el apoyo que uno recibe de la máxima autoridad del Estado, el presidente de la República.

Lo demás corre por cuenta del estilo de trabajo de cada quien. Pero, obviamente, hay características de políticas públicas que facilitan la labor: experiencia, mando, claridad de objetivos, oportunidad y amplio conocimiento de la funcionalidad de los instrumentos de gestión.

La experiencia empresarial juega su papel, pero no lo es todo si no hay el respaldo sólido del primer mandatario. En mi caso, gracias a Dios, ese espaldarazo que requería lo obtuve

todo el tiempo desde el 28 de julio de 2001 hasta el 30 de enero de 2004, fecha en que me alejé voluntariamente del poder para atender mis asuntos personales.

Desde ese tiempo, la tendencia de mis reflexiones se dirigen en el mismo sentido de siempre: que hay una agenda pendiente que observar y que el futuro de la educación, la salud, la seguridad y la infraestructura básica cierran la cuadriga deseada para la construcción de una sociedad emprendedora. En lo interno. Y en lo externo, es fundamental seguir apostando por la ciencia y la tecnología para innovar y ser competitivos en el mercado global.

La conclusión es que, como consecuencia de inquietudes y respuestas, hemos dado el punto de partida a un marco institucional político, El Pueblo Emprende, no para satisfacer intereses personales, partidarios o de grupo o grupos, sino para que se convierta en la expresión cabal de las generaciones de jóvenes que quieren servir a su patria con prudencia pero sin tregua, con sabiduría y amplia libertad.

Es, por decirlo de alguna manera, una nueva plataforma colectiva, juvenil y democrática donde caben todos los peruanos que viven dentro y fuera de nuestro territorio y que tienen algo que decir, aportar o hacer a favor del crecimiento armónico y, en consecuencia, el desarrollo sustentable del Perú.

No hay desarrollo sustentable posible si no se crece desconcentrando las actividades económicas, legislando a favor de la inversión productiva, impulsando el capitalismo popular y, al final de todo el proceso, logrando que la riqueza nacional alcance a todos.

Por ahora, nuestra postura es simple, no por ello sustantiva. Va dirigida a los hombres y mujeres del Perú, a los cuales convocamos a emprender por el cambio. Los siguientes 10 puntos constituyen nuestro decálogo de acción para los próximos tiempos:

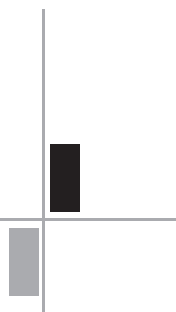
1. Por una educación de calidad que se convierta en la base del desarrollo sostenible y que satisfaga las necesidades de las actuales y futuras generaciones en la búsqueda de la formación profesional y la autorrealización integral.
2. Por la interconexión del Perú por aire, río, mar y tierra para promover que nuestros compatriotas puedan participar y contribuir decididamente por el desarrollo del país.
3. Por vivienda y servicios de agua, desagüe y energía eléctrica para que todos los peruanos obtengan bienestar y puedan hacer uso de los adelantos científicos.
4. Por una salud preventiva que no sólo sea un derecho universal para los ciudadanos sino que forme parte de su vida diaria.
5. Por el impulso de la igualdad de oportunidades para los jóvenes y hacer posible la creación de empresas que permitan el fomento al empleo.
6. Por la reforma del Estado que facilite el crecimiento y el desarrollo de los agentes económicos de manera eficiente, eficaz y sostenible y con respeto ilimitado de la independencia de los poderes.
7. Por la conservación de la amazonia y el desarrollo de la agroindustria mediante el respeto irrestricto del código del medio ambiente y la transferencia de recursos del sector energético hacia su conservación y desarrollo armónico.
8. Por la erradicación del narcotráfico, el terrorismo y la corrupción, que atentan contra la vida, la convivencia pacífica y el crecimiento, especialmente de los pueblos alejados y olvidados por el Estado.
9. Por una política internacional que apunte el comercio exterior y, por consiguiente, la exportación de nuestros bienes y servicios al mundo. Creemos en la necesidad de impul-

sar aún más las alianzas con Brasil y demás países limítrofes que nos permitan ampliar nuestra oferta exportable.

10. Por una política de Estado a favor del crédito como herramienta de crecimiento de los emprendedores y a favor de la formalización de los mismos para erradicar la llamada economía sumergida.

Estas y otras iniciativas configuran el abecedario político de El Pueblo Emprende, que de momento orienta su acción a la búsqueda de coincidencias de las voces, actores y organizaciones políticas en torno a temas como los descritos en nuestro decálogo que precede este comentario.

CAPÍTULO V
REFLEXIONES





En 2003, en su condición de primer vicepresidente de la República visitó la sede de El Vaticano y tuvo allí un encuentro sumamente afectuoso con el fallecido jefe de la iglesia católica, su Santidad Juan Pablo II.

Siempre se dice que un hombre pervive en el tiempo gracias a su descendencia, a la familia, a sus hijos, a otros seres humanos. Sin embargo, escribir un libro también es una manera de sumar en la historia, trascendiéndola. Ciertamente, este no es el primer libro que escribo, y tal vez no sea el último. Pero sin duda es uno de los más importantes, ya que el participar en la vida política de mi país es un hito del que me siento profundamente orgulloso.

Mucho se ha dicho y escrito sobre la gestión de Raúl Diez Canseco Terry, y se sostiene con cierta lógica que el cargo de vicepresidente es simbólico. Sin embargo, mi caso no fue así porque tuve la oportunidad de recibir directivas del Jefe del Estado para ejecutarlas durante el período como encargado del Despacho presidencial: 76 días; es decir, dos meses y medio si sumamos todos los días en los que me cupo tal honor de cumplir, como se dice en el argot militar, “sin dudas ni murmuraciones”.

En tales circunstancias, tuve el privilegio de mantener una relación directa con el presidente constitucional de la República, Alejandro Toledo, un líder eficiente con una visión global del Perú y de los peruanos. El arquitecto Ramiro Salas, mi leal amigo que siempre me acompañó en las buenas y en las malas, solía repetir esta frase: “Si no estás, no existes”. Como otorgándole la razón a Salas, desde el primer minuto de su Gobierno, el presidente Toledo apostó decididamente por integrar el Perú al mundo. Y no se equivocó.

Así, nuestro país se hizo presente en diversos eventos internacionales, políticos, económicos, de promoción sin precedentes en toda la historia de nuestra joven nación. El resultado de aquellos viajes incansables se puede apreciar hoy en día. El Perú fue sede del APEC, también, durante su Gobierno, fue sede del ALCUE (reunión de presidentes europeos, latinoamericanos y del Caribe) y se iniciaron diversas conferencias y negociaciones destinadas a lograr importantes acuerdos de libre comercio con nuestros aliados, destacando, por supuesto, el TLC con los EEUU y los cimientos de tantas relaciones comerciales que hoy generan tanta riqueza para todos los peruanos.

Igualmente tuve el honor de ocupar la cartera del Ministerio de Industria, Turismo, Integración y Negociaciones Internacionales (Mitinci) e impulsar la creación del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (Mincetur). Al día de hoy, continúo defendiendo la idea de independizar del Mincetur al sector Turismo, ya que éste es, sin duda, una gran palanca para el desarrollo del país y una actividad generadora de puestos de trabajo, inversión y descentralización. El Perú es una nación con muchas riquezas y el mundo debe conocerlas. Estoy seguro que, juntos, en el futuro próximo lo conseguiremos.

En este recuento de apuntes, tendría que hacer una breve historia de cómo fui elegido por el presidente Toledo para acompañarlo en su lucha por el país. Poco se ha dicho que después de haber sido nominado y antes de la elección y de la inscripción de la fórmula presidencial, el presidente Toledo me encargó trabajar en la candidatura del segundo vicepresidente.

Inicialmente teníamos la idea de convocar a una mujer y, en ese sentido, tratamos de convencer a la economista María Jesús Hume para ello. No lo logramos, a pesar de las diversas conversaciones que mantuvimos. Finalmente, le recomendé al presidente que se escogiera a un hombre de Perú Posible, David Waisman.

Así se forjó la plancha presidencial y así empezó una campaña que nos llevó a recorrer todo el Perú. Fue una campaña diferente, llena de esperanzas, propuestas, sueños e ilusiones. Ya durante la presidencia, recorrimos tantos y tantos lugares del país promoviendo el norte, el centro y el sur. La costa, la sierra y la selva. Las provincias al igual que la capital. El Perú entero, porque en todo el Perú hay riquezas por explotar. Nuestro país es una fábrica de bellezas, un gran polo de posibilidades por desarrollar.

Muchas cosas se consiguieron trabajando en equipo. Lamentablemente, ello generó constantes celos en el entorno del Presidente. Ello devino en desconfianza, lo que a la postre benefició el cargamontón mediático que aceleró mi renuncia cuando atravesé una crisis personal. Una anécdota acude a mi memoria. Cuando estallaron todas estas denuncias, conversé con el presidente Toledo en su domicilio, explicándole detalladamente de lo que se trataba. Él me dijo: “No te preocupes, Raúl, eso se va a aclarar”.

Estábamos en ese tiempo en plena negociación del TLC con los EEUU. Tuve, por ello, que viajar a Boston. Cuando regresé, la prensa me había condenado. Entonces, consideré oportuno dar un paso al costado presentando mi renuncia al Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Reitero que recomendé, para continuar con la política de apertura comercial, a Alfredo Ferrero. El Presidente aceptó.

La semilla que regamos por aquella época hoy se ha convertido en un árbol frondoso, bajo cuya sombra millones de peruanos prosperan. Nuestras exportaciones, al día de hoy, se han cuadruplicado.

Para mis detractores no bastaba el gesto de la renuncia al Mincetur porque la presión mediática continuaba. Por ello, creí que era mi deber de patriota apartarme de todos los cargos, también el de la primera vicepresidencia de la República, con el fin de no dañar al Gobierno, preparando la defensa de mi buen nombre y bregando por el esclarecimiento de una horrible confusión.

Entonces decidí enviarle al presidente Toledo, en sobre totalmente cerrado, la renuncia al cargo de vicepresidente. En ese momento, él se encontraba en algún departamento del sur.

Por oscuros motivos que nunca entenderé, dicha renuncia fue leída en Radio Programas

minutos después de haber llegado a Palacio de Gobierno. El sobre estaba lacrado, el destinatario era Alejandro Toledo, quien ni siquiera la había leído. Inmediatamente desde el lugar donde se encontraba me llamó para pedirme que no continuase con la renuncia y que esperara a su retorno.

La reunión, efectivamente, se llevó a cabo en la casa del primer ministro Carlos Ferrero Costa, cuya hidalguía y amistad me honran. El presidente Toledo reiteró que no renunciara, sostuvo que la acusación terminaría aclarándose y que tuviera confianza en ello.

Sin embargo, comprendió que yo no quería atornillarme en el cargo y escudarme en el poder de su Gobierno. Mía era la decisión de bajar al llano y así lo hice, convencido de mi inocencia.

Como usted puede adivinar, querido lector, para mí el honor es un tema de vida o muerte. No podía hacer concesiones, tenía que enfrentar la situación, iniciar mi defensa, actuar con persistencia y con todos los elementos que me otorgaba la ley. Era, para mí, la hora del descargo, el tiempo de limpiar mi nombre, el momento indicado para deshacer una calumnia viciosa fruto del odio compulsivo y la más baja envidia.

“Raúl, a ti no trataron de destruirte, a ti de lincharon”, diría después Enrique Iglesias, extraordinario amigo y mejor presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien ayudó tanto al Perú y cuya actuación frente a esa institución fue muy importante para que se lograra el financiamiento del Gas de Camisea.

En otro momento, Luis Lauredo, leal amigo y mejor colaborador del Perú en su lucha por el retorno a la democracia cuando era embajador de Estados Unidos en la OEA, antes de embarcarme desde el extranjero con destino a Lima, me aconsejó no renunciar y sostenía que las acusaciones en mi contra se aclararían con el tiempo. No lo escuché. Como comprenderán, para mí lo más importante era ir a devolver la verdad ante nuestro Perú.

Aquellos que pensaron que con mi renuncia destruirían mi trabajo y sepultarían mi persona, erraron. Nunca me di ni me daré por vencido.

Expreso mi gratitud eterna a todos los que creyeron en mí y reitero mi lealtad a Alejandro Toledo, ese líder y amigo que transformó el Perú con su empuje y visión. Su Gobierno fue determinante para la globalización de nuestra patria. La democracia nunca se vio amenazada y, con el tiempo, las vigas que algunos traidores se afanaron en colocar ante los peruanos han caído, y la verdad brilla en todo su esplendor.

El Perú atraviesa un momento estelar de su historia. Es nuestro deber, nuestra sagrada e ineludible responsabilidad, encontrar puntos de encuentro tal y como lo dijimos en presencia de ese patricio aprista que es Armando Villanueva, acompañado de Lucho Bedoya Reyes, Javier Pérez de Cuéllar y Francisco Miró Quesada Cantuarias.

El Perú de hoy, insisto, necesita sumar no restar. Necesitamos más años de estabilidad, de democracia, de fortalecimiento de las instituciones, de atracción de inversiones, de mejoramiento de la gestión pública.

Luchemos por una educación de calidad, una educación de valores, convencidos de que corresponde a nuestros hijos construir el gran Perú, una patria joven más libre y solidaria.

Por eso nace este libro. Para recordar tres años intensos de pasión por el Perú. Si ayer estábamos enamorados del Perú hoy lo estamos mucho más. Si antes creímos que aquella era la senda correcta, hoy sabemos que abandonarla es caer en un precipicio de sofismos radicales.

Apostemos, compatriotas, por las coincidencias. Ellas nos unirán como pueblo y nos harán crecer como nación. El Perú, esa patria grande lo merece. Todo por los peruanos, todo por el Perú.

Han pasado los años y hoy, gracias a la generosidad de mucha gente, recorro el Perú nuevamente y tengo el enorme privilegio de mantener el contacto con miles de jóvenes a los cuáles capacitamos e inculcamos los valores del emprendimiento. En sus miradas limpias percibo cómo ellos no se dejaron engañar y, conscientes de la conspiración que en torno a mí se urdió, creyeron en la honestidad de su vicepresidente.

Por eso, dedico este libro a los jóvenes del Perú. A las mujeres y hombres que han de enfrentar retos y dificultades en apariencia imposibles de superar. A ellos les digo, con el corazón en la mano: si uno confía en sí mismo y cree firmemente en sus sueños y objetivos, el éxito siempre será alcanzado. No olvidemos que tras toda noche oscura irrumpe un brillante amanecer.

La ecuación compuesta por la convicción, la fuerza de la pasión y la constancia nos permitirá lograr el éxito que esperamos. Urge apostar, arriesgar, ser perseverante. Hay que tener garra. Hemos de luchar sin descanso por nuestros ideales, conscientes del triunfo final. Los jóvenes saben de qué estoy hablando. En sus miradas yace todo lo bueno que tiene este país. El futuro es de ellos, porque ellos son el futuro. El Perú es un país con mucho porvenir, una Patria joven y emprendedora capaz de superar cualquier obstáculo que nos presente la historia. Confío en el Perú porque confío en nuestros jóvenes. El mundo les pertenece. Es hora de apoyarlos.

Recordemos, por eso, el pensamiento que sigue del notable poeta y escritor británico Rudyard Kipling (1865–1936):

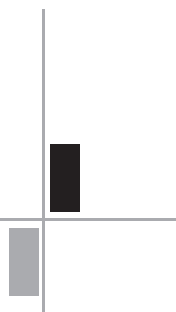
“Cuando vayan mal las cosas, como a veces suelen ir; cuando ofrezca tu camino sólo cuestas que subir; cuando tengas poco haber pero mucho que pagar, y precises sonreír aún teniendo que llorar; cuando el dolor te agobie y no puedas ya sufrir, descansar acaso debes.... ¡pero nunca desistir! Tras la sombras de la duda, ya plateadas, ya sombrías, puede bien seguir el triunfo, no el fracaso que temías; y no es dable a tu ignorancia, figurarte cuán cercano puede estar el bien que anhelas y que juzgas tan lejano. Lucha, pues, por más que tengas en la brega que sufrir.... ¡cuando esté peor todo, más debemos insistir!”

Queridos jóvenes peruanos, tarde o temprano la verdad se impone y el tiempo, nuestro hermano el tiempo, será siempre el mejor aliado para superar todas las dificultades



En una significativa ceremonia, la Universidad San Ignacio de Loyola otorgó la distinción Doctor Honoris Causa a la presidenta de Filipinas, Dra. Gloria Macapagal Arroyo por su impecable trayectoria personal, profesional y democrática. Acompaña el acto solemne la señora Luciana de la Fuente, esposa de Raúl Díez Canseco.

CAPÍTULO VI
MISCELÁNEA



Aeropuerto Jorge Chávez (2001): Raúl Diez Canseco y Andrés Pastrana Arango en la promoción del Pisco como producto de bandera.



Marzo 2002: en Palacio de Gobierno con el presidente norteamericano George W. Bush, quien respaldó el proceso de crecimiento institucional y democrático del Perú.







En Palacio de Gobierno con los ministros Nicolás Lynch (Educación), Carlos Bruce (Vivienda), Luis Chang (Transportes y Comunicaciones), Jaime Quijandría (Energía y Minas) y Fernando Olivera (Justicia).

El presidente Alejandro Toledo institucionalizó el nombre de la carretera Marginal de la Selva llamándola Carretera Fernando Belaunde Terry. En la foto, Belaunde rodeado de Valentín Paniagua, Toledo, Eliane Karp, Raúl Díez Canseco, el ex senador Javier Díaz Orihuela y Mario Saavedra-Piñón.



Raúl Díez Canseco Terry recibe en el aeropuerto Jorge Chávez al rey de España, Juan Carlos I de Borbón y a su consorte, Sofía de Grecia.

2009. Con Luis Alberto Moreno, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Álvaro Uribe Vélez, presidente de Colombia.



DECLARACION DE AREQUIPA

Los que suscriben el presente documento reunidos en la ciudad de Arequipa los días dieciocho y diecinueve del mes de junio del año 2002 han llegado a los siguientes acuerdos y expresión de posiciones:

PRIMERO: Los representantes del Gobierno expresarán su desagravio por los términos o frases vertidas por funcionarios del gobierno y los titulares de Justicia e Interior a través de los medios de comunicación, que el pueblo arequipeño o su dirigencia hayan considerado ofensivas. Los representantes del Gobierno y del pueblo de Arequipa deploran y condenan conjuntamente el daño ocasionado a personas y a la propiedad pública y privada en la ciudad de Arequipa.

SEGUNDO: En lo que respecta al proceso de privatización de EGASA y EGESUR, teniendo en cuenta que se encuentra en trámite ante el poder judicial una acción de amparo, las partes convinieron en establecer que se respete la resolución resultante de dicha acción de garantía así como respetar a plenitud la autonomía del poder judicial y demás organismos jurisdiccionales, acatando sus resoluciones sin interferencia alguna.

La representación del Gobierno, con la aceptación - como medida inmediata - de los representantes de la Asamblea de Alcaldes y del Frente Amplio Cívico de Arequipa, expresa formalmente su decisión de suspender todos los actos del proceso de privatización de EGASA y EGESUR, incluyendo los conducentes a la firma del contrato mientras no se cuente con el fallo definitivo del poder judicial y demás organismos jurisdiccionales. Los representantes del Gobierno reconocieron que el sentimiento y opinión de la comunidad arequipeña es visiblemente adverso a dicho proceso de privatización.

TERCERO: Ambas partes coincidieron en la urgencia de un inmediato restablecimiento del orden público que permita recuperar el normal funcionamiento de las actividades. A las 48 horas de suscrita esta Declaración y restablecido el orden público, el Gobierno dejará sin efecto el Estado de Emergencia en vigencia.

CUARTO: Ambas partes hacen una invocación al país para que cesen de inmediato todos los actos de violencia que obstruyen el camino hacia la paz social, la estabilidad democrática del país y el anhelado desarrollo nacional.

DECLARACION UNILATERAL:

QUINTO: Los representantes de la Asamblea de Alcaldes y del Frente Amplio Cívico de Arequipa, dejaron sentada su propia posición en el sentido que debe anularse lo actuado en el proceso de privatización de las empresas EGASA y EGESUR y someter el futuro de las mismas a consulta popular previa. Del mismo modo debería procederse para el caso de las empresas eléctricas del sur del país.

Firmado en tres ejemplares en la Ciudad de Arequipa, en el local del Colegio San José, a las 15:00 horas del día miércoles 19 de junio del 2002.

[Signature]
CONSEJERO PRESIDENTE
CESAR RODRIGUEZ

[Signature]
VICE PRESIDENTE
MILAD FLORES

[Signature]
SECRETARIO
JOSÉ

[Signature]
HUGO ROSAS
PAC

[Signature]
DIRECCIÓN FACA

[Signature]
FTE F.A.C.A.

[Signature]
LUIS STANINA LOPEZ
FACA

[Signature]
MILCA PACHAS
FACA

[Signature]

[Signature]
FACILIDAD

[Signature]
Juan Manuel Guillén Benavides
Rector Provincial Arequipa

[Signature]
Fernando Colomo Campesano

2009. Con Ban Ki-moon, secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).



Vestido a la usanza filipina (barong tagalog de color blanco), con la presidenta de Filipinas, Dra. Gloria Macapagal Arroyo.







Mayo 2003: con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, en el Cusco, en el marco de la XVII Cumbre del Grupo de Río, realizada en la ciudad del Cusco, los días 23 y 24 de mayo de 2003.

COLOFÓN





Viernes 16 de abril de 2010: Presentación del libro Gestión de Estado. Junto a Carlos Ferrero; Lourdes Flores Nano; Edward Roekaert Embrechts, rector de la USIL; el ex presidente Toledo; Alfredo Barnechea; y, embajador Luis Lauro.

En la evolución de toda institución hay momentos fulgurantes que imprimen su propia huella o dejan una larga estela.

Este es el caso que nos convoca esta noche, no por el hecho de poner a luz un trabajo editorial que pertenece a esta Casa de estudios y de su fundador y presidente, el señor Raúl Diez Canseco Terry, sino por el profundo mensaje que encierra.

Una administración óptima de los asuntos de Estado, requiere sin duda de adecuados instrumentos de gestión que hacen posible multiplicar recursos económicos y financieros siempre escasos.

Simultáneamente, necesita de un liderazgo fuerte y comprometido que motive el trabajo en equipo en los diferentes niveles públicos a fin de alcanzar los resultados deseados.

Es lo que hizo en la práctica la administración del presidente Alejandro Toledo con los resultados que hoy podemos constatar. Él delegó poderes y exigió resultados.

Algunas de ellas fueron encomendadas a nuestro presidente Raúl Diez Canseco.

Producto de esa experiencia fascinante es el libro que hoy tenemos con nosotros: *Gestión de estado*.

Este libro no sólo fomenta en el país el conocimiento de un episodio reciente de nuestra historia republicana, sino también un estilo de gestión en el modo de administrar los asuntos de Estado.

Sin duda, una gestión que fue óptima y que trabajó con velocidad e innovó, creó e impulsó iniciativas públicas que ahora benefician a millones de peruanos.

Un estilo de gestión que lo grafica en pocas palabras el ex presidente del Consejo de Ministros, Dr. Luis Solari, quien nos dice:

“Cuando le tocó quedar encargado de la presidencia de la República, en períodos que sumaron setenta y seis días, no fue un “firmador de papeles”, fue más allá. Convocaba reuniones de coordinación. Nos hacía madrugar con desayunos de trabajo. Hacía lo que la vida le había enseñado...”

Y agregó:

La vida le ha enseñado a ser emprendedor, exitoso empresario, promotor educativo, político moderno y buen funcionario.

Agradezco de todo corazón a todos ustedes por acompañarnos en este evento que sigue la huella de tantos otros, cuyos objetivos apuntan al fortalecimiento del espíritu e identidad de una institución democrática, abierta, plural, universal y emprendedora como la Universidad San Ignacio de Loyola.

Concluyo glosando una cita, que viene al caso, del notable dramaturgo y novelista irlandés Oscar Wilde:

“Las grandes obras las sueñan los santos locos, las realizan los luchadores natos, las disfrutaban los sagrados cuerdos y las critican los inútiles crónicos”.

Muchas gracias, y buenas noches.

Los libros escolares de historia suelen dividir sus páginas entregando a los estudiantes un cuarto de página que resume la obra fundamental del personaje fundamental del poder republicano: el Presidente. Así, de niños y adolescentes hemos sido enseñados a concantenar la historia de nuestra república como la sucesión de gobernantes de quien ha de recordarse un conjunto de obras – fundamentalmente de infraestructura que identifican la gestión del personaje en ciernes.

Menos estudiados y analizados son los Mensajes que a la Nación han brindado los Jefes de Estado, los mismos que en mi concepto aunque largos y normalmente tediosos, constituyen el testimonio más fidedigno de la tarea anual cumplida y de la proyección futura, que con arreglo a las diversas constituciones han debido entregar los Jefes de Estado.

No han sido nuestros presidentes aficionados a dejarnos autobiografías que den cuenta de su quehacer gubernamental y de cuyas páginas puedan extraerse testimonio directo del hacer y no hacer del gobierno.

Por eso considero que Gestión de Estado es una obra clave. Es el testimonio del Primer Vicepresidente del Gobierno Constitucional del presidente Toledo y de un destacado Ministro de Estado.

La literatura política da cuenta de la obra clásica de Villarán sobre los Ministros de Estado, pero esta es una obra esencialmente constitucional.

Me atrevería a decir que la lectura de la obra de Raúl Diez Canseco nos permite encontrar un magnífico recuento de la administración Toledo, en aspectos centrales que la caracterizan y sobre la que, tal vez, nos falta aún la perspectiva que da la distancia, aunque previsiblemente, Presidente, ese juicio de valor se produzca en solo unos meses.

Del libro de Diez Canseco, propongo rescatar los siguientes cuatro elementos del quinquenio gubernativo 2001–2006:

1) La reconstitución democrática indisolublemente vinculada al proceso contra la mafia montesinista. Raúl relata bien la lucha por la recuperación democrática en la etapa preelectoral y el aval ciudadano tras la transición de Paniagua premiando a quien la había liderado. El quinquenio Toledo permitió que el proceso montado sobre los cimientos de la justicia anticorrupción pusiera en el banquillo de los acusados y condenara a la mafia que se enquistó en el poder y que desde él realizó enormes e inaceptables fechorías. Pueden haber y considero que han habido excesos y errores, pero, en esencia, el sistema desarrollado desde la transición ha permitido juzgar y condenar los delitos de función que se perpetraron por los más altos funcionarios de Estado desde el Presidente de la república y la alta jerarquía militar, revelándose las redes de corrupción establecidas y los vínculos contruidos dentro y fuera de la salita del SIN. Quien estudie la historia del Perú no podrá obviar la significación republicana de este proceso que ha sido realizado a la luz pública y en medio del más amplio ejercicio del derecho de defensa a despecho de otros juicios históricos como el de Leguía a la caída del oncenio.

2) La consolidación de un modelo económico de crecimiento basado en la inversión y en la estabilidad macroeconómica.

El reconocimiento a ese esfuerzo de perseverancia constituye un acto de justicia que más allá de las diferencias no debe ser soslayado.

El testimonio de Raúl Diez Canseco, vivido en primera persona y en singular circunstancia refiere las incidencias del “arequipazo”. La declaración de Arequipa con la que el libro concluye es un documento que da cuenta de las dificultades entre el deber ser y la real politik. Ese episodio fue sin duda un difícil trance en la consolidación del proceso de privatización, pero por fortuna no lo fue como una equivocada señal al empeño gubernamental a favor de la inversión privada.

El hecho da cuenta sin embargo de la tarea muy avanzada aunque inconclusa de persuasión respecto de la inversión– la modernidad y su impacto en la transformación de la vida de todos los seres humanos. El Perú urbano parece moverse irreversiblemente en el camino de la modernización pero aún nos falta dar pasos para que el Progreso alcance genuinamente a todos.

3) La presencia internacional del Perú a la que el Ministro de Comercio Exterior y Turismo dio particular impulso y que supuso una ambiciosa agenda en :

a)La prorroga del APTDEA, fase previa al acuerdo de libre comercio con los EEUU.

b)La integración al Brasil con las Carreteras Interoceánicas como símbolo.

c)El impulso al turismo con la creación del Fondo para la promoción turística.

4) La recuperación de una política habitacional sentada en las bases de una asociación público – privada y en modelos de financiamiento que restablecieron el crédito hipotecario. Quien lea las páginas que Raúl dedica a la materia no podrá dejar de sentir el influjo belaudista que ha marcado su vida. Aunque la construcción de vivienda en los gobiernos del Presidente Belaunde tuvo al Estado como impulsor y ejecutor y el modelo de la administración toledista áas bien incorporó al sistema financiero y a la inversión privada para enfrentar el déficit de viviendas y el mejoramiento urbano, Raúl parece encontrar en ambas gestiones el hilo conductor de quien diseña soluciones a la vivienda como respuesta primera a la necesidad familiar y a la vez sueño de realización personal que trae el techo propio .

Siento que Raúl ha destacado aquello a lo que más cerca estuvo, pero ha graficado bien en esa priorización elementos básicos y centrales de la gestión en la que sirvió a la Nación como Vicepresidente y Ministro de Estado.

Cometeríamos, sin embargo, un error, si *Gestión de Estado* fuera leída como un relato solo político o histórico. Sus páginas trasuntan, gritan – diría yo – Que son un testimonio. Indican junto a lo que hizo lo que Raúl sentía. Y lo trasuntan con enorme honestidad. Por ejemplo, su empeño en la creación del CONAJU y su compromiso con las políticas de juventud, me consta, son un compromiso de vida en su doble faceta de educador y de emprendedor. Mi lectura de ese capítulo la realizo después de haber aprendido a valorar durante 30 meses en el Rectorado de esta casa de estudios , la convicción de quien tiene

muy claro que el Perú necesita formar emprendedores y que la educación es el mejor vehículo para hacerlo.

Y por ello, no puedo concluir estas palabras sin decir que en *Gestión de Estado* Raúl dice su VERDAD con sinceridad y lealtad. Y esa verdad es que en su vida privada y pública Raúl ha sido en simultáneo un forjador y un servidor. Tengo la certeza que ese empeño se ha cumplido con honestidad y compromiso y por eso, soy testigo que el ser humano y el amigo, al que aprendí a conocer y a querer más en los tiempos recientes, quedó marcado por la crisis que condujo a su renuncia a la Primera Vicepresidencia.

Afirman el presidente Toledo y el ex primer ministro Ferrero que trataron de persuadirlo para que no dejara el poder.

Este libro no elude ese capítulo. Lo revive con la serenidad y tranquilidad de los hombres de bien. Las palabras finales del prólogo de Alejandro Toledo son la mejor reivindicación y tal vez, el más adecuado encuentro entre ellos con la perspectiva que brinda mirar al futuro.

No es esta una obra sobre el futuro sino un recuento del pasado inmediato. Su lectura inspira en el pensar futuro y en ello también aporta valor.

A mi amigo Raúl Diez Canseco quiero decirle una palabra final. No hay mayor serenidad que la que nace de la propia conciencia ni mayor satisfacción que la que surge del deber cumplido. Las páginas de *Gestión de Estado*, querido Raúl, son prueba documental con la que puedes decirles a tus hijos que estás sereno y satisfecho. Muchas gracias.

Discurso de Alfredo Barrenechea

Esta noche presentamos una memoria de un primer vicepresidente de la República. Sabemos lo que es un vicepresidente de la República: es el segundo del Presidente, es el hombre que en el sistema republicano está ahí para sostenerlo, asesorarlo y apoyarlo. Sabemos menos qué es un Presidente de la República.

Aunque esto pueda parecer un poco sorprendente, la presidencia de la República es una institución muy nueva en la historia de los hombres. Hemos tenido reyes, sultanes, emperadores, caciques, la presidencia es un invento que tiene 223 años, antes de la independencia de América Latina. La revolución norteamericana que no sabía muy bien qué hacer con el gobierno pero no quería tener los reyes europeos, inventó la presidencia de la república.

Se ha dicho que la constitución norteamericana fue hecha por 55 hombres y un fantasma, Oliverio Cromwell, y que no querían repetir los errores, las injusticias, las desventuras de los sistemas europeos. Entonces, encontraron un sistema en una suerte de rey con limitaciones, y desde entonces cada Presidente ha renovado, inventado y ha redefinido las funciones. Casi todos los primeros grandes presidentes norteamericanos, por ejemplo, entraron con muchos sentimientos encontrados a la Presidencia.

El primero de ellos, George Washington, contó que cuando iba camino a la juramentación, en verdad se había sentido como en camino del patíbulo. No sé si otros presidentes en América Latina hayan sentido esa misma sensación. Me imagino que sí porque un presidente español recibió a su sucesor y le dijo bienvenido al potro de tortura.

El más grande de los presidentes norteamericanos, Thomas Jefferson, dijo que la presi-

dencia había sido esclavitud dignificada, pero de esta excelsa institución, la presidencia es el son del sistema republicano. La presidencia lo que cumple, fundamentalmente, es detentar un extraordinario púlpito, excelso, grandioso, que cada presidente tiene que cultivar y tiene que honrar, para decir a sus conciudadanos a dónde quiere dirigir la nave del Estado y a dónde quiere poner a ese país al cabo de unos años en el mundo.

Los vicepresidentes tienen una función diferente. Contaba el presidente Alejandro Toledo, que ahora vive en Washington, probablemente cerca de la casa de los vicepresidentes de los Estados Unidos, le preguntaba a Rockefeller, que era vicepresidente, cuál era su trabajo. Es sencillo, dijo: “Mi trabajo es leer el periódico todos los días, el New York Times o el Washington post, para leer la página de obituarios, ver qué jefes de Estado se han muerto en el mundo para que yo vaya a encabezar la misión de los Estados Unidos.

La verdad es que la vicepresidencia de la República es una función fundamental en el sistema republicano, pero depende de quién es el Presidente, depende de la grandeza, de la altura de miras, de su vocación de trabajar en equipo, de su vocación institucional, de saber que la Presidencia, si bien es muy importante, no es sino una parte de un engranaje más complejo, y permitir que sus colaboradores, ministros y, primordialmente, el vicepresidente puedan trabajar y contribuir al país.

No es una experiencia muy frecuente, porque generalmente los presidentes quieren concentrar no solo el poder sino la atención y creo que una de las suertes que tuvo Raúl fue poder trabajar con Alejandro Toledo, quien demostró que dejaba trabajar a sus colaboradores y a la gente que estaba con él.

Este libro es un libro muy interesante de lo que hizo Raúl como vicepresidente y como ministro. Lo que Lourdes acaba de hablar y probablemente estemos en una transición inacabada, pero comenzaba una transición democrática en el país después de una década sombría en el Perú, que erosionó hasta sus raíces más profundas los sistemas institucionales peruanos. Sistemas probablemente con muchos defectos o imperfectos, pero esa década perturbó, degradó y en el 2001 comenzó un proceso de transición democrática fundamental que no sólo ha significado el mantenimiento de buenas políticas económicas, sino también la necesidad de políticas institucionales para convertir al Perú en lo que realmente puede ser: un país moderno y desarrollado en el horizonte de nuestras vidas.

Quisiera terminar estas breves palabras no hablando del libro sino de lo que yo valoro más de Raúl. Son dos cosas: en un momento clave toma una decisión ética muy difícil, la renuncia, y cuando esto ocurre, decía Churchill, las derrotas educaban más a los políticos que las victorias. Y en esas derrotas los hombres vuelven siempre al corazón más profundo de ellos mismos, al secreto de sus vidas. Raúl volvió a lo que es esencialmente: un promotor de educación y un promotor de emprendimiento.

Termino con una experiencia que he compartido con Raúl, que creo tiene ya 10 años y que es el aporte más importante que Raúl Diez Canseco Terry ha dado. La iniciativa se llama “Creer para Crear”. Resuelve alguno de los problemas que tenemos, conecta el mundo de la juventud con el mundo del trabajo, logra promover la pequeña empresa que produce empleo y conecta con el mundo universitario y el mundo de la innovación. Estos fueron los concursos que Probide organizó y que han generado centenares de empresas exitosas que le han valido a Probide y a su presidente premios internacionales muy importantes.

Este sigue siendo el problema fundamental de América Latina y del Perú. Nosotros no podemos eternamente vivir sobre materias primas, podemos usar y apoyarnos en la venta de las oportunidades de las materias primas en un momento en que China e India jalan al mundo. Pero ningún país se ve apoyado y fundado en sectores de rendimiento decrecientes, y hay que pasar los sectores de rendimientos crecientes que siempre son fundados en la educación, innovación y la tecnología.

Este es uno de los aportes más importantes de Raúl. Estoy seguro que el país verá más de Raúl Diez Canseco Terry y de la inmejorable vocación de servicio que tiene. Va a poder todavía contribuir por largos años a la vida pública peruana en esta vocación.

Discurso de Embajador Luis Lauredo

Me encuentro aquí para honrar a un hombre de Estado, el ex vicepresidente Raúl Diez Canseco Terry. Ofrezco una perspectiva diferente ya que fui embajador de Estados Unidos en la Organización de Estados Americanos (OEA) durante el momento de la crisis institucional del Perú, a fines de los 90. En consecuencia, mis observaciones proceden del norte hacia este país que tanto quiero.

A Raúl Diez Canseco lo conocí en 1996, en la ciudad de Chicago, en la convención del Partido Demócrata que organizamos con el entonces presidente Bill Clinton. En aquel momento, me tocó estar a cargo de los dignatarios latinoamericanos que eran nuestros invitados especiales. Fue un grupo muy bello que incluía a representantes de casi toda Latinoamérica y a quienes tuve el honor de guiar.

Hoy en día honramos la obra Toledo-Diez Canseco, y desde el exterior concluimos que la básica misión que hicieron en momentos muy difíciles fue recuperar e institucionalizar la democracia e impulsar el crecimiento sostenible de la economía del Perú para el beneficio del pueblo. Crearon en realidad la visión global y de modernidad para un país como primera política de Estado y no políticas del momento o de partidos. Hoy en día, Perú recibe como consecuencia de esa política de Estado los beneficios económicos y el prestigio en el mundo internacional.

A Raúl también le tengo gran aprecio porque ha sido un gran admirador e impulsador de las relaciones entre los Estados Unidos de América y el Perú, incansable amigo de los Estados Unidos y promotor de las relaciones más intensas entre nuestros países.

Sí, quiero hacer pausa para reconocer y honrar al Presidente Toledo: considero el primer presidente moderno del Perú y quien inyectó una visión administrativa de gerencia eficiente, moderna y de gran capacidad. Este hecho creo que tiene que ser reconocido.

Raúl y Toledo reconocieron inmediatamente la necesidad de insertar al Perú y desarrollar su economía global. Lo hicieron creando el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. Y, como es natural, uno de sus grandes logros en la administración Toledo y Diez Canseco fue venir de la nada porque no estaba incluido en nuestra agenda negociar un acuerdo comercial; es decir, se montaron en las negociaciones que teníamos con Colombia. Hoy en día es el Perú el que tiene un TLC con Estados Unidos y no Colombia.

Este es el resultado de la velocidad de gestión, el cual comento, y que significó el eficiente uso de la sabiduría moderna en esta administración.

Hay un término que describe bien a Raúl como persona: es la intensidad que pone para hacer las cosas. Raúl tiene exactamente tres velocidades en su manera de hacer las cosas: rápido, más rápido y súper rápido.

Es exigente, diría muy exigente, pero es muy bondadoso. Tiene una profunda preocupación, como miembro del sector público o como empresario, por la gente joven de este país y una pasión y un amor muy intenso por sus hijos.

En resumen, es un hombre de gran corazón y un ser admirable. En lo personal, es uno de los grandes orgullos de mi vida no sólo considerarte un amigo, sino quererte como hermano.

Discurso del Lic. Raúl Diez Canseco Terry, ex primer vicepresidente del Perú.

Amigo Presidente, mi querida Lourdes, Carlos, Alfredo, Luis, señor rector. Querida Luciana, querido Ignacio que algún día verás este vídeo. Eres todavía muy joven para escucharlo. Queridos colegas del alma, y digo del alma porque solamente ustedes, yo y el presidente Toledo sabemos lo difícil que fue luchar contra la pobreza, pero al mismo tiempo una lucha enaltecida porque fuimos liderados por un hombre bueno, honesto y que nos dejó trabajar a cada uno en sus respectivos despachos.

Si mi querido embajador Augusto Ferrero estuviera aquí, tendría que recodar y pedirle disculpas porque él siempre me insistía: “Deja que el tiempo pase Raúl, no toques más esos temas, que la verdad se abrirá paso.” Me parece mentira que Dios me haya regalado la oportunidad y ojalá que mi madre que está en el cielo y mi tío Fernando Belaunde también, me puedan escuchar en esta noche.

¿Por qué? Porque las lágrimas de una madre y de alguien que quise y me quiso como un hijo fueron muy grandes en esos momentos de tristeza. Todo por la injusticia, por la maldad, por lo que en el Perú todavía no aprendemos a sumar, a respetarnos, a predicar con la verdad.

Hoy, gracias a mi presidente Toledo, a mis queridos colegas ministros, a los de la mesa, a mi familia y a todos los que hoy día nos escucharán, recién podré dormir en paz. Créanme que para un hombre de bien, no puede haber más tortura todos los días que sentirse en falta a pesar de que no hiciste nada malo. Fue mucho el daño que me quisieron hacer los que me persiguieron. Alguna vez me dijo Enrique Iglesias, quien no puede estar aquí porque ha presentado un libro también: “No Raúl, a ti no te destruyeron, a ti te lincharon.”

Pero aquí estamos, Presidente, con el ánimo y la fe de todo lo que quedó pendiente y que se puede hacer. Porque las calumnias se las lleva el viento y porque esos que nos calumniaron a usted y a mí hoy en día tienen que rendir cuentas. Ojalá que por el bien de ellos y del Perú se aclaren esas denuncias gravísimas que están aniquilando la fe y la esperanza en el futuro de millones de jóvenes peruanos. Ellos están perdiendo la fe porque no pueden entender los niveles de corrupción a los que hemos llegado.

Estamos aquí, Presidente, primero en mi caso para agradecerle. Porque bien ha dicho Alfredo Barrenechea que el vicepresidente de acuerdo a la Constitución no es nada, pero es alguien muy peligroso cuando quieren sembrar la insidia y la división. Se los dije privadamente y se los repito ahora a pesar de que derrepente ustedes se me resientan. Estaban tejiendo por ahí el absurdo que yo estaba detrás de un supuesto complot para quedarme en la presidencia de la República.

Entrevistas de los periódicos, comentarios y editoriales de diarios muy importantes insinuaban un paso al costado del presidente de la República queriendo violentar una decisión soberana y poniéndome en un supuesto complot para violentar a la institución. Qué lejos estaban todos los que movían esos rumores porque no sabían, ahora lo saben, que cuando uno nace de buena cuna, cuando corre por las venas de uno los valores democráticos como los que legó Belaunde, jamás hubiera estado de parte de un complot de semejante naturaleza.

Cada vez que usted salía del país, sabía la gran responsabilidad que usted me dejaba. Porque usted, como bien se ha dicho aquí, ha sido un Presidente que nos enseñaba a trabajar. Usted salió por el mundo para globalizar a la patria, porque como se ha dicho: “Si no estás, no existes”. Y gracias a esos viajes, no de placer si no de trabajo, sacrificio y de arriesgar la vida como en el accidente donde murió el presidente de Polonia, tenemos carreteras interoceánicas, Camisea, la relación con el presidente Bush.

Digan lo que quieran, pero si no hubiera habido esa relación personal del presidente Toledo no habría TLC con los Estados Unidos. Es solamente una de las reflexiones para que vean hasta donde llegó esa actitud emprendedora de Toledo. Ya había sido aprobado por el Congreso americano el TLC con el Perú, y había que suscribir la ley. ¿En ese momento, quién había ganado la elección, los republicanos o los demócratas?

Y la administración Obama ya elegida le dice al presidente Bush: “No firme, queremos firmarlo nosotros”, corriendo el riesgo que los demócratas, como bien lo saben no son grandes amantes de los TLC. Bush sí, y nos ayudó. ¿Y qué había hecho Toledo en la construcción de esa relación virtuosa con los Estados Unidos? La última ley que firma en la Casa Blanca el presidente Bush antes de irse, 24 horas antes, fue el TLC con el Perú.

Muchos ignoran eso y que gracias a esos viajes que tanto criticaron el APEC se hizo en el Perú, así como la reunión de presidentes Iberoamericanos. Y es bueno declarar eso y recordarlo aquí, porque esos fueron los viajes donde yo, siendo también Ministro de Comercio Exterior, pude haber aprendido tanto por estar al lado del Presidente, pero no podía viajar porque me quedaba a cargo nada menos que del Despacho del señor Presidente.

No hay en la historia republicana del Perú, un vicepresidente de la República que haya tenido la agenda que tuve. Sumando los días, son casi tres meses convocando a Consejo de Ministros, no porque me provocaba sino porque el Presidente me decía, y aquí están mis testigos para corroborarlo: “Raúl, el país tiene que seguir avanzando”. Por supuesto que la agenda, los debates, las aprobaciones eran los que el Presidente dejaba. Y cuando el presidente aterrizaba en el Jorge Chávez ahí estaba su vicepresidente entregándole informes de manera detallada y minuciosa sobre cada una de las acciones que había tomado durante su ausencia.

Por eso, uno se jugó por el Perú como en esos momentos dramáticos cuando nos tocó vivir lo del “arequipazo”. Yo invito a la audiencia a recordar cómo estaba el Perú, cómo lo habían levantado y ya había dos muertos. Se paraba el sur, se contagiaba Moquegua, Tacna y Cusco. Y al ver la preocupación del Presidente, sabiendo que el ir significaba no regresar sin la solución, porque si no traía la solución se debilitaba el Gobierno y sabe Dios a qué situación se pudo haber llegado, le dije: “Yo voy”. Es que la relación que tenía con el Presidente era tan profunda que hablábamos a cada minuto, porque estaba preocupado por lo que pasaba en la bella Arequipa. Y finalmente lo resolvimos porque había armonía y porque no había imposición: hubo democracia.

Y esa presencia, Presidente, que usted generosamente me permitió, me trajo problemas. Por esos celos políticos que estoy seguro hoy que ya me conocen mejor, no los van a tener nunca más. Porque yo actuaba, usted me dejaba actuar, me ordenaba actuar. Además, me daba la iluminación y la fortaleza para actuar. Para eso me eligió usted su vicepresidente, y el pueblo nos eligió.

Entonces, cuando empezaron a correr esos erróneos murmullos, algunos comenzaron a ver cómo sacaban a Diez Canseco del Gobierno, cómo se lo traían abajo y lo calumniaban sabiendo que era hombre de principios, de valores y que no iba, como así fue, a atornillarme en el puesto. Cuando me hicieron esas denuncias infundadas, recuerdo amigo Presidente, que lo llamé a su casa, me recibió usted inmediatamente, le conté lo que estaba pasando, me dio todo su respaldo, pero no me imaginé jamás a donde iba a llegar esta aversión, este linchamiento como bien lo definió en su momento nuestro amigo don Enrique Iglesias.

El primer paso que tomé fue, contra su voluntad, yo sé, dejar el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo justamente para oxigenar al Gobierno en ese momento. Pero la gente, la turba, quería más, quería que el cadáver camine por la calle para después enterrarlo vivo. Y al darme cuenta que lo que querían no era destruirme sino erosionar el sistema democrático y tumbar al Presidente. Entonces, planteé mi renuncia a la vicepresidencia.

El libro, presidente Toledo, recoge esa carta que le mandé a usted en sobre cerrado. Era una carta privada y personal, pero que en Palacio de Gobierno fue violada, abierta y leída en una radioemisora local. Es decir, estaban listos para que yo, empujado por la gente, renuncié. Usted, que se encontraba en provincia, me pidió que por favor no diera ese paso. El doctor Carlos Ferrero, a quien quiero y admiro mucho por su decencia y docencia de hombre de bien, me invitó a una reunión con usted en su domicilio. Allí es donde aprendí a quererlo más. Cuando usted me vio se conmovió, porque no tenía al frente a ese egoísta que quería sacrificar a todo el mundo y al país por la vanidad de quedarse en el poder.

Usted me dijo: “No te vayas, te vamos a defender porque eres inocente” Entonces, le dije: “No Presidente. Lo único que mi padre me dejó en la vida fue mi nombre y mi apellido y eso lo están mancillando. Déjeme bajar al llano para defenderlo”. Y me dejó partir. Fueron tres terribles años, porque los que quieren hacer daño a uno es lincharlo y tirarse abajo la autoestima, hacerlo sentir mal.

Ha sido muy duro y muy difícil volverse a levantar, pero esto ha sido posible gracias al apoyo de la gente que me quiere. Yo me recuerdo muchos días que le agradezco a Dios que me regaló la oportunidad de ver mi entierro estando vivo, amigo presidente. Entendí quiénes eran los verdaderos amigos. ¿Y sabe quiénes fueron los buenos amigos? Los auténticos, esa gente humilde, la que la quiere a usted, la gente joven que no creyó las barbaridades que escuchaba.

Pero lo más lindo es que estamos aquí llenos nuevamente de fe y esperanza. Tercos luchadores porque si creíamos que habíamos derrotado a la corrupción y los malos tiempos, todavía nos falta, Presidente. Vienen tiempos difíciles, muy difíciles. Pero ya no importa, porque creemos que lo que está en juego es el Perú, nuestros jóvenes, las madres humildes que no pierden la fe en un futuro mejor.

Por eso quise escribir este libro, y quiero agradecer a los testimonios que hay en él. Estas personas no eran de Perú Posible, de Acción Popular o de otro color político, pero eran presidentes de gremios y gente que nos dio la mano y trabajó conjuntamente con nosotros.

Algunos ya no están, Presidente. Gran ausente y en manos de Dios está Alberto Andrade, porque gracias a Beto se relanzó todo el tema de la vivienda, él era el alcalde de Lima porque tenemos todos los reglamentos sobre el liderazgo suyo, además de los aportes valiosos primero de Miguel Romero y luego de Carlitos Bruce, acá presente.

Se puede hablar toda la noche, pero ahora en lo que quiero trabajar son los puntos de encuentro, en aquello que podamos coincidir y no discrepar, porque si seguimos dividiendo y enfrentando en un momento cumbre para nuestra patria no vamos a alcanzar la velocidad que necesitamos para nuestro desarrollo.

El camino está trazado, ya llega esa carretera, Presidente, esa Interoceánica. Ya se desarrolla el campo y comenzamos a exportar el gas de Camisea este año. Qué bueno que no nos detuvimos en ese debate mediático sino que seguimos construyendo. Qué bueno que usted viniendo de una familia pobre no se fue por el facilismo de soltar la maquinita y de regalar lo que no teníamos. Lo contrario pudo haber sido otra vez la hiperinflación. Usted dejó un país sano, eso tiene que reconocerse. Porque es fácil para el político dar todo lo que todos quieren.

¿Por qué llego a 8% en algún momento esa popularidad suya? Porque ese 8% significa apuesta por el Perú, no por la popularidad, y ahí sí me siento honrado de haber estado a su lado. Yo le decía al Presidente: “yo quiero ser su mula”. Ahora le pido perdón de que esta mula no lo acompañó hasta el final, le pido perdón por haber fallado y no haber terminado mis cinco años. Pero, si le puedo decir hoy aquí, con el valor de siempre, que estamos listos para seguir trabajando por esos jóvenes, por esas madres, por la gente humilde que tanto le sigue dando a este país.

Gracias por haberme acompañado esta noche. Su presencia me conmueve y mis lágrimas las tengo aguantadas, pero lo lindo de estas lágrimas es que hoy no son de tristeza, son de amor y gratitud porque en ese entierro, que no se dio, estuvieron ustedes ayudándome a nacer de nuevo.

Dr. Carlos Ferrero, ex presidente del Congreso de la República.

Es un buen registro el que hace Raúl Diez Canseco Terry en este texto y no hay muchos. Hay más textos desde fuera del Gobierno, y en cambio las personas que han estado dentro del Gobierno, pocas han dado su punto de vista desde adentro. Eso es importante, porque, además, curiosamente el señor Toledo tuvo 103 ministros, considerando a aquellos que habían sido ministro dos veces. De esos 103, la mayoría eran funcionarios internacionales, funcionarios del Perú, políticos del partido, profesionales independientes y solamente cinco eran empresarios que manejaban su propia empresa.

Uno de estos empresarios era Raúl. O sea que aportó al Ejecutivo la experiencia de alguien que hace las cosas bajo su entera responsabilidad y que tiene que tomar decisiones finales. Era muy importante, porque como ustedes saben y conocen bien a Raúl, es una persona muy activa, que no se demora en decidir e inclusive cuando tienes una conversación con él que lleva más de 10 minutos y le tratas un tema que le llama mucho la atención, Raúl interrumpe, pide el teléfono y da una orden: “¡Hágase esto!”. O sea lo que uno estaba hablando él ya lo está haciendo. Ese

carácter y ese impulso vital, le ha permitido tener los éxitos que de él conocemos. El lema de Raúl podría ser, aunque no lo ha escrito así: “Para cada problema hay una solución y si no la hay, la inventa”.

Hay una idea central, que es su preocupación por la educación. Además, ha tenido los resultados que todos podemos ver, y de eso les cuento que de los textos que hemos visto antes he encontrado uno del 94 y del 96, “Puente al futuro”, escrito por Raúl y donde ya desde esa época sostenía que sin educación no se vence el subdesarrollo y sin educación no hay realización personal que tenga posibilidad. No es entonces acá, donde por primera, segunda o tercera vez Raúl insiste en la educación como un mecanismo de superación personal y además como un instrumento que hace un conjunto sinérgico que influye sobre la sociedad que, colectivamente, a todos nos empuja hacia delante, sino que desde hace más de 14 años que predica lo mismo y antes de que tuviera las responsabilidades políticas que conocemos.

Sin embargo, en este tema falta desarrollar la relación, no sólo de la educación con la pobreza, sino la relación de la pobreza con la justicia, porque hemos venido escuchando que con buena educación, competitividad e innovación vamos a lograr superar el subdesarrollo; pero, aprovechando la inteligencia de este auditorio, no quiero dejar de señalar que para vencer la pobreza, también hay que vencer la injusticia, porque la pobreza no se debe solo a la ignorancia, sino también al abuso y a la injusticia.

Entonces pensar en la inversión y solamente en la inversión y que otras capacidades y condiciones serán suficientes para salir del subdesarrollo en mi opinión es incompleto. Por ejemplo, es injusto que un grupo de empresarios que de un día para otro ganan cuatro veces más porque los precios de moviidades han subido no quieran pagar más impuestos al Estado. En mi opinión es injusto, así como es injusto que los pobladores peruanos, compatriotas nuestros, que viven en Cajamarca, La Libertad, en Cusco, reciban personalmente por el canon 10 veces más que el peruano que no recibe el canon o recibe un canon ínfimo. Entonces, una sociedad por más que haga esfuerzos de luchar por la pobreza o invertir, sino resuelve el problema de justicia no estará atendiendo lo que corresponde, en mi opinión.

Hay un tema que Raúl, creo yo por un concepto de modestia, no quiere incorporar. Son los dos temas de los cuales se le hicieron acusaciones infundadas y derrotadas por la razón y la justicia. Son los casos de Cielos Abiertos y el Decreto Supremo 047. Por el primero se le acusó a él de que ocupaba temporalmente la Presidencia de la República, y al doctor Luis Solari, que ocupada temporalmente Relaciones Exteriores, de haber dado un decreto que carecía de justificación. Se demostró después que lo había con China, con Estados Unidos, que nunca tuvo vigencia y que necesitaba un registro especial y que al final fue derogado. Eso ha perseguido a Raúl; cada vez que se ha intentado asomar políticamente le han tirado barro que, felizmente, en el aire se pulveriza, pero que es bueno tenerlo presente.

Peor todavía en el caso del 047, donde existían reiteradas normas legales en el mismo sentido y donde, además, el propio Tribunal Fiscal había opinado en el mismo sentido, y donde el Congreso rechazó la acusación quedando todo desvirtuado y sin ningún fundamento. Hasta hoy no faltan personas maldicientes que insisten en colocar estos temas cada vez que Raúl Diez Canseco Terry pretende expresar en público su vocación de servicio. Yo por eso no quería dejar de mencionarlo, y creo que si hay una nueva edición, debería incluir un resumen de lo que esto significó para nosotros y para el país.

Se ha hecho una referencia breve a que en realidad la transición no terminó con el presidente Valentín Paniagua, claro que no terminó. Cuando llega el presidente Toledo todavía había que asentar un Gobierno democrático que había pasado varios años en suspenso. Por ejemplo, no había costumbre en el Congreso de la República de observar las leyes, al presidente Toledo le observaron 300 leyes entre otras razones porque no teníamos mayoría parlamentaria.

Antiguamente, no se acostumbraba que el Tribunal le diera la contra al Gobierno, y el Tribunal empezó a darle la contra al Gobierno. Anteriormente, no se reunían el Jurado, la ONPE, el Primer Ministro, el presidente de la Corte Suprema, la Fiscal de la Nación. Toledo los convocó en una especie de consenso de Estado no oficial que funcionó varios años bajo su presidencia. Fue una coordinación estrecha entre las principales instituciones y poderes del Estado a fin de trabajar todos en conjunto con un sentido de servir todos al mismo propósito que es el de la Nación.

Y eso, además, se vería bien por la transparencia en la administración pública. Recordamos el tipo de escándalos que a veces se hacen presentes, lamentablemente, como eso de que varios ministros acudan en secreto a una suite de un hotel de una capital para conversar sospechosamente con un lobista. Ese tipo de cosas no ocurrían en el Gobierno del Dr. Toledo.

Durante los primeros ocho meses el Canal 5 siguió en poder de las mismas personas que habían tenido relación con Montesinos. El Canal 4 se demoró año y medio en que hizo acusación constante y cerrada al Gobierno de Toledo sin reconocer jamás mérito alguno. Estaba muy claro que era sumamente difícil para ese Gobierno tener una situación de prensa muy crítica con nosotros, característica de lo que muy pocas veces se ha visto en nuestro país.

A pesar de eso se pudo iniciar la regionalización, se eliminó la célula viva y se pudo concertar en el Congreso. Éste, cuya memoria fue impedida de circular en versión ampliada por la primera directiva del Congreso de este Gobierno, inició causa a 139 personas del Gobierno anterior, que permitió que se hicieran los procedimientos judiciales y que lograron en algunos casos el castigo que merecían, logró una Mesa Directiva concertada donde formaban parte todos los grupos políticos. El consenso se rompió recién cuando el Partido Aprista presentó una moción de vacancia del presidente Toledo, cosa que el APRA ha insistido en negar. Tenemos todos los documentos que prueban que pidieron una vacancia temporal que así llamaban ellos, que en el fondo es lo mismo de una vacancia que sea permanente, vacancia siempre.

Con eso se rompieron por completo las posibilidades de que se gobernara con un mínimo de consenso que el país quiere. Por eso salió un artículo en El Comercio, publicado hace algunos meses, que señalaba que los candidatos a la Presidencia en el 2011 deberían de comprometerse todos, a que el que gane convocará a los perdedores para que colaboren en su Gobierno y los otros comprometerse a que a los que pierdan aceptaran la convocatoria, cualquiera que sea el resultado, aunque fuera por los dos primeros años. Está visto que ninguno podrá tener más de 30 votos en el Parlamento y con 30 votos nadie gobierna bien.

Cuál ha sido el resultado, ustedes lo ven al Presidente Toledo sentado tranquilo aquí; pero este señor ha tenido 15 denuncias policiales y penales en cuatro años y tiene ocho acusaciones constitucionales. Los ex ministros y ex funcionarios suman más de nueve, en total pasan de 30 los procesos administrativos, políticos, penales y constitucionales que ha tenido que enfrentar como resultado de la labor que hicieron por el Perú.

Pregunto si antes se ha visto algo parecido, que revela el poco espíritu democrático de los que ejercen el poder creyendo que se van a quedar para siempre y sin considerar para nada el respeto que merece la investidura y la labor de un Presidente, que hizo lo mejor que se pudo y por lo menos mantuvo todo un régimen democrático que algunos no quieren reconocer.

Sólo como ejemplo, lo quisieron inhabilitar para que no pudiera ejercer función política por cinco años por haber dicho que en la masacre de Castro Castro el Gobierno del Perú tenía responsabilidad. Querían que el ciudadano dijera “sí, efectivamente, nosotros como peruanos teníamos que matar”. Toledo dijo: “No teníamos que matar y fue un error la conducta que tuvo el Estado peruano y como yo represento ahora al Estado, reconozco que fue un error”. Y por eso lo querían inhabilitar y con otras siete acusaciones constitucionales, de las cuatro siguen dando vueltas, creyendo que con eso le ponen la soga al cuello y lo tienen amenazado. Creen ello, no conocen a Toledo.

La última intervención está en el debate de escoger entre eficiencia o anticorrupción. No falta quienes por pura inteligencia participan en el debate. Muchos eligen la eficiencia, porque ante tantas necesidades insatisfechas la gente primero quiere el agua y después la libertad, primero quieren la comida y después las responsabilidades. Y hay tanta corrupción que la gente acepta que se puede vivir con la corrupción porque para muchos le están quitando al Estado algo que no es mío, porque el Estado no lo siento como mío, y si le quitan al Estado y el Estado no es mío, que le quiten nomás. Ese concepto tan grave está ahí presente, porque en el fondo lo que falta no es tanto educación o sólo desarrollo, sino que falta sobre todo valores.

Y ahí regresamos donde Raúl empezó porque la prédica y el correcto sentido de la educación que no es solo conocimiento sino valores. Y estos valores se dan con un Estado que es capaz de orientar no solo con el ejemplo sino con las normas, con una familia que esté establecida y con una Iglesia que sea respetada, cosa que hoy no está ocurriendo por razones que no es el caso señalar ahora. Pero, sin duda, contribuye a la situación en la que nos encontramos.

Por todas estas consideraciones sigo pensando que nuestro amigo Raúl Diez Canseco Terry ha hecho un importante registro de lo que ha vivido y lo que ha ocurrido, pero todavía queda pendiente algunas otras explicaciones en relación a este Gobierno del presidente Alejandro Toledo que esperamos, ojalá, se pueda repetir.

Ex presidente Dr. Alejandro Toledo Manrique

He leído el libro Gestión de Estado, en dos grandes tramos, en viajes diferentes y al concluirlo explico el Prólogo que, seguramente, ya han leído. Si no lo han leído olvídenlo y lean el libro. Gestión de Estado es eso que el Perú, América Latina y el mundo buscan de sus líderes: tener el coraje de tomar decisiones del día sabiendo que inmediatamente no tendrán la rentabilidad. Gestión de Estado es esa gestión que va más allá de un turno político de un Presidente, de un ministro; esa gestión que siembra soñando con los ojos abiertos pensando en el futuro de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos.

He leído el recuento sistematizado de su gestión, de nuestra gestión y quiero felicitarlo públicamente. Lo tomo como un libro más que puede escribir, porque si le perdoné su renuncia a la primera vicepresidencia no le voy a perdonar su renuncia de continuar contri-

buyendo con el Perú, su renuncia a su vocación de combinar su capacidad emprendedora con la gestión pública.

Usted no puede escribir sus memorias antes que yo, y esto no es un tema de edad. Rehusó escribir mis memorias porque muchas decisiones de Estado quedan todavía por hacer. Dios ya me dio el privilegio de conducir los destinos del país. Pero, como decía Vallejo “hay hermano mucha trocha todavía por recorrer”. En ese camino va a encontrar más piedras de lo que usted ha descrito aquí en este libro, porque las políticas de Estado no rinden eficacia en el muy corto plazo.

Invertir en agua potable, desagüe, salud y educación de calidad, infraestructura, acceso al mundo digital gratuito, electrificación rural, etcétera, constituyen gestión de Estado porque su evaluación es de mediano y largo plazo. Si no hubieran programas cerraríamos la chingana, pero tenemos una responsabilidad enorme con el futuro, todos. Y digo todos, independientemente del color político que las mujeres y hombres del Perú podemos tener, de nuestra opción religiosa, de nuestros géneros, del color de nuestra piel. Gestión de Estado describe muy bien y con mucha elocuencia lo que ha sucedido. Pero esta noche lo invito a usted, amigo Raúl, como a todas las mujeres y hombres del Perú, a no quedarnos atrapados en el pasado, porque el futuro es aún más exigente que el camino que ya hemos recorrido.

Al ver las páginas de Gestión de Estado, me ha hecho revivir un sentimiento muy profundo que he venido cargando en mi peregrinaje por el mundo. Es que cuando las pasiones se aquietan comienza a escucharse, con un poquito más de tranquilidad, lo mucho o mediano o lo poco que hayamos hecho como miembros de un Gobierno, de las mujeres y hombres del Perú que tuvieron la paciencia de sembrar para después comenzar a ver florecer la esperanza de un país para que algunos comiencen a cosechar. A Dios gracias, pero sin mezquindad. Describe bien estos hechos Gestión de Estado. Las obras que la historia las juzgue, los errores y los pasivos de nuestra administración los asumo.

Pero esta noche quiero rendir homenaje a usted, Raúl, y a cada una de las mujeres y hombres que me acompañaron con coraje en mi gabinete. Quiero rendir homenaje a todas las personas que participaron en mi gestión como ministros o ministras. Digo a todos, a los que están aquí presentes y a los que no están. Lo dije el 28 de julio de 2006 al dejar la Presidencia. Lo he dicho en el silencio más fuerte cuando uno digiere y procesa la intensidad de una gestión.

En cada una de las mujeres y hombres que me acompañaron en mi gestión, independientemente de cuál es el nivel de su responsabilidad, quiero aprovechar la presentación de este libro, para decirles que gestión de Estado es dejar trabajar a sus ministros. Con la humildad más grande quiero decirle a todos mis colaboradores a los que fueron, los que todavía militan en Perú Posible, mil gracias. Gracias Raúl, Carlos Ferrero, gracias a todos mis primeros ministros.

Pero no me gusta quedar atrapado en el pasado y la carencia de retos me aburre. No soy masoquista. Lo único que quiero pedirles es que me acompañen ahora a dos compromisos que me gustaría repetir a partir de hoy día, primero acompañenme a iniciar una nueva marcha para que juntos rescatemos a los 12 millones de mujeres y hombres del Perú que se encuentran aún atrapados en las garras de la pobreza y la exclusión social.

Nuestra tranquilidad no será permanente sino te enrolas en este ejército que quiere marchar para recuperar a las mujeres y hombres de diferente color de piel, de diferente

credo religioso o político, para rescatar de las garras de la pobreza a estas hermanas y hermanos que aún militan en silencio por ser libres. Deben tener libertad al tener acceso a agua potable, desagüe, salud y educación de calidad, ser libre, poder escoger y decir su opinión en democracia con la tolerancia que requiere para escuchar puntos de vista discrepantes. No podemos ser complacientes con nuestros éxitos parciales. Necesitamos construir una nación más inclusiva en donde la prosperidad también llegue a quien no ha tenido el privilegio de llegar a una universidad de prestigio, como ésta.

Necesitamos iniciar esta marcha para que las mujeres y hombres del Perú puedan gritar libertad, para que cuando nos toque celebrar los 200 años de independencia política de nuestra nación no sólo sea una voz lírica de una independencia inconclusa, sino una auténtica opción del derecho de votar, de escoger. Sólo podemos escoger cuando tenemos educación o cuando vivimos en una sociedad más incluyente en la que no existe ciudadano de segunda categoría. Eso es la gestión de Estado que nos queda aún por caminar.

Este país nuestro tiene pieles color de tierra, tiene un arco iris de diferente color, pero no importa porque eso es nuestra fortaleza, nuestra diversidad. Amazónicos, andinos, afroperuanos, cholos, chinos peruanos, españoles peruanos, etcétera, son nuestra fortaleza y no nuestra debilidad. Entendamos bien, nuestra diversidad es nuestra fortaleza, no es nuestra debilidad, y porque es nuestra fortaleza necesitamos incluir a todos. La construcción de una nación requiere políticas de Estado, y ello significa convocar, escuchar. La fortaleza de una nación no está en poner la policía, que son nuestros hermanos, para quitar la vida de otros hermanos. Estas no son políticas de Estado.

Acompáñenme a este sueño que estoy seguro podrá hacerse realidad en el futuro. ¿Futuro? Sí, señor. No lo vamos a ver. Esto es política de Estado. Seguro, querido Raúl, amigas y amigos, no soy un buen juez para juzgar nuestra Administración ni juzgar otras administraciones. Pero lo único que le pido a los líderes del Perú, locales, regionales y nacionales, entiendan bien lo que significa una gestión de Estado. Esta gestión no está encontrada con la moral, con la decencia.

Como sé que nosotros somos muchos más grandes que los líderes de turno, lo digo con autoridad moral después de haber sido Presidente, lo único que pido a ustedes y a los líderes del Perú es que no le roben la esperanza a nuestro pueblo. Un pueblo sin fe y esperanza es un pueblo sin futuro. La esperanza es la gasolina que nos permite hacer políticas de Estado que van más allá de nuestras propias vidas.

Esta noche y este libro han sido una buena excusa para reflexionar sobre lo que hemos hecho y sobre el duro camino que todavía nos toca a cada una de las mujeres y hombres del Perú para recorrer. Las páginas de este libro Gestión de Estado me hace reflexionar sobre el Perú del futuro. Pero a mí me hace reflexionar sobre las relaciones humanas. Antes de ser presidentes, ministros, viceministros o de cualquier responsabilidad que el país nos asigna, primero somos seres humanos.

Querido Raúl: deja ya ese pasado que el Perú sabe que no hiciste nada ilícito. Déjalo ya porque tus amigos aquí presentes, y los que no están, saben por qué dedicaste con tanta intensidad a servir al Perú y por qué pusiste al servicio de la Nación tu vocación emprendedora para combinarla con tu vocación de servicio público. Preocupémonos por el futuro que nos espera con mucha más fuerza que las mezquindades del pasado. No te preocupes, a mí me han dicho de todo.

Todo ya pasó. Tus hijos y los hijos de nuestros hijos nos esperan, ellos esperan que hagamos gestión de Estado, que va más allá que una gestión de Gobierno. Ya no me refiero en algún Gobierno en particular. Te invito a caminar juntos y a construir un país en unidad; unidad en la diversidad, porque esto es nuestra fortaleza; unidad para así poder construir juntos una sociedad con rostro social distinto, con una economía que crece, con una nación menos contaminada, con instituciones democráticas muy fuertes donde la justicia no se compre en el mercado y donde los que sean elegidos sean capaces de rendirles cuentas.

Reitero, conozco de tu excepcional combinación emprendedora en el sector privado y te invoco, sabiendo que esto tiene un precio familiar, para que cualquier camino que escojas el requisito indispensable sea el Perú.

He conocido muy de cerca al presidente Fernando Belaunde Terry, lo mismo al presidente Valentín Paniagua y conozco tu camino Raúl. Si quieres no escojas a Acción Popular o no escojas Perú Posible, pero si te invito a escoger las decisiones de Estado para el Perú, por el Perú. Estás joven, no te preocupes. Tu familia, la que vive y la que no vive, y la mía no sabe cuál es nuestra lucha. Sé que mi padre está conmigo y que me volvería a decir como el día que murió cuando inauguré una planta eléctrica, cerca a Cerro de Pasco. Antes de despedirme le dije que tenía que ir a inaugurar una obra, eran sus minutos finales y me dijo: “No me venías diciendo de tu luchas por los pobres; por qué te quedas aquí, no te preocupes”. Ellos, nuestros seres queridos saben Raúl, que el Perú nos espera.

De todo corazón cuenta con un amigo como ser humano y cuenta con un soldado más que formará parte de ese ejército que mira al futuro para intentar rescatar a las mujeres y hombres pobres que todavía están atrapados en la guerra de la pobreza y de la exclusión.

Que Dios bendiga a ti y a tu familia, y muchas gracias por darme la oportunidad de reflexionar con todo esto.

